



CASA ABIERTA AL TIEMPO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES Y DESARROLLO REGIONAL EN LA REGIÓN
CHINANTECA DE OAXACA. UN ESTUDIO DE CASO: LA UNIÓN DE PUEBLOS
INDÍGENAS DE LA SIERRA DE LALANA**

**TRABAJO TERMINAL QUE PARA ACREDITAR LAS UNIDADES DE
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN E
INVESTIGACIÓN DE CAMPO PRESENTA:**

RAFAEL CALDERÓN ROMERO

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

COMITÉ DE INVESTIGACIÓN

DIRECTORA: Ana Paula de Teresa O.

**ASESORES: Luis Aboites Aguilar
Margarita Zárate Vidal**

ABRIL DE 1999

ÍNDICE

páginas

INTRODUCCIÓN	1
Tesis a demostrar	9
Metodología de la investigación	12
Estructura de la tesis	15

CAPITULO I. SAN JUAN LALANA: EL CONTEXTO DE LA UNIÓN

1. La región chinanteca de Oaxaca como contexto general.....	17
2. Localización y medio ambiente.....	23
3. Breve bosquejo histórico.....	24
4. Situación agraria	26
5. Perfil socioeconómico general	28
a) Población	28
b) Servicios públicos	29
c) Actividades productivas	31
6. Visión en conjunto de las comunidades	36

CAPITULO II. COYUNTURA DEL SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LA ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES

1. El surgimiento de la Unión	43
a) El papel del INMECAFÉ Y DEL C.S.CH.	43
b) La función del MLAL	46
c) La labor del PRONASOL	49
2. Desarrollo de la organización intercomunitaria	50

CAPITULO III. EL PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DE LA UNIÓN

1. ¿Quiénes participan?	64
2. ...Y los que no participan	65
3. El papel de los líderes en el proceso de surgimiento y consolidación de la Unión	69
a) Breve perfil de los líderes	69
b) La función del líder	73

CAPITULO IV. LA ORGANIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS Y SOCIALES

1. Vías de participación y gestión	75
2. Actividades productivas	78
a) El café	78
b) Ixtle	89
c) Ganadería	92
d) Piscicultura	94
e) Abasto comunitario	95
3. Actividades sociales	101
a) Empleo temporal	101
b) Mejoramiento de vivienda	102
c) Salud, nutrición, educación complementaria y promoción cultural.....	104
4. Actividades ecológicas	108

CAPITULO V. MUJERES INDÍGENAS ORGANIZADAS: AL ASALTO DE UN NUEVO ROL SOCIAL Y FAMILIAR

1. Proyectos de trabajo	117
a) Viveros de café	117
b) Molinos de nixtamal	118
c) Abasto comunitario	119
d) Cría de animales domésticos	119
e) Actividades ecológicas	120
f) Huertos comunitarios	122
2. La mujer UPISL como nuevo sujeto social	124

CONCLUSIONES GENERALES	126
BIBLIOGRAFIA	134
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

El objetivo central de esta tesis es el de presentar un análisis de la historia y surgimiento de una organización de productores: La Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana (UPISL), que es sin duda una de las pocas experiencias exitosas de organización autogestiva en la región chinanteca de Oaxaca.

Abordar el estudio de esta organización significa exhibir el desarrollo de una redención con respecto a una historia de explotación y marginación económica, política y cultural. Contextualizar esta experiencia implica, asimismo, dar a conocer una geografía económica sumamente rica en recursos naturales y culturales lo que ha atraído a numerosos intereses monopólicos tanto privados (nacionales y extranjeros) como estatales para su explotación, lo que ha colocado a los grupos sociales que habitan en la región en la paradoja de vivir entre la abundancia y la desnutrición. En este mismo sentido, el contexto económico-social nos ayudará a comprender la multiplicidad de problemas a los cuales tienen que enfrentar las diferentes experiencias similares que, con mayor o menor éxito, se desarrollan en la región.

El surgimiento de la UPISL se inscribe en el ciclo de flujo de movilizaciones indígenas- campesinas que se desarrollaron a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa en el marco de la crisis cafetalera que afectó tanto a los mercados internacionales como nacionales y que se reflejó en una situación, igualmente de crisis, en la reproducción de las unidades domésticas de los cafecultores ubicados en los principales estados productores del aromático en el país: Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Guerrero y Puebla.

La UPISL es una organización de productores constituida bajo la figura jurídica de Sociedad Cooperativa de Productores Agropecuarios y Forestales formada por indígenas chinantecos y zapotecos en el transcurso de 1989 en la región de la Sierra de Lalana. Actualmente participan en la organización 854 socios comuneros de los cuales 501 son hombres y 353 mujeres, abarcando con ello a poco más de 2 000 beneficiarios indirectos (hijos y cónyuges de los socios) los que representan alrededor del 40 % de la población total de las diez comunidades

involucradas: Arroyo Blanco, San Martín Cerro Coquito, Asunción La Coba, San Juan Evangelista, Santa Cecilia, San Miguel, Ignacio Zaragoza, San Isidro El Arenal, San José Yogope y San Juan del Río, esta última perteneciente al distrito y municipio de Choapan.

Como un exponente fiel de los nuevos movimientos sociales en el campo mexicano que lucha por la apropiación social del proceso productivo, la UPISL diversifica sus frentes de lucha y concentra sus esfuerzos en: 1) elevar las condiciones generales de vida de la población involucrada; 2) la lucha por la apropiación social del proceso de producción y distribución de sus principales productos comerciales (café e ixtle) y de consumo; 3) consolidar cierto nivel de autonomía con respecto al Estado; 4) ser plenamente autogestiva; 5) la protección y conservación del medio ambiente; 6) la protección y recreación de la cultura y unidad comunitaria.

Si durante las últimas décadas el Estado mexicano aparece como el agente a partir del cual se formulan e implementan las políticas tendientes a modelar el desarrollo social en el marco de un modelo de Estado benefactor, en los últimos años y como consecuencia de la severa crisis económica que se ha prolongado desde los primeros años de la década de los ochenta, se ha sucedido un desplazamiento de este modelo a otro de corte neoliberal en donde el Estado se ha desvinculado del contenido redistributivo de su participación en el sector social.

Así, los promotores de la nueva estrategia global neoliberal apuestan a la descentralización de la política social que de manera general significa que el Estado debe abandonar sus funciones de supervisión y control de las cuestiones sociales y delegar estas responsabilidades en la sociedad civil (fuerzas privadas, comunidad, familia).

En este escenario, el retiro del Estado ha generado espacios que paulatinamente han sido ocupados por nuevas organizaciones sociales (ONG, organizaciones populares) las que apoyadas por grandes instituciones financieras internacionales (BM, FIA, Unión Europea, etc.) canalizan recursos para la provisión de un segmento de bienes y servicios públicos y privados autogestionados en el seno de los más pobres.

En este marco, emerge un gran número de nuevos actores constituidos como organizaciones de productores, que demandan el reconocimiento de su papel como interlocutores del Estado, planteando su participación en la implementación y seguimiento de programas gubernamentales a nivel regional con la premisa de alejarse de la inercia del corporativismo.

Para algunos investigadores la lucha campesina e indígena en el terreno productivo no es nueva sino que fue lo predominante de las luchas en el campo entre 1940 y 1970.¹ Para otros, antes de la década de los setenta la principal

Red. { lucha campesina se da en torno al reparto de tierra y no a la ^{contempla tanto} organización para la producción.²

197 { Por nuestra parte, la lucha de estos sectores durante la década de los setenta y antes se concentra en la cuestión de la tierra y la apropiación del proceso productivo. Mientras que en el transcurso de la segunda mitad de la década de los setenta y en el transcurso de los ochenta se caracteriza por el reflujo de las demandas agrarias. Además los movimientos ya no sólo se dan por la disputa de los excedentes, sino que buscan ganar espacios a las instancias de planeación gubernamentales y a los grupos de poder locales y modelar el sentido y significado de la pertenencia a la organización y sociedad campesina;³ planteando desde la comunidad el reconocimiento de sus derechos más elementales como el acceso a la salud o a la educación.⁴

¹ Moguel Julio, "Crisis del capital y reorganización productiva en el medio rural. (Notas para la discusión sobre los pros, contras y asegunes de la "apropiación del proceso productivo")", en Julio Moguel, Carlota Botey y Luis Hernández (coords.), *Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural, Siglo XXI/CEHAM, México, 1992, p.15.*

² Ma. Teresa Fernández y Fernando Rello, "Las uniones de ejidos y otras organizaciones regionales en México", en Fernando Rello (coord.), *Las organizaciones de productores rurales en México, Facultad de Economía-UNAM, México, 1990, p. 32.*

³ Guerrero Anaya Francisco., "La reconstitución de la sociedad rural y los retos de las organizaciones intermedias de productores", presentado en el Congreso Nacional de la Red de Estudios Rurales "Políticas de Ajuste Estructural en el Campo Mexicano: Efectos y Respuestas", Querétaro, 1-4 de marzo de 1998.

⁴ Gómez González G., Miguel Angel Sámano y José Luis Ruiz, "Organizaciones campesinas e indígenas emergentes ante la globalización: ¿Productividad y competitividad o sustentabilidad?", presentado en el Congreso Nacional de la Red de Estudios Rurales, Ibid.

Pese a ser obvio que no es un proceso que se desarrolla de manera lineal ni general sino que, como la señala Martínez, se manifiesta mediante diversas tendencias de desarrollo y consolidación lo que hace al fenómeno organizativo un universo muy diverso y complejo,⁵ la nueva lucha campesina e indígena en el marco de la organización para la producción ha tenido desde sus inicios características muy particulares.

En primer lugar, las organizaciones de productores han tenido como base de apoyo a aquellos campesinos que venían de las luchas por la tierra frente a grupos de poder locales y regionales. En segundo lugar, la apropiación social del proceso productivo se plantea desde la perspectiva de la autonomía y la autogestión. Además de los objetivos económicos, muchas experiencias organizativas de este tipo incluyen en sus luchas “movimientos verdes” que buscan detener la degradación del medio ambiente orientando sus acciones hacia el desarrollo sustentable. Integran demandas en torno a la identidad buscando poner fin a la dominación y marginación definidas por el racismo y el sexismo. Luchan por procurar la expansión de la democracia y de la libertad individual en oposición a la dominación estatal y a las normas culturales represivas.

Desde la perspectiva de estos nuevos movimientos el capitalismo es criticado desde nuevos y diversos puntos exigiendo, por una parte, cambiar múltiples lógicas sociales para que dejen de reproducir la opresión racial, explotación económica y destrucción del medio ambiente. Por otra parte, buscan negociar nuevas posiciones frente al Estado que les permita estructurar y delinear sus propios proyectos productivos y de desarrollo que a su vez les permita tener mayor control de sus decisiones y de sus propios espacios políticos, económicos y culturales.

⁵ Martínez Borrego Estela, *Organización de productores y movimiento campesino*, Siglo

Con esta perspectiva, los nuevos movimientos han logrado dejar detrás las diversas propuestas que desde fuera han intentado modelar su "desarrollo". Así, los enfoques de la "organización para el crecimiento" y de la "organización para el desarrollo" propuestos en el transcurso de la década de los setenta se han convertido en obsoletos.

Por una parte, el primero de los enfoques pretendía en lo fundamental supeditar la economía campesina y su organización a los objetivos nacionales de crecimiento a través de la modernización de la agricultura tradicional.

El segundo enfoque, pretendía a su vez el desarrollo del sector mediante el cambio en las relaciones sociales campesinas a través de la participación directa del Estado y de grupos de científicos, de tal manera que su desarrollo se condujera por etapas que permitieran la aparición de nuevas formas de organización campesina.⁶

Sin embargo, ambas propuestas pretendían la desaparición de la economía campesina al imponer mecanismos encaminados a "modernizar" la agricultura. Frente a ello, los nuevos movimientos sociales campesinos e indígenas están tomando como parte fundamental de su desarrollo su tradicional estructura social y productiva.

Por otro lado y pese a la riqueza conceptual que se ha elaborado en torno a las nuevas luchas campesinas e indígenas y de sus procesos organizativos (autogestión, autonomía, democratización, apropiación social del proceso productivo, etcétera), poco se ha escrito de ellos en términos analíticos. De los trabajos que analizan el fenómeno destacan los de Barre, Mejía y Sarmiento y el de Flores, Paré y Sarmiento.

En primer lugar Mejía y Sarmiento se acercan analíticamente al problema de la siguiente manera: "... las movilizaciones surgen originariamente de modo espontáneo, a partir de un problema concreto para cuya resolución, la comunidad, pueblo, ejido o paraje directamente afectados, constituyen formas embrionarias de

XXI/UNAM, México, 1991, p.16.

⁶ Centro de Ecodesarrollo A.C., *Los campesinos: ¿para qué organizarlos?*, CONACYT, México, 1976, p.p. 13-16.

organización. Estas movilizaciones se producen ante situaciones objetivas de miseria y de represión y se expresan de manera explosiva ante la imposibilidad de encontrar salida por las vías que ofrece el Estado y las organizaciones partidarias de la oposición”.⁷ Para los autores, el significado que distingue estas luchas es el que buscan en esencia recuperar aquellos espacios vitales a los que está ligada de manera indisoluble su reproducción cultural (sentido de comunidad, lengua, simbología, autoridad de los ancianos) como elemento central de desarrollo social y de su especificidad y por lo tanto es por eso que el movimiento indígena se ha desarrollado básicamente en los niveles de comunidad y pueblos más que en términos de etnias estructuradas como naciones.

Por su parte Barre analiza el fenómeno distinguiendo dos tendencias en el movimiento indígena actual: las independientes y las no independientes: “Las independientes representan la expresión directa de la base y pueden ser catalizadores; las no independientes aprovechan el margen de acción de que disponen en su calidad de interlocutores del gobierno para exigir medidas concretas. Pueden conseguir concesiones que los independientes consideran insuficientes, pero no dejarán de ser avances que contribuyen a la toma de conciencia de los mismos pueblos indios”.⁸ Pero ambos movimientos coinciden en tener como objetivo de lucha la defensa de sus intereses étnicos, que a diferencia de los intereses “campesinistas” que parten de un problema concreto de tierra, tienen entre otros objetivos: la recuperación de sus recursos naturales, la delimitación de su comunidad y el respeto a su cultura.

⁷ Mejía Piñeros María Consuelo y Sergio Sarmiento Silva, *La lucha indígena. Un reto a la ortodoxia*, Siglo XXI/IIS-UNAM, México, 1987, p.26.

⁸ Marie-Chantal Barre, *Ideologías indigenistas y movimientos indios*, Siglo XXI, México, 1988, p.136.

Por último, Flores, Paré y Sarmiento realizan la caracterización del movimiento campesino e indígena en función - al igual que Barre - del tipo de relación que éste mantiene con el Estado, sea: corporativizado o independiente. Para los autores el movimiento corporativizado (o bien para los mismos autores "organizado") se define como aquel que se encuentra subordinado al proyecto del partido en el poder (PRI) a través de las centrales campesinas integradas al mismo (CNC, CAM, UGOCEM, entre otras).

Por su parte, el movimiento independiente queda definido por su oposición al oficial o corporativizado, por: a) su preocupación, con el resto de las clases dominadas, por definir una estrategia general de desarrollo agrícola favorable a sus intereses; b) la necesidad de deslindarse de la filiación partidaria de carácter corporativo; c) la defensa de los intereses de sus miembros en lugar del acatamiento compulsivo y coercitivo de la política agraria orientada a favorecer al gran capital y; d) el intento por desarrollar nuevas formas de organización colectiva y de participación autogestiva así como de democracia de las bases.⁹

Como punto de partida, y para crearnos una visión del movimiento campesino-indígena actual y de sus tendencias, las formulaciones anteriores poseen su valor específico. Sin embargo, al introducirnos en las particularidades y matices de una organización descubrimos no pocas dificultades para adecuar o "amoldar" nuestra experiencia a tales formulaciones.

Por nuestra parte, al abocarnos al estudio y análisis de uno de estos movimientos enmarcados por una organización de productores indígenas

⁹ Flores Lúa Graciela, Luisa Paré y Sergio Sarmiento, *Las voces del campo. Movimiento campesino y política agraria 1976-1984, Siglo XXI/IIS-UNAM, México, 1988, pp. 13-14.*

encontramos que no necesariamente las estrategias de lucha de la organización campesino-indígena se plantean en términos de uno de estos dos lineamientos (oficial y no oficial).

Como se intentará dejar testimonio en un estudio de caso, la estrategia de lucha no necesariamente tiende de manera tajante hacia una de estas dos posiciones (oficial^v/no oficial), sino que la estrategia puede consistir en buscar el punto medio entre ambas tendencias mediante el establecimiento de alianzas tácticas con el Estado (a través de sus instituciones), buscando acumular fuerzas para ganar terreno a las burguesías y grupos de poder locales y regionales. Espacios que como la señala Gordillo pueden implicar la disputa por la apropiación de los excedentes generados, es decir, en el proceso de producción y comercialización, los espacios políticos y los espacios necesarios para la reproducción cultural.¹⁰

Entendemos por desarrollo rural:

El proceso en que el sujeto (los campesinos como clase social-histórica) determina los cambios que busca a través de su lucha y formas organizativas, con la intención de superar sus condiciones de vida y con el objetivo de incrementar su capacidad de decisión en el propio proceso. Desarrollo significa participación activa y transformación social.¹¹

¹⁰ Gordillo Gustavo, *Campesinos al asalto del cielo. De la expropiación estatal a la apropiación campesina*, Siglo XXI/Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 1988.

¹¹ Diego Roberto, " *El desarrollo rural en México de fin de siglo*", Maestría en Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México 1990, p.7.

Tesis a demostrar

El estudio de la UPISL parte de dos preocupaciones centrales.

1. Entender las condiciones que permitieron la aparición de dicha organización, de tal manera que nos permita dar justificación a la tesis de que: *el surgimiento de la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana no representa una respuesta inmediata o automática ante las políticas sociales implementadas por el Estado, sino que es el resultado de la doble influencia de reformas desde arriba y movilización desde abajo.*

Para ello se partió de la existencia de dos tipos de factores: los primeros se relacionan con procesos generales mientras que los segundos aparecen en la escala municipal.

a) A nivel general tres son los factores que desencadenan la formación de la organización:

Primero, la agudización de la crisis en el campo mexicano generado por el cambio de modelo económico y las consecuentes políticas orientadas hacia ese sector en el marco de las así llamadas Reformas del Estado. De estas reformas se han de destacar aquellas de corte institucional: a) El retiro del Estado que se ha reflejado en la desaparición de paraestatales como INMECAFÉ, esto en el ámbito regional ha significado un factor determinante en la movilización indígena cuya base económica se finca en el cultivo y comercialización del café. La reducción de la participación estatal a programas emergentes como PRONASOL orientados a los sectores más pobres en oposición a las políticas sociales de corte universalista, la importancia de PRONASOL se demuestra por el crecimiento exponencial de organizaciones de productores surgidas a partir de 1988 bajo su égida. b) La reforma jurídica agraria y el fin del reparto agrario. Esto significa que con la eliminación de la fracción X del artículo 27 se suprime la posibilidad de dotación de tierras a aquellos que lo soliciten, lo que ha obligado al movimiento campesino e indígena al cambio de terreno de la lucha por la tierra a la lucha por la apropiación del proceso productivo.

Segundo, la crisis del café en los mercados internacionales y nacionales a raíz del rompimiento de los acuerdos económicos de la organización Internacional del Café (OIC) en 1989. Sumado a esta situación se presentaron limitaciones del financiamiento generado por el proceso de descentralización del INMECAFÉ. Ambas situaciones orillaron a los cafecultores a recurrir cada vez más al acaparador lo que generó una situación aún más difícil. Para dar solución a su situación, aquellos productores que se encontraban agrupados en las Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC) creadas en la década de los setenta por el INMECAFÉ, refuncionalizaron a éstas en otro tipo de figuras asociativas como Triple S o Sociedades Cooperativas como en el caso de la UPISL.

Tercero, la crisis de legitimidad de la estructura corporativa del Estado. En particular nos referimos a la política indigenista representada por el Instituto Nacional Indigenista (INI), que comienza a dar signos de representatividad desde la formación de los Consejos Supremos. Por su parte, el Consejo Supremo Chinanteco (CSCH) inicia su formación hacia 1975 el cual sólo logró involucrar en sus proyectos a 55 comunidades de tres municipios de la región (Petlapa, Jucpyepic y Lalana, que significan el 21 % de comunidades de los municipios de la región de la Chinantla). Como corolario de la falta de representatividad del CSCH éste desaparece por completo hacia 1988.

b) A nivel del municipio de San Juan Lalana son dos los factores que actúan en la formación de la organización:

Primero, cierto nivel de integración sociocultural y homogeneidad económica de los participantes que significa en términos generales cierta similitud de necesidades, carencia y de homogeneidad identitaria.

Segundo, se considera la presencia de "agentes animadores" externos representados por los técnicos de las brigadas de Solidaridad y por el personal del Movimiento Laico para América Latina (MLAL) que promueven entre los participantes un proceso reflexivo sobre su particular pobreza y las vías para solucionarlo.

2. Para analizar los factores que han permitido el éxito de la organización partiremos de la tesis de que: *el éxito de la UPISL se debe a que sus esfuerzos no se orientan específicamente en generar procesos de capitalización, sino al reforzamiento de procesos estratégicos de sobrevivencia colectiva que han implicado recrear tanto la economía como la cultura del modelo indio-comunitario, satisfaciendo con ello las "necesidades culturales" de los socios productores.*

Para el logro de lo anterior es necesario analizar su proceso de formación y consolidación de tal manera que nos permita ir dando cuenta de las principales demandas y características (socioeconómicas) de la población involucrada.

Cabe destacar la participación de líderes locales que se han ido formando de manera natural desde la formación del Consejo Supremo Chinanteco hacia 1975; por su participación como socio delegados de las Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC) creadas en la década de los setenta por el Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ) y por su activa participación en los Comités de Solidaridad pertenecientes al Programa Nacional de Solidaridad 1988-1994 (PNS). Por la experiencia en la gestión, el trámite y el trato con personas ajenas a las comunidades estos representantes se constituyen como el grupo de "vanguardia" para la conformación de la organización al actuar como agentes aglutinadores en torno a los cuales el resto de socios productores se reúnen.

Se señala su estructura organizativa y de participación interna con el objetivo de comprender el nivel de discusión y visos de democratización en los procesos de toma de decisiones. La dinámica de trabajo de los proyectos y su posible relación con la estructura de la organización comunitaria, es decir, dar cuenta de hasta qué punto los proyectos de trabajo de la organización se adecuan a la dinámica de las comunidades: ritmos y/o tiempos (de la comunidad, de la familia, de las jornadas diarias de trabajo). Sus estrategias de gestión frente a instituciones gubernamentales y su articulación y relación con otras experiencias organizativas y grupos de investigación como formas de procurarse recursos materiales y técnicos (que se refiere a la financiación, gestión, capacitación, entre otros) para el cumplimiento de sus fines.

De manera implícita se intentó dilucidar la cuestión de por qué algunas personas o comunidades protestaron o se organizaron, mientras que otros permanecieron estables (porqué aquí y no allá y en otro momento).

Metodológicamente se pretendió obtener una visión tanto hacia fuera como hacia adentro. La primera orientada por definir las circunstancias externas como las políticas y programas gubernamentales y no gubernamentales ante los cuales el movimiento reacciona. La segunda se refiere al interés por la reconstrucción del movimiento y el análisis de su vida interna.

Metodología de la investigación

La presente investigación forma parte del **Proyecto Multidisciplinario: Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos en la Región Chinanteca de Oaxaca**, llevado a cabo por los departamentos de Antropología Social (en su área de concentración económica) y el de Biología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa. En este contexto parte de las herramientas metodológicas se tomaron de las ya elaboradas para los objetivos generales del proyecto en otra fase de su desarrollo, en especial la Encuesta a Autoridades. Así, la adecuación de parte de esta metodología para los fines específicos de la presente tesis fue complementada por la pertinencia de otras herramientas propias que se nos fue exigiendo en el transcurso mismo de los dos trabajos de campo realizados por períodos de tres meses cada uno.

En el transcurso del primer trabajo de campo, realizado de febrero a mayo de 1997, los objetivos se centraron en un acercamiento general sobre el área de estudio: el municipio de San Juan Lalana y sobre el objeto de estudio: La Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana (UPI SL), tomando como base de trabajo y comunidad piloto a la comunidad de Arroyo Blanco. Para el segundo trabajo de campo, comprendido entre los meses de septiembre a diciembre del mismo año, se trabajó específicamente en torno a la UPI SL, rescatando el proceso organizativo en cada una de las comunidades involucradas, se caracterizó tanto a socios como no socios de la Unión (en términos socioeconómicos), se estudió la

dinámica particular de cada proyecto y las estrategias de gestión que mantiene la organización.

Para la consecución de los objetivos de la presente investigación la metodología empleada consistió en lo siguiente:

Para los objetivos del primer trabajo de campo, se realizó la aplicación de Encuestas a Autoridades de las localidades (agente de policía, secretario, representante de bienes comunales) pertenecientes a los 14 municipios del área chinanteca; en suma, las localidades encuestadas fueron ²³⁵237 de las 258 existentes (91.4 %). La aplicación de la encuesta nos permitió acceder a información privilegiada sobre los antecedentes históricos de cada una de las localidades y municipios: número de habitantes por localidad o municipio, número de familias, lengua, pertenencia a un grupo étnico, comunicación y transporte, dotación de servicios públicos, comercio y abasto, tenencia de la tierra, conflictos agrarios, actividades y producción agrícola, consumo de básicos, diversificación de actividades (cacería, pesca, recolección), migración, organización comunitaria, organización de productores, religión, etcétera.

En particular, las encuestas del municipio de San Juan Lalana, nos permitieron tener una visión más detallada sobre el contexto en el cual está inserta la Unión y sobre lo que se procedió a la tipificación de las comunidades que participan y aquellas que no lo hacen. A la par de ello se fue reconstruyendo el surgimiento de la UPISL mediante entrevistas informales con los personajes “clave” que participaron en esta fase de la experiencia organizativa, acudiendo tanto a directivos como a técnicos. Paralelamente a la información obtenida por estas fuentes, y como estrategia metodológica de investigación, se fue reconstruyendo el desarrollo de la Unión a partir del punto de vista de los actores principales, i.e., los socios comunes y corrientes.¹²

¹² Recurrir al significado “más bajo” de la acción colectiva es un intento por rescatar parte de la complejidad del fenómeno al no quedarnos con la interpretación “más alta” proporcionada por los líderes y dirigentes. En este sentido lo que se propone coincide con lo que Klandermans llama la construcción social de la protesta (Klandermans Bert, “The social construction of protest on multiorganizational field” , en Aldon D. Morris y Carol McClurg Mueller, *Frontiers in Social Movement Theory*, New Haven y Londer, Yale University Press, 1992)

En el segundo trabajo de campo y, como complemento al primero, se procedió a rescatar el proceso organizativo en cada una de las comunidades de la UPISL. Por otra parte, se clasificó a los miembros de cada una de las comunidades en las categorías de socios, socias, no socios y no socias. Para esto se aplicaron encuestas distribuidas proporcionalmente en cada una de las categorías, tomando una muestra de 70 encuestas por cada una (ver anexos). La selección de la muestra se realizó tomando siete casos de socios, siete de socias e igual número de muestras entre no socios y no socias en cada una de las localidades. La selección de cada una de las muestras por categoría se hizo de manera aleatoria.

Dicha encuesta se diseñó para caracterizar los hogares de los productores (número de miembros, sexo, edad, escolaridad, estado civil, parentesco), características de las viviendas (materiales de pisos, paredes y techos), bienes materiales (electrónicos, animales de traspatio, ganado mayor, despulpadora, etcétera), parcelas de cultivo (maíz, frijol, café, ixtle, chile), tenencia y tipo de propiedad de la tierra, grado de diversificación de actividades (cultivo de básicos, cultivos comerciales, cacería, pesca, recolección), dinámica de migración de sus miembros, ocupación y/o prestación de jornales, etcétera.

Asimismo, se diseñó un modelo de encuesta aplicada a 140 productores con la que se elaboraron cuadros de costo-beneficio para los principales cultivos comerciales como lo son el café y el ixtle de las comunidades involucradas. Setenta de las muestras correspondieron a socios de la Unión y la otra mitad a no socios, eligiendo los casos de manera aleatoria.

Por otra parte, para ambos trabajos de campo se recurrió al método antropológico básico: la observación participante. La observación en este nivel implicó la asistencia a las asambleas generales de delegados realizadas periódicamente en cada una de las comunidades involucradas lo que permitió, primeramente medir los grados de participación y discusión en las asambleas, luego, la democratización en el proceso de toma de decisiones para finalmente dar cuenta de las principales demandas de los socios productores y que constituyen la materia prima sobre la cual la organización trabaja. Con relación al método anterior, la observación, por ejemplo, de cuánto tiempo dedican al día los socios

en sus proyectos y en sus actividades tradicionales nos puede demostrar el grado de involucramiento de éstos con la organización. El acercamiento a esta cotidianidad permite aprehender el cómo las personas llevan a cabo sus actividades diarias en tanto miembros de una organización.

Finalmente, se procedió a recopilar información de la organización en delegaciones y subdelegaciones de gobierno, oficinas del Instituto Nacional Indigenista, clínicas de salud y archivos de agencias de policía.

Estructura de la Tesis

La tesis se divide en tres secciones: una introducción, seis capítulos y una conclusión. El capítulo I es un acercamiento general al área de estudio señalando aspectos importantes en términos de localización, historia, actividades productivas y productividad. El capítulo II es un nuevo acercamiento, en la misma temática que el capítulo anterior, pero ahora del municipio de San Juan Lalana, lugar de acción de la UPISL. En el capítulo III se presentan los factores que hicieron posible la formación de la Unión resaltando el peso específico de cada uno, asimismo se señala el desarrollo de la organización intercomunitaria desde el punto de vista de los actores. Para el capítulo IV se abarca la consolidación de la Unión, resaltando las características principales de quienes participaron en esta fase de la formación de la organización, de aquellos que decidieron quedarse al margen de ésta y de la formación y función de sus principales líderes. El capítulo V examina la dinámica de los proyectos de trabajo y su organización interna como un intento de conocer lo que la Unión hace, cómo lo hace y sus alcances. El último capítulo se aboca al análisis de la participación de las mujeres en tanto sus proyectos y la repercusión de éstos en términos sociales. En la conclusión se expone a manera de balance la importancia de la organización productiva autogestiva señalando de manera puntual los factores de éxito de la Unión.

CAPITULO I

SAN JUAN LALANA: EL CONTEXTO DE LA UNIÓN

Es claro que el proceso de creación y surgimiento de la UPISL no puede tratarse de manera aislada con respecto al contexto regional y nacional en el cual se constituyó. El contexto nacional lo proporciona principalmente el marco de las políticas gubernamentales de organización de productores como modelo de desarrollo rural, puesto en marcha particularmente a partir de los primeros años de la década de los ochenta como una medida para reactivar la economía del sector social y, que en el ámbito regional, se proyecta con todos sus efectos desde 1988 con el inicio del proyecto salinista del “nuevo movimiento campesino” bajo el auspicio del Programa Nacional de Solidaridad.

Ello no implica que la UPISL haya sido creada e impuesta por el Estado. Pese a que su aparición fue provocada por agentes exógenos y en cuanto a relacionarse con un proyecto estatal, sus bases de apoyo y participación son fundamentalmente indígenas, resultado de la identificación de sus intereses y necesidades comunes delimitadas por un contexto socio económico y geográfico específico.

Este trabajo se centra específicamente en el municipio de San Juan Lalana. Pese a ello hemos considerado importante comenzar realizando un breve bosquejo histórico y una visión en conjunto de las condiciones económicas y sociales prevalecientes en la región que comprende la Chinantla oaxaqueña. Con ello se pretende introducir el contexto histórico, geográfico y económico de nuestro municipio de estudio; ello en el entendimiento de que el ámbito social específico no debe verse desarticulado e independiente del entorno general al cual pertenece sino como parte integral e indisoluble de éste.

1. La región Chinanteca de Oaxaca como contexto general

La región chinanteca de Oaxaca se extiende sobre una superficie de 9 623 kilómetros cuadrados ocupada por una población que según los censos del INEGI de 1995 es de 117 198 habitantes distribuidos en 258 localidades; comprende seis municipios de la región del Papaloapam del distrito de Tuxtepec (Ayotzintepec, Chiltepec, Jacatepec, Ojitlán, Usila, Valle Nacional), tres municipios de la misma zona pero del distrito Choapan (Lalana, Petlapa, Jocotepec), dos municipios de la

región de la Cañada del distrito de Cuicatlan (Tlacoatzintepec, Sochiapam) y tres municipios de la región de la Sierra Norte del distrito de Ixtlán (Quiotepec, Yolox, Comaltepec) -ver mapa I-.

La región se encuentra aproximadamente a 100 kilómetros de la ciudad de Oaxaca, entre los 17° 15' y 18° 45' de latitud norte y los 95° 07' y 96° 45' de la longitud oeste de Greenwich. Colinda al norte con el estado de Veracruz, al noroeste con los mazatecos, al oeste con los cuicatecos y al sureste con los zapotecos. Presenta altitudes que oscilan entre los 20 msnm (en subregiones de Chiltepec, Ojitlán y Jacatepec) y los 2500 msnm (principalmente en subregiones de los municipios de Comaltepec y Quiotepec).

Según López y Urbán en la región de la Chinantla confluyen cuatro diferentes regiones morfoedafológicas, en una zona de características físicas tropicales de climas cálido-húmedos (Aw) y sub-húmedos (Cw), con precipitación media anual de 2000 a 4000 mm y temperaturas anuales que van de 20°C a 28°C con una evaporación media anual de 1117 a 1600 mm. Este bioma se caracteriza por densas comunidades de bosques, selvas medianas subperennifolias y selvas altas perennifolias.¹³

Según Espinoza el pueblo Chinanteco fue fundado hacia el año 1110 por un rey de nombre Quia-na (que quiere decir hombre grande y bondadoso), el cual después de vivir de forma errante con su pueblo decidió fundar en la región que actualmente ocupa el pueblo chinanteco.¹⁴ Bernard Bevan, según se desprende de la relación de la Chinantla, define el nombre como un "espacio encerrado".¹⁵ Entre 1140 o 1240 los descendientes del rey Quia-na ya estaban conformados por una unidad político-territorial fuertemente estratificadas y culturalmente diferenciada del resto de culturas que le avecindaban, aunque dentro de las áreas

¹³ López-Poniagua y Urbán Lamadrid, "Ordenamiento ecogeográfico de una zona cálido húmeda: la región de Tuxtepec, Oaxaca", en Salvador Anta (Coord.), *Ecología y manejo de los recursos naturales en la región de la Chinantla*, PAIR-UNAM/Fundación Friederich Ebert Stiftung, México, 1992, pp.17-45. Cada una de las regiones morfoedafológicas se desagrega jerárquicamente de acuerdo al siguiente orden: provincias fisiográficas, unidades geomorfológicas y unidades ecogeográficas. Aquí se han tomado las características generales de cada región que comprende los tres niveles.

¹⁴ Espinoza Mariano, *Apuntes de las tribus chinantecas, matzatecas y popolucas*, México, Imprenta de Vázquez e Hijos, 1910, pp. 9-20.

¹⁵ Bevan Bernard, *Los chinantecos y su Hábitat*, INI, México, 1987, p. 21.

de sojuzgamiento y de los patrones culturales mesoamericanos.¹⁶

Pardo supone que es hacia 1455 cuando los aztecas utilizaron el término Chinantla para denominar tanto al grupo como al idioma perteneciente a esta región, la cual estaba dividida por pequeños asentamientos dependientes del grupo Quia-na.¹⁷ Alrededor del año 1300 a causa de problemas internos la población se dividió en dos señoríos: Gran Chinantla y Chinantla Pichinche. De acuerdo con Cline, la Gran Chinantla estaba localizada en los alrededores de Yetla y Valle Nacional, conformada por gente de las tierras bajas los cuales se decían originarios de la Sierra Juárez.¹⁸ Por su parte la Chinantla Pichinche (Pichinche se le denominó a los chinantecos de la sierra que se cortaban la cabellera casi a rape y sólo mantenían un poco de pelo al frente atado con un mecatl) se ubicaba al sureste con sede en Yolox, dividiéndose posteriormente para formar otro reino: el de Usila. Más hacia el sur, en Choapan, pobladores que huyeron de la Gran Chinantla alrededor de 1300 formaron otro reino con centro en Jocotepec que comprendió la región de Petlapa y Lalana.

La llegada de los españoles a la región en 1520 fue para los chinantecos catastrófica y pese a que los pueblos chinantecos opusieron varias veces resistencia como los acontecimientos descritos por Aguirre Beltrán que nos indican que poco tiempo después de los episodios de la Noche Triste (30 de junio de 1520) varios ataques de chinantecos sobre Alonso Barrientos y sus hombres causaron en éstos terrible matanza. Para 1525, llegado a Tuxtepec el capitán Pedro Briones, sufrió tremenda derrota a manos de chinantecos.¹⁹

Aunado a ello sufrieron los efectos de las enfermedades epidémicas traídas consigo por los extranjeros lo cual implicó una reducción drástica de la población cuyo porcentaje de pérdidas se situó por encima del 90% de la población.²⁰

Posterior a la Colonia y, precisando más, a finales del siglo XIX el gobierno de

¹⁶ Winter M., "La dinámica étnica en Oaxaca prehispánica" en *Etnicidad y Pluralismo cultural, La dinámica étnica en Oaxaca*, Colecciones: Regiones de México, ENAH, México, 1986, pp.136-137.

¹⁷ Pardo María Teresa, *Los chinantecos*, INI (versión preliminar), México, 1994, p.7.

¹⁸ Cline Howard, "The chinantla of northeastern Oaxaca, México", en *Boletín del Centro de Investigaciones Antropológicas de México*, Núm. II, México, 1956, pp.645-646.

¹⁹ Aguirre Beltrán Gonzalo, *Pobladores del Papaloapam: biografía de una hoyo*, INI (ser. Mimeográfica núm. 19), México, 1956, pp. 15-20.

²⁰ Pardo, op. cit. P.29.

Posterior a la Colonia y, precisando más, a finales del siglo XIX el gobierno de Porfirio Díaz facilitó la instalación de haciendas y plantaciones de origen de capitales nacionales y extranjeros en donde bajo el amparo de la Ley Lerdo y la Ley sobre Terrenos Baldíos de 1883 se despojó a los indígenas de la región de enormes superficies de terrenos comunales.

De tal suerte que se calcula que tan sólo en los alrededores de Tuxtepec sólo 3840 personas eran dueñas de 2 millones de hectáreas, en donde el trabajo proporcionado por los indígenas chinantecos era ocupado y explotado.²¹ Hacia 1870 con la construcción de la línea férrea que enlaza la Ciudad de México con Veracruz se intensifica el proceso de colonización en la región al desplazarse hacia esta zona inmigrantes de diversas nacionalidades tales como cubanos, españoles y alemanes, con el consentimiento presidencial de instalar enormes fincas.

Ya hacia 1901 la geografía económica chinanteca da muestras de ser una importante región en lo que se refiere a la siembra del maíz y frijol para el autoconsumo así como de numerosos cultivos comerciales (algodón, tabaco, café, cacao, arroz, caña de azúcar, hule, etcétera). Entre 1920 y 1930 la región sufre una intensa transformación en el orden económico con la llegada de las empresas bananeras norteamericanas: United Fruit y Standard Fruit, las cuales operaban en la zona de Valle Nacional, el Valle de Santo Domingo y las planicies aledañas. Sin embargo, el auge frutícola declinó hacia 1930 hasta desaparecer en 1941, año a partir del cual el auge tabaquero, iniciado en la última década del siglo pasado, igualmente comenzó a decaer.

La mayor responsabilidad de los cambios acaecidos en las últimas décadas en la región recae sobre las Comisiones de Cuencas Hidrológicas y como lo fue, concretamente, la Comisión del Papaloapam (CODELPA) con sus dos grandes proyectos: la construcción de la presa Miguel Alemán y la presa Cerro de Oro.

Con el decreto presidencial del 29 de agosto de 1972 esta última comienza a ser construida sobre tierras de los municipios de Usila y Ojitlán con el objetivo de: "a) poner fin a las inundaciones catastróficas por los desbordes de los ríos; b)

construir plantas hidroeléctricas para resolver carencias energéticas en otras regiones; c) eliminar los problemas sanitarios que el clima y el estancamiento de aguas trae consigo; y d) crear una infraestructura productiva (de irrigación) que permita que los inversionistas privados tomen la iniciativa para lanzar un programa de impulso productivo en la región".²²

Pese a la considerable energía eléctrica proporcionada por la así llamada presa Cerro de Oro para el desarrollo de la industrialización agrícola que coadyuvará al abastecimiento de granos básicos al resto del país, la construcción de dicha presa significó la afectación de 36 000 hectáreas (de las cuales 19 mil representaban las tierras más fértiles de la región) y con ello la afectación de más de 5 mil familias chinantecas.²³

Entre otros objetivos, las comisiones de Cuencas Hidrológicas se proponían dar apoyo a los procesos industriales y de servicios de tal manera que dentro de sus proyectos de desarrollo fueron integradas otras formas de desarrollo regional inspirados, ahora, en la teoría de los "polos de desarrollo" fincada sobre el supuesto de que el desarrollo de una región podría darse concentrando las innovaciones tecnológicas, los recursos económicos y poblacionales en espacios geográficos llamados "estratégicos". En este sentido, aparecen los "corredores industriales" como lo es el "corredor transísmico" que va de Tehuantepec a Tuxtepec. Particularmente para la región chinanteca el distrito de Tuxtepec, y en particular su centro urbano, se ha constituido como la metrópoli regional en torno a la cual gira la vida económica de toda la región, disputada su hegemonía por centros urbanos más pequeños como Valle Nacional o Playa Vicente. Pero, paradójicamente para lo que se impulsó su desarrollo, Tuxtepec se ha constituido más que un "foco de desarrollo" en un foco más inmediato de transferencias de valor del campesino-indígena al mercado de trabajo, de dinero y de producto.

²¹ Anta Salvador y Martha Rosas, " Los espacios rurales en la región de Tuxtepec" en Salvador Anta (Coord.), op. cit., p.72.

²² Restrepo Iván (coord.), *Proceso de desarrollo en el trópico mexicano*, documento de trabajo, WWF y PROAFT, México, 1993, p.6.

²³ Un estudio muy importante sobre la historia de la región, el proyecto Cerro de Oro y sus costos sociales es el realizado por los responsables del estudio técnico antropológico Bartolomé M. y Barabas A., *La presa Cerro de Oro y el ingeniero el gran Dios*, INI/Conaculta, Tomo II, México, 1990.

La economía de los campesinos-indígenas de la región chinanteca se caracteriza por ser fundamentalmente de subsistencia. En este sentido, del total de superficie de la región chinanteca el 41% tiene un destino forestal, el 14% agrícola, el 38% ganadero y el resto se distribuye en otras actividades. En lo que respecta a la superficie agrícola el 52% se destina al cultivo de la milpa, el 32% al café y el resto a otras actividades. Del conjunto de actividades productivas que estos llevan a cabo para la reproducción de los grupos domésticos, grosso modo podemos englobarlos en dos tipos de actividades: las actividades para el autoconsumo y las actividades para el mercado.²⁴

Según la Encuesta Nacional de Empleo en Zonas Indígenas (ENEZI), de la población total de 12 y más años de la región chinanteca de Oaxaca, el 61.1 % es considerada como Población Económicamente Activa (PEA), de la cual el 81.4 % trabaja en labores agropecuarias, el 7.2 % se dedican al comercio, 3.14 % labora en servicios y el resto en otras actividades. Asimismo, del total de PEA el 86.5 % son trabajadores que no reciben pago o perciben salario, mientras que el resto es población asalariada; en el mismo sentido el 49.8 % de PEA tiene ingresos mensuales inferiores a un salario mínimo mientras que el 50.1 % restante percibe ingresos de más de dos salarios mínimos. Por otro lado el 38.4 % de la población restante es considerada como Población Económicamente Inactiva (PEIA), de la cual, y según su condición de inactividad, el 68.5 % se dedica a quehaceres del hogar, el 23.6 % es estudiante y el resto lo es por otra condición.²⁵ Sin embargo, no debe de perderse de vista que pocos estratos de la sociedad mexicana muestran una inserción tan temprana de sus niños al trabajo y que la mujer pese a participar en todas las actividades productivas de la unidad familiar su trabajo, al igual que el infantil, no se cuantifica estadísticamente por lo que ambas categorías no se consideran dentro de la PEA.

²⁴ Los datos estadísticos provienen del Reporte de Investigación Num. VI, *Intercambio comercial en la región chinanteca de Oaxaca*, elaborado con base en la Encuesta a Autoridades aplicada de febrero a mayo de 1997 en el marco del Proyecto Multidisciplinario: Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas productivos en la Región Chinanteca de Oaxaca.

²⁵ INI-INEGI-PNUD, *Encuesta Nacional de Empleo en Zonas Indígenas*, (versión preliminar), México, 1997.

2. Localización y medio ambiente

El municipio de San Juan Lalana (Lalana proviene de las voces La: negro y Lala: muy, es decir, muy negro) se encuentra asentado en las estribaciones de la Sierra Madre de Oaxaca, ramal de la Sierra Volcánica Transversal y frente a la Sabana Costera de Veracruz. El municipio se localiza en las coordenadas geográficas de 17° 28' de latitud norte y los 95° 53' de la longitud oeste.

Perteneciente a la región del Papaloapam y distrito de Choapan, a esta parte de la Villa Alta también se le conoce como Sierra de Lalana. Este municipio está formado por pliegues montañosos y cuencas secas lo que da lugar a pequeños y medianos cerros que oscilan entre los 80 y 600 msnm, sobre los cuales se asientan las 34 comunidades que forman parte del municipio, nueve de las cuales participan en la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana: Arroyo Blanco, Cerro Coquito, El Arenal, La Coba, Santa Cecilia, San Juan Evangelista, San Miguel, Yogope y Zaragoza; por su parte la comunidad UPISL San Juan del Río se encuentra ubicada en las planicies costeras y pertenece al municipio y distrito de Choapan en la región del Papaloapam, localidad básicamente zapoteca (ver mapa 2).

Las características ecogeográficas dominantes en esta región son los lomeríos altos y la sierra alta compleja con lomas altas, medias y bajas con crestas semiredondeadas así como barrancos profundos; la litología la forman paquetes de estratos medianos y gruesos de arenisca, combinado con porciones de limolitos y conglomerados con una presencia muy marcada de granodiorita (material ígneo de tipo intrusivo).

Sus principales características morfológicas son las de una marcada disección del terreno, una gran erosión hídrica, intemperismo profundo con deslizamiento de tierras motivado por la presencia de pendientes pronunciadas. Estas características morfológicas y litológicas van a hacer a las tierras de la región poco productivas aún para cultivos básicos como el maíz y el frijol.

El clima se presenta tropical-húmedo con una precipitación media anual de 2 500 a 3 000 mm y una temperatura media anual de 24° C., de 10 a 11 meses

con humedad de suelo.²⁶

Las especies de vegetales que se presentan son las representativas de la selva alta perennifolia como la *Terminalia amazonia*; comunidades de *Vochysia* spp. y encinales (*Quercus glaucescens* y *quercus oleoides*) en las zonas altas, para las zonas bajas que comprenden las planicies costeras la vegetación dominante son el Amate (*Ficus* spp.), Palo Mulato (*Bursera simaruba*) y el Capomo (*Brosimum alicastrum*). Esta región es irrigada principalmente por la afluencia del río Lalana el cual nace en la región de La Coba alimentada por afluentes más pequeños provenientes de la Sierra Mixe y se extiende hasta las planicies costeras de Veracruz, convertido aquí en el río Tesechoacan.

La región de Lalana permaneció durante la Colonia bajo la jurisdicción de Villa Alta, la cual abarcaba al actual distrito zapoteca de la misma Villa Alta y una porción Mixe de Choapan. Aunque algunos de los asentamientos chinantecos de esta área fueron trasladados por los españoles de la cima de los cerros hacia la parte de los Valles.²⁷

3. Breve bosquejo histórico

En términos culturales, el municipio de San Juan Lalana comprende parte de la región del sub grupo lingüístico denominado Wha-mi que además se extiende hasta los municipios de Santiago Jocotepec y San Juan Petlapa. Las comunidades de la región se formaron de pobladores venidos de la Gran Chinantla alrededor del año 1300 concentrándose en las localidades de San Juan Lalana, La Coba, Teotalcingo, Petlapa y Lovani que significan las partes más altas de la zona y de las cuales surgirán el resto de las comunidades de la región, excepto la comunidad Nuevo San Antonio ubicada en la parte este del municipio formada por población procedente de La Laguna del municipio de Playa Vicente, Veracruz.²⁸

La dinámica de poblamiento se presenta de la siguiente manera: se tiene que antes de 1830 la mayor parte de la población se encontraba concentrada en las ya

²⁶ López-Paniagua y Urbán Lamadrid, op. cit.

²⁷ Gerhard Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, UNAM, México, 1986, p. 379.

²⁸ Encuesta a Autoridades.

viejas comunidades de San Juan Lalana y La Coba; una sola se formó en el siglo XVIII: El Arenal; durante el siglo XIX ocho fueron las comunidades que se formaron entre las que se encuentran: Arroyo Blanco, Ignacio Zaragoza y San José Yogope; las 23 comunidades restantes han aparecido durante el transcurso del presente siglo generalmente como anexos de las anteriores.²⁹

Estas comunidades ubicadas en la parte de la Villa Alta, a diferencia de aquellas ubicadas en otros municipios de la región, han sufrido pocas alteraciones en su dinámica y vida cotidiana, debido principalmente a ser una de las regiones menos accesibles y con terrenos más accidentados lo que coadyuvó a que durante la conquista española las pérdidas de la población no fueran tan considerables pese a que hacia 1531 la mitad de esta área ya correspondía y estaba bajo el dominio de la Corona y la otra mitad a una encomienda privada propiedad de los encomenderos Carlos de Sámano y Francisco Hernández.³⁰ No obstante para 1570 la región registraba 1 500 chinantecos y para 1600 como consecuencia de la catastrófica epidemia de 1576-1577 disminuyó en un 23 %, ³¹ cifra poco considerable si se señala que sus vecinos del pueblo de Acuezpaltepec, antiguos habitantes de las tierras de lo que ahora es Playa Vicente, desaparecieron por completo.³² La población de la región de la Sierra de Lalana comenzó su conversión al catolicismo a partir del año 1559; ahí Francisco de Sarabia trabajó como misionero hasta 1622.³³

Durante los acontecimientos del periodo independiente, concretamente en 1816, la participación de los chinantecos de la Sierra de la Lalana bajo las órdenes del comandante Ortega se redujo a auxiliar a los realistas a impedir que los rebeldes que provenían de Mixtán para dirigirse a Playa Vicente al mando de Manuel Mier y Terán cruzaran el Papaloapam.³⁴

Para el Porfiriato y pese a la proliferación de haciendas éstas no llegaron a

²⁹ Ibidem.

³⁰ Aguirre Beltrán, op. Cit.

³¹ Gerhard, op. Cit., p. 379.

³² Aguirre Beltrán G., op. cit., p. 9.

³³ Nicolás de Barreda, "Doctrina cristiana en lengua chinanteca (Introducción de Howard F. Cline)", Papeles de la Chinantla II, Serie científica 6, Museo Nacional de Antropología, México, 1960, pp. 11-17.

³⁴ García Tomas, *Tuxtepec ante la historia*, CNC/DGCP, México, 1989, PP. 62-63.

afectar las tierras de la región. Documentalmente no tenemos noticias de la participación de los chinantecos de esta parte en los sucesos revolucionarios de 1910, pero recurriendo a la memoria histórica, principales de las comunidades de San Juan Lalana y El Arenal afirman haber participado en el movimiento. En tanto la construcción de la Presa Cerro de Oro en términos de costos sociales o de sus recursos naturales ha sido mínima.

4. Situación Agraria

Con una extensión de 32.3 Km² la forma de propiedad de la tierra del municipio es en su totalidad de carácter comunal. Si bien la forma jurídica de propiedad es comunal, la forma de apropiación real que hacen los beneficiarios (2 529 según el registro agrario de 1990) es por medio de la apropiación de “trabajaderos” o áreas de cultivos o acahuales sobre los cuales sólo tiene derecho de usufructo un comunero. Este derecho sobre ciertas superficies de cultivo es hereditario y se finca sobre el uso consuetudinario de estas superficies. Esta forma de apropiación de la tierra se extiende a todas las localidades del municipio exceptuando dos de las localidades más apartadas e incomunicadas: Asunción La Coba y San Juan Lalana en donde la forma de acceso a la tierra es bajo la forma comunal libre.

Poseedor de tres títulos primordiales entregados por la Corona Española a las comunidades de San Juan Lalana, La Coba y Jalahui, el municipio presenta múltiples y graves conflictos agrarios.

El primero de ellos, y sin duda el de mayor importancia, es la situación de falta de reconocimiento presidencial de los títulos primordiales de San Juan Lalana y Asunción La Coba cuya solicitud de reconocimiento y titulación de bienes comunales data desde 1958 y después de 40 años aún sigue sin solución, lo que impide definir la superficie de bienes comunales que le corresponden a la comunidad de San Juan Lalana y a cada uno de sus anexos lo que provoca conflictos de colindancias entre las localidades.³⁵

El segundo conflicto prevaleciente en el municipio en orden de importancia y que está estrechamente vinculado con el anterior es la situación de indefinición de los

límites entre los estados de Oaxaca y Veracruz lo que ha originado la invasión de tierras por el vecino estado de Veracruz. Concretamente es a partir de 1972 cuando estas invasiones se agudizan, como consecuencia de que el estado de Veracruz decide no respetar el laudo arbitral dictado el 13 de enero de 1892 en el cual se fijaba la línea divisoria y puntos limítrofes entre ambos estados siendo aceptado por las correspondientes legislaturas estatales con la debida sanción por parte del Congreso de la Unión, faltando únicamente trazar la línea divisoria.³⁶

Setenta y ocho años después este en apariencia insignificante detalle de no trazar la línea fue utilizado por el estado de Veracruz para marcarla unilateralmente a través de una avioneta arrojando bultos de cal invadiendo gran parte del territorio oaxaqueño y afectando, obviamente, los terrenos comunales de San Juan Lalana. Tal es el caso que comunidades enteras del municipio pasaron a la jurisdicción de Playa Vicente del distrito de Cosamaloapan.

Ambas situaciones, la irresolución de los bienes comunales de San Juan Lalana y la indefinición de los límites estatales entre Oaxaca y Veracruz, han ocasionado que ejidos ya constituidos de este último estado, como son Xochiapan, Boca del Monte, La Laguna, el nuevo centro ejidal Nueva Era y el poblado Francisco I. Madero, invadan y afecten constantemente con sus hatos de ganado vacuno aproximadamente 700 hectáreas de los anexos de San Juan Lalana, lo que provoca repetitivos enfrentamientos violentos entre ambos grupos.

El tercer problema en términos agrarios que enfrenta el municipio es la presencia de 900 pequeños propietarios enclavados en los bienes comunales que afectan aproximadamente 2000 hectáreas y que reclaman el total de tierras del municipio.³⁷

En suma, los conflictos limítrofes interestatales, por la invasión de superficies agrícolas por parte de ganaderos veracruzanos, por la indefinición de los títulos primordiales de San Juan Lalana y La Coba, por los conflictos de colindancias entre localidades y por la presencia de numerosos pequeños propietarios han

³⁵ Archivos de la oficina de la Secretaría de la Reforma Agraria en sus oficinas de Tuxtepec, Oaxaca.

³⁶ Decreto número 12589 del 23 de mayo de 1894, cuya copia obra en poder de la Secretaría de la Reforma Agraria en sus archivos de Tuxtepec, Oaxaca.

³⁷ Fuente: Plática con el señor Tiburcio Bautista, representante general de bienes comunales del municipio de San Juan Lalana.

colocado poco más de 7 000 hectáreas (19.5 % de la superficie total del municipio) en una situación de conflicto.³⁸

Paralelamente a tales problemas y estrechamente relacionados con ellos se encuentran los conflictos políticos. Escudados en los conflictos agrarios, luchando unos por la permanencia de la organización comunitaria por la vía de Usos y Costumbres y los otros por la sustitución de esta organización por el sistema partidista, estas luchas políticas al igual que las luchas agrarias han generado una seria inestabilidad social en el municipio, agudizado por la reciente intervención de la Unión General Obrera Campesina Popular (UGOCP) que inicia su participación en el municipio a partir de 1995 en el transcurso de las elecciones para nombrar nuevas autoridades municipales, adoptando una manifiesta oposición a las autoridades impuestas por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Otra organización de igual presencia y oposición al partido oficial en la región es el Frente Popular Obrero Campesino (FPOC) surgida en la comunidad de Paso del Aguila en 1995 con particular influencia en las comunidades de Santa Cecilia, Cerro Progreso, Santiago Jalahui y la Coba. Esta coyuntura ha provocado un grave divisionismo social en el municipio, de tal manera que en 1997 existen dos autoridades municipales (presidente, secretario y representante general de bienes comunales) representando una fracción la organización tradicional por la vía de Usos y Costumbres apoyados por UGOCP y la otra fracción representando al partido oficial igualmente apoyado por éste. Esta misma situación de divisionismo a nivel municipal es reproducida a nivel de localidades, como se presentan en las localidades de Ignacio Zaragoza, Cerro Progreso, Arroyo Tomate y Arroyo Piedra.

5. Perfil socioeconómico general

a) Población

Actualmente la población total del municipio es de 20 077 personas que conforman 3 547 familias, distribuidas en 34 comunidades de las cuales ninguna

³⁸ Encuesta a Autoridades y archivos de la oficina de la Secretaría de la Reforma Agraria en

sobrepasa los 2500 habitantes mientras que el 56 % cuenta con menos de 500 habitantes.³⁹ De la población total el 79 % habla idioma chinanteco de los cuales el 18.6 % es monolingüe, es decir, habla sólo indígena chinanteco.

El crecimiento de la población del municipio desde 1921 hasta 1997 ha presentado una tasa media anual del 2.2 %, aunque en este periodo de 76 años se pueden distinguir tres etapas: La primera va de 1921 a 1970, se caracteriza por una tendencia lenta al crecimiento del orden del 2.3 % anual; la segunda, comprende de 1970 a 1980, en este periodo la tasa de crecimiento de la población fue negativo siendo del -1.2 % en promedio anual; la última etapa queda comprendida de 1980 a 1997 en donde el crecimiento de la población logra alcanzar su mayor dinamismo presentando una tasa de crecimiento de 5.2 % como media anual.⁴⁰

En cuanto a la población migrante se tiene que en el transcurso de 1996 han salido un total de 217 personas de las cuales casi todas la componen hombres y mujeres solteros. Concentrándose la salida en los primeros cuatro meses del año particularmente en el mes de enero. Más de la mitad de esta población móvil tiene como lugar de destino en primer lugar la Ciudad de México, luego la ciudad de Oaxaca y Tuxtepec, y en menor número el destino es Playa Vicente (Veracruz), Puebla y Estados Unidos; ocupándose principalmente en tareas de servicio (limpieza o mantenimiento), en segundo lugar como obreros, algunos en menor importancia como albañiles o jornaleros.⁴¹

b) Servicios públicos

La disponibilidad y dotación de servicios públicos en el municipio presenta los niveles más bajos con respecto al resto de municipios de la región chinanteca. La proporción de localidades que disponen de agua entubada es de 17.6 %, es decir, solamente seis cuentan con este servicio, aunque apenas dota alrededor del 70 % de las unidades domésticas de cada localidad. Por otro lado únicamente tres

Tuxtepec, Oaxaca.

³⁹ Encuesta a autoridades, Ibid.

⁴⁰ INEGI, Censos nacionales de población y vivienda, 1921-1996, México, varios años.

⁴¹ Encuesta a Autoridades aplicada en las comunidades del municipio de febrero a mayo de 1997.

comunidades cuentan con servicio de drenaje, ello significa que en el resto de comunidades el fecalismo se practica a ras de suelo o en letrinas públicas, factor de contaminación ambiental causante de las enfermedades más recurrentes en la población: infecciones respiratorias agudas (principal causa de muerte), amibiasis, parasitosis intestinal, anemia clínica y otras enfermedades diarreicas.⁴² Con relación a la disponibilidad de energía eléctrica 22 comunidades cuentan con el servicio mientras que el 35.3 por ciento restante aún no.

El municipio es quizás uno de los más incomunicados en términos de caminos de terracería en toda la región chinanteca. Es en este sentido que 20 de las 34 comunidades cuenta con este tipo de caminos mientras que el resto dispone solamente de caminos de vereda. En términos generales y de acuerdo con los indicadores de marginación municipal elaborados por el Consejo Nacional de Población (Conapo), basados en las condiciones y dotación de servicios públicos, índices de población, educación básica, así como aspectos estructurales de desarrollo alcanzados por el país, la valorización del grado de marginación del municipio de San Juan Lalana se considera en el nivel de muy alto.⁴³

Como consecuencia de estas condiciones, las situaciones de salud y desnutrición infantil resultan sumamente graves. En un estudio realizado en junio de 1991 por el Movimiento Laico para América Latina (MLAL) en cooperación con la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana (la relación MLAL-UPISL será fundamental para la formación y consolidación de ésta última como se verá más adelante) el distrito de Choapan presenta los índices más elevados de desnutrición, en especial San Juan Lalana, en donde el 75 % de la población con menos de 12 años de edad presenta problemas de desnutrición de los cuales más de la mitad presenta niveles de segundo y tercer grado. Estrechamente relacionado con lo anterior el municipio de San Juan Lalana presenta uno de los niveles más elevados de mortandad en toda la región chinanteca al ocupar el segundo lugar, sólo superado por el municipio de San Lucas Ojitlán, mientras que

⁴² Los tipos de enfermedades se presentan en orden de importancia según registros de las clínicas de salud de las comunidades de San Juan del Río, El Arenal y Arroyo Blanco.

⁴³ Conapo, *Indicadores socioeconómicos e índices de marginación municipal*, México, 1993.

para los rangos de natalidad ocupaba para 1995 el primer lugar.⁴⁴

c) *Actividades productivas*

Las localidades del municipio, en su mayoría, han sido durante gran parte de sus historias localidades fundamentalmente autoconsuntivas, orientadas básicamente hacia los cultivos básicos del maíz y el frijol complementado con el cultivo de huertos de traspatio y cría de animales pequeños, así como por la caza, pesca y recolección de frutos y quelites. Por otra parte las actividades orientadas al mercado las representan el cultivo y comercialización del café en primer término, luego el chile con sus variedades Tabaquero y Soledad, el ixtle, en menor medida la recolección del barbasco y finalmente la ganadería que presenta un crecimiento paulatino como una actividad importante.

La producción maicera se encuentra presente en todo el municipio y ocupa la mayor extensión de superficie de cultivo ya que se extiende en un área de 6 319 hectáreas que significan el 19.7 por ciento de las 32 000 hectáreas que comprende el total de superficie del municipio.⁴⁵ Sembrado en dos periodos anuales: temporal y tonamil, sobre acahuales que van de 1 a 3 años de edad, el cultivo es practicado bajo el sistema de Roza-Tumba-Quema sobre pendientes fuertes y moderadas con un rendimiento por hectárea promedio de 910 kilogramos, lo que implica una producción media anual de 5.750 toneladas (18 % de la producción total regional). Uno de los principales problemas del cultivo de maíz es el ataque que las plantaciones sufren por las plagas del gusano cogollero (*Spodeptera sp.*) y el gusano barrenador (*Diatraea sp.*) que junto con las tusas (*Heterogemys hispidus*) provocan que una buena cantidad del cultivo se pierda.

Generalmente el cultivo del maíz se asocia con otros cultivos como la yuca (*Manihot sculenta*), tomate (*Lycopersicum sp.*) o el frijol. Éste último cultivo ocupa

⁴⁴ INEGI, Anuario Estadístico del Estado de Oaxaca, México, 1996. Asimismo, el municipio de Choapan según el mismo INEGI presentaba para 1990 un índice de mortalidad infantil de cinco, es decir, el de mayor a nivel nacional lo que significa una muerte por cada 17.96 nacimientos. (INEGI, *La mortalidad infantil en México, 1990. Estimaciones por entidad federativa y municipio*, México, 1996, p. 70)

⁴⁵ Encuesta a Autoridades, *Ibid.*

el 3.16 % de la superficie del municipio con un promedio productivo por hectárea de 330 Kilos lo que da un rendimiento promedio anual de 355 toneladas que significa el 11 % de la producción regional y coloca al municipio de San Juan Lalana como al tercer productor en este nivel después de los municipios de Jocotepec y Valle Nacional.⁴⁶ Si hacemos un simple cálculo de dividir la producción promedio anual de San Juan Lalana entre la población total daremos cuenta que el nivel productivo es insuficiente para alimentar la población ya que corresponden sólo 23 kilogramos de frijol anual per capita.

Las actividades de recolección, cacería y pesca como tareas con fines totalmente autoconsuntivos vienen a significar una estrategia sumamente importante en términos de complementos alimenticios para el campesino chinanteco. La recolección es de una gran variedad de plantas y frutos silvestres, como lo son: una gran variedad de quelites como el huelle de noche (*Cestrum nocturnum*), quintonil (*Amaranthus hybridus*), hierba mora (*Solanum nigrum*), guía de calabaza (*cucurbita pepo*), tepejilote (*Chamaedorea tepejilte*) y el quelite de venado; frutos como la uva silvestre (*Vitis vitiliifolia*), nanche (*Byrsonima crassifolia*), chirimoya (*Annona chirimolia*), plátano (*Musa acumunata*), guayaba (*Psidium guajaba*) y mamey (*Pouteria sapota*).

La cacería, por su parte, es practicada en comunidades que aún cuentan con superficies de selva o bosque dentro de sus territorios. Las especies mas demandadas por los campesinos son: el tepezcuintle (*Cuniculus paca*), venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*), jabalí (*Dicotyles sp.*), armadillo (*Dassypus novemcintus*), el mazate, tucán y chachalaca (*Ortalis poliocephala*).

Estas actividades han sido practicadas desde siempre por los grupos de la región. Sin embargo, estas prácticas de subsistencia paulatinamente se van reduciendo en la medida en que, por un lado, el crecimiento demográfico exige la explotación de áreas de selvas o bosques hasta entonces conservadas intactas lo que implicó la destrucción del hábitat natural de las especies; y por otro lado, debido a su sistemática depredación.

Igualmente se observa una reducción de estas prácticas en la medida en que

⁴⁶ Ibid.

las comunidades son integradas a una dinámica de cultivos comerciales y de dotación de servicios públicos.

En tanto actividades comerciales el café ocupa el primer lugar en importancia con una superficie ocupada de 3 075 hectáreas por alrededor de 1537 productores (43.3 % de las unidades domésticas del municipio). Los rendimientos en promedio son muy bajos al ser de 2.5 a 5 quintales por hectárea, es decir, de 445 a 891 toneladas anuales. El canal tradicional de comercialización ha sido básicamente el intermediarismo el cual acapara más de la mitad de la producción. Dichos intermediarios son zapotecos de Villa Alta, algunos mixes de las partes serranas de los municipios fronterizos, acaparadores tanto locales como provenientes del centro comercial Playa Vicente.

Actualmente la búsqueda de mejores vías de comercialización ha propiciado la formación de diferentes figuras asociativas de entre las cuales destacan la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana (independiente) la cual agrupa a 501 productores (36 %), la Sociedad Cooperativa Nicolás Vargas (integrada a la Confederación Nacional Campesina) que reúne a 60 productores de siete comunidades del municipio (3.9 %, aunque su esfera de acción se amplía a 11 comunidades más de los municipios de Jocotepec, Petlapa, Choapan y Guevea de Humbolt) y la recientemente creada Unión de Organizaciones de Productores Independientes de Café (independiente) que agrupa a numerosas pequeñas organizaciones del tipo Triple S de los municipios de Lalana en donde reúne a aproximadamente 45 productores (2.9 %), Choapan, Petlapa y Jocotepec. En suma, el 43 % de los productores de café del municipio se encuentran agrupados en algún tipo de figura asociativa, mientras que el resto produce de manera independiente y tienen como canal de venta generalmente al intermediario.⁴⁷ Cabe destaca de entre ellas a la UPISL lo cual logra concentrar al mayor número de socio productores, lo cual en términos de comercialización de café la hace la más importante del municipio.

Los sistemas de cultivos reconocidos en el municipio son el rusticano o de

⁴⁷ Datos obtenidos de la reunión de productores de café del Consejo Regional del Café (CRC) de María Lombardo de Caso, realizada el día jueves 23 de octubre de 1997 en la comunidad de San Juan del Río.

montaña, el especializado y el policultivo comercial.

El primero es el más antiguo y consiste en el aprovechamiento de una vasta combinación de árboles de sombra de la vegetación natural los cuales son clasificados por los campesinos indígenas como benéficos o perjudiciales para los cafetales. Entre la vegetación benéfica se encuentran árboles como el chancaro, huatope, sombrerete o jonote, mientras que los perjudiciales son los árboles llamados hoja de lata, hoja espinosa, corpo y pichú.

El sistema especializado implica la introducción de variedades mejoradas con un incremento en la densidad de plantas por hectárea, además implica modificaciones topológicas específicas, fertilización y manejos técnicos de podas y resepas. Este sistema fue introducido y promovido por el INMECAFÉ en el transcurso de las décadas de los setenta y ochenta.

El policultivo comercial es el más reciente y es semejante al sistema especializado, pero además consiste en la utilización de árboles de sombra de doble propósito como árboles frutales o palma camedor e incluso se llega a asociar el cultivo del maíz y frijol, todo ello lleva implícito preocupaciones ecológicas. Este sistema ha sido introducido en el municipio por la UPISL por lo que hasta hoy sólo se presenta en aquellos cafetales de sus miembros.

Actualmente los principales problemas que tienen los cafeticultores en sus cultivos son provocados por la presencia creciente de la broca del grano del café (*Hypothenemus hampei, ferr.*), la roya (*Hemileia vastatrix berk y br.*) y la mancha de hierro (*Cercospora coffeicola Berk y Cooke*), plagas que provocan serias pérdidas del producto.

Por su parte el cultivo del chile sólo es cultivado en ocho de las localidades del municipio sobre una superficie de 110 hectáreas, en áreas de cultivo que van de un cuarto de hectárea a una hectárea con rendimientos promedios de 90 kilos por unidad de cultivo. La venta del producto se hace directamente en el centro comercial más cercano, Playa Vicente.

Por su parte el ixtle ha sido utilizado en la región durante siglos para la elaboración de redes de pesca, cuerdas, morrales o hamacas. A diferencia de otras regiones del país en la Chinantla existe cierta tradición en la domesticación y

en el manejo de la bromelia.

El barbasco (*Dioscorea composita*) es recolectado en los montes, selvas y acahuales viejos para ser vendido a acaparadores locales, aunque su auge se dio a mediados de los setentas y principios de los ochentas debido a que la paraestatal Productos Químicos Vegetales Mexicanos (PROQUIVEMEX) y la empresa privada Productos Químicos Nacionales (PROQUINA) promovieron su explotación intensiva y proveyeron el canal de comercialización. En los últimos años la importancia económica de la recolección del barbasco ha disminuido considerablemente debido básicamente a la desaparición de ambas empresas y a la caída de los precios del tubérculo.

Finalmente la ganadería en el municipio de San Juan Lalana y en general en su distrito Choapan ha tenido un incremento considerable durante las últimas tres décadas. Así, se tiene que durante el periodo de 1960-1980 el número de cabezas de ganado en el distrito de Choapan pasó de 3 500 a 117 000, mientras que de 1980 a 1984 el número de cabezas cayó a 78 000.⁴⁸ Concretamente en el municipio de San Juan Lalana la superficie dedicada a la actividad es de alrededor de 5 000 hectáreas, sin considerar las superficies no declaradas como ganaderas por encontrarse en situación de conflicto.

En el municipio la creciente tendencia a la ganaderización de la agricultura y de las áreas de selva ha tenido hasta el momento un freno natural impuesto por las condiciones topográficas sumamente accidentadas, concentrándose por lo tanto en aquellas localidades de las partes bajas y aquellas con terrenos mas o menos aptos para el pastoreo como los son las localidades de San Lorenzo, Montenegro La Lana, El Arenal, La Nopalera, San José Río Manso y Paso del Águila.

Para ejemplificar la creciente importancia de la actividad ganadera en el municipio, baste señalar que en el transcurso de 1993 a 1997 han aparecido cinco organizaciones de producción ganadera que agrupan a más de 100 criadores las cuales son: El Progreso de Montenegro, Los Pioneros de Montenegro, Ganadería Santa Isabel, La Estrella Chinanteca y La Esperanza de los Hermanos Velasco. Tal impulso de la actividad ganadera en las últimas tres décadas ha sido

propiciado en la región por dos causas. La primera está dada por la crisis de los cultivos agrocomerciales más importantes: el café y el chile. La segunda es la creciente expansión de los ganaderos del área de Playa Vicente sobre los terrenos comunales del municipio a partir de los primeros años de la década de los setenta.

En términos generales la actividad ganadera es practicada en forma extensiva y sin ningún tipo de especialización técnica en el uso de las superficies de pastoreo y en el manejo de los hatos de ganado lo que ha ocasionado serias transformaciones de la vegetación natural, aunado a una seria situación de conflictos agrarios.

6. Visión en conjunto de las comunidades

A continuación se presenta de manera comparativa el perfil socioeconómico del conjunto de localidades socias de la UPISL y del grupo de comunidades que han permanecido al margen de ella. Se pretende resaltar las diferencias en cuanto a población, servicios públicos y actividades productivas (de básicos y comerciales) según la superficie dedicada a cada tipo de actividad, rendimientos y volúmenes de producción. El análisis comparativo intenta ubicar las características generales (geográficas, sociales y económicas) que diferencian a un tipo de comunidades con respecto a las otras y que nos puedan servir de elementos para explicar el surgimiento y desarrollo de la organización.

En suma, el contexto geográfico de la UPISL no es homogéneo con respecto al resto de comunidades de la Sierra de Lalana al encontrarse dominada esta área por un terreno muy accidentado de fuertes y medianas pendientes cubiertas de porciones de selva y encinales. En cuanto al perfil socioeconómico tampoco se presenta homogeneidad puesto que, primeramente en términos lingüísticos, el 32.7 % de la población de las localidades que participan en la UPISL habla sólo la lengua chinanteca mientras que en el resto de localidades del municipio el porcentaje de la población que aún conservan íntegra su lengua es sólo el 14.5 %.

En términos de servicios públicos y vías de comunicación las localidades de la UPISL se encuentran entre las más apartadas y sin ningún tipo de servicio público.

⁴⁸ Ibarra Eduardo, "Ganaderización en la región de Usila", en Anta Salvador (coord.), *ibid*, pp. 179-193.

Actualmente cinco de ellas que son La Coba, Zaragoza, San Juan Evangelista, Cerro Coquito, Santa Cecilia y San Miguel no cuentan con luz eléctrica, agua potable, drenaje y servicios médicos y sólo tienen acceso por camino de vereda y, en este mismo sentido, antes de la formación de la organización todas las localidades se encontraban en la misma situación. Mientras que sólo cuatro localidades de las 25 que no participan en la organización se encuentran en una situación al margen de la dotación de cualquier servicio público.

Por otro lado, damos cuenta que seis de las diez localidades que participan en la Unión se encuentran entre las más antiguas del municipio (una se formó hacia el siglo XIV, dos más en el transcurso del siglo XVIII y tres en el siglo XIX.)

En lo que respecta a las actividades productivas de autoconsumo, los patrones de consumo y superficie cosechada son proporcionales tanto en el conjunto de localidades que participan en la Unión y aquellas que no lo hacen, es decir, el involucramiento en otras actividades productivas no ha afectado a los socios en la producción de básicos y en la superficie dedicada a estos. Para las comunidades UPISL la suma de la extensión dedicada al cultivo del maíz es de alrededor de 1 632 hectáreas con una producción promedio por hectárea de 900 Kilogramos, equivalente a 1 468 toneladas anuales o sea 239 Kilos por año per capita, cantidad suficiente para alimentar a una persona adulta por 12 meses. El cultivo del frijol ocupó 314 hectáreas de las comunidades (1.7 %) con un promedio productivo por hectárea de 276 kilos, lo que significa una producción promedio anual de 86 toneladas.

Para el resto de comunidades del municipio el cultivo de maíz como actividad agrícola principal ocupa una extensión de 4 687 hectáreas con aproximadamente una producción promedio por hectárea de 965 kilos lo que significa una producción media anual de 4 527 toneladas, es decir 332 kilos anuales per capita.⁴⁹ El frijol ocupa 700 hectáreas de la superficie de las comunidades con un promedio de rendimiento por unidad de cultivo de 383 kilos, esto es 268 toneladas como producción anual lo que significa el 75.6 % de la producción municipal.⁵⁰

La diversificación de actividades como cría de animales domésticos, el cultivo de

⁴⁹ Ibidem.

huertos de traspatio, cacería y pesca, en términos generales se extiende a todas las comunidades del municipio y significan tareas muy importantes como estrategias para la obtención de alimentos complementarios a la dieta básica de maíz y frijol y como fuente esporádica de recursos económicos en efectivo. Los trabajos artesanales más importantes son la cestería y el bordado. Los cestos son elaborados con bejucos de la región a los cuales se les da una diversidad de formas para usos distintos, ya que existen diseños especiales para por ejemplo lavar café, agriar masa para pozole, como especieros, para recolectar frutas o almacenar ropa. El bordado se practica exclusivamente para la elaboración de huipiles.

En cuanto a las actividades orientadas al mercado se encuentra en primer lugar, para las comunidades UPISL, el cultivo de café. Estas dedican 1 616 hectáreas para su siembra, con un promedio productivo por unidad de cultivo de 177 kilos o 3 quintales lo que equivale a una producción aproximada anual de 286 toneladas, o sea el 64.3 % de la producción municipal. Mientras que para el resto de localidades la principal actividad comercial se centra en la producción ganadera la cual ocupa alrededor de 3 500 hectáreas lo que significa el 25 % de la superficie de las localidades. Entre las comunidades que destacan por su tendencia a la actividad ganadera se encuentran Monte Negro, San Lorenzo, Río Manso, La Nopalera y Arroyo Tomate, las que por otra parte se encuentran en la línea limítrofe con el municipio de Playa Vicente del estado de Veracruz cuya característica económica principal es su producción ganadera.

CUADRO I. PRODUCTORES DE CAFÉ Y SUS HECTÁREAS EN EL MUNICIPIO DE SAN JUAN LALANA SEGÚN CATEGORÍA DE PRODUCTORES EN 1997

Productores	Número	%	Hectáreas	%	Promedio Has. Por productor
Total	1 537	100	3 075	100	
Socios de la UPISL	501	32.6	1 616	52.6	3.2
No Socios	1 036	67.4	1 459	47.4	1.4

En segundo lugar como actividad comercial importante para las comunidades

⁵⁰ Ibidem.

UPISL se encuentra la actividad ganadera cuya superficie es de aproximadamente de 1 500 hectáreas de agostadero lo que implica una superficie del 30 % del total del área de pastoreo en el ámbito municipal . Por su parte el resto de localidades tienen como segunda prioridad productiva comercial el cultivo de café el cual se extiende en una superficie de 1 459 hectáreas lo que significa el 47.5 de la superficie dedicada a su producción en el municipio. La productividad promedio por unidad de cultivo es de alrededor de 109 kilos, o sea 159 toneladas por ciclo lo que equivale al 34.7 % de la producción total de San Juan Lalana.

Para las comunidades UPISL el cultivo de chile se encuentra en tercer lugar como actividad comercial, este es cultivado en 115 hectáreas con rendimientos promedios por hectárea de 94 kilos, es decir 10.8 toneladas anuales lo que implica el 64 % de la producción municipal. Para el resto de localidades este lugar lo ocupa el ixtle el que se extiende en aproximadamente 31 hectáreas con rendimientos de 15 kilos por cada cuarto de hectárea.

Por último la superficie ocupada por el cultivo del ixtle en las localidades UPISL es de aproximadamente 113 hectáreas con un rendimiento promedio de 15 kilos por cada cuarto de hectárea, lo que da una producción de 6.8 toneladas anuales equivalente al 74 % de la producción municipal. Mientras que por su parte para el resto de localidades la producción de chile presenta una importancia menor al orientarse 25 hectáreas para su cultivo, cada una de las cuales llega a producir en promedio 163 kilos o 4 toneladas anuales.

En suma, de las actividades productivas comerciales el 52.6 % de hectáreas ocupadas en el cultivo del café se concentran en las diez localidades de la Unión, mientras que el 74 % de la superficie dedicada al ixtle igualmente se encuentra concentrada en éstas, como se observa en el cuadro II. Ello equivale a que más de la mitad de los ingresos obtenidos por estas actividades a nivel municipal se concentran en las unidades domésticas socias de la UPISL.

La concentración del cultivo de café en las localidades que participan en la organización, particularmente a partir de la década de los setenta, puede deberse quizás a que éstas localidades disponen en su conjunto del 56.7 % de la superficie total del municipio, lo que significa una mayor disponibilidad de tierras para

dedicarse a la actividad (como se deja ver en la concentración de superficie de cafetales en los socios en el cuadro II). Asimismo, el factor de su ubicación geográfica y sus características vegetativas pudo haber jugado un papel determinante de la intensificación en la producción del grano en las comunidades al encontrarse en promedio en los niveles de mayor altura con respecto al nivel del mar (232 msnm) lo que hace posible una mejor producción en cantidad y calidad.

CUADRO II. PORCENTAJES Y RENDIMIENTOS POR CULTIVO EN EL MUNICIPIO DE SAN JUAN LALANA SEGÚN CATEGORÍA DE LOCALIDADES

	Cultivo	Maíz	Frijol	Café	Ixtle	Chile	Ganado
LOCALIDADES UPISL Sup. Total: 18 150 has.	% de superficie de las 10 localidades	9	1.7	8.9	.6	.63	8.27
	% de superficie cultivada en el municipio	26	31	52.6	78	82	-----
	Rendimiento por Hectárea Promedio (Kg.)	900	276	177	60	94	-----
	Producción total En toneladas	1 469	86.6	286	6.8	10.8	-----
	% del rendimiento municipal	26	24.4	64.3	74	64	-----
LOCALIDADES NO UPISL Sup. Total: 14 000 has.	% de superficie de las 25 localidades	33.4	2.19	10.42	.2	.18	25
	% de superficie cultivada en el municipio	74	69	47.4	22	18	-----
	Rendimiento por Hectárea Promedio (Kg.)	965	383	109	60	163	-----
	Producción total En toneladas	4 265	268	159	1.8	4	-----
	% del rendimiento municipal	74	75.6	35.7	26	36	-----

Fuente: Encuesta a Autoridades y Encuesta de Caracterización de Socios y No Socios del UPISL. Para información desagregada por localidad véase anexo 1.

Por otro lado, la baja producción de café en el resto de comunidades probablemente encuentre sus causas en el hecho de que en términos generales se hallan en las partes más bajas del municipio (menos de 150 msnm) en donde el café difícilmente se da o es de muy mala calidad y la vegetación es menos

abundante característica de las planicies costeras. Disponen de una menor superficie al ser el 43.3 % del total del municipio. La poca importancia del café también puede encontrar su causa en el hecho de que son comunidades que en su mayoría se caracterizan por la marcada ganaderización de su economía actividad que exige el 25 % de sus tierras; superficies concentradas en unas pocas manos o dadas en arrendamiento a los ganaderos veracruzanos.

El cultivo del ixtle en las comunidades que participan en la Unión se incrementa a partir de 1994 año en el que la UPISL promueve su producción apoyando la intensificación de la actividad mediante apoyos crediticios para el establecimiento de plantaciones y para el acopio de fibra. En tanto el resto de localidades aún se muestran incipientes en la explotación de la fibra al no disponer de créditos para el establecimiento de cultivos.

Finalmente la actividad ganadera se concentra en las comunidades que no participan en la organización. Este hecho se explica atendiendo a que son las comunidades fronterizas con el municipio de Playa Vicente, Veracruz, y las que suelen dar en arrendamiento buena cantidad de sus terrenos a los ganaderos de dicho municipio vecino. Estas localidades al encontrarse en las partes más bajas del municipio (planicies costeras del golfo) disponen de condiciones topográficas propicias para el pastoreo mientras que las comunidades que si participan en la Unión cuentan con pocas superficies en situación de usarse como agostadero, siendo las barreras físicas impuestas por las difíciles y abruptas condiciones del suelo el factor de freno de la actividad ganadera.

CAPITULO II

COYUNTURA DEL SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LA ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES

1. El surgimiento de la Unión

Las circunstancias que permiten el proceso de surgimiento y desarrollo de la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de la Lalana (UPISL) han sido diversas. Éstas han sido determinadas en parte por acciones desarrolladas en el municipio por diversas instituciones tanto de carácter gubernamental como no gubernamental.

Sin lugar a dudas la actuación de estos elementos fueron creando las condiciones suficientes para la conformación de una acción colectiva. Por la coyuntura que precede a la aparición de la UPISL ésta no puede considerarse como respuesta inmediata a un solo factor, por ejemplo, las reformas de la intervención estatal para el sector rural en el marco del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) a partir de 1988. Debe verse por otra parte como una respuesta al conjunto de acciones programáticas sucedidas en el municipio de manera específica desde la intervención del INMECAFÉ en 1975, la participación del Consejo Supremo Chinanteco (C.S.CH.), el papel del movimiento Laico para América Latina (MLAL) en 1988 y finalmente las funciones del mismo Pronasol.

a) El papel del INMECAFÉ Y DEL CSCH

La coyuntura que marca el origen de la organización se remonta hacia 1974. Es a partir de este año cuando el INMECAFÉ entró en el municipio de Lalana, promoviendo aumentos en la producción y productividad de los cafeticultores minifundistas hasta entonces dispersos, marginales y sin ningún tipo de apoyo para la producción y comercialización lo cual los colocó completamente a merced del intermediarismo y de acaparadores locales.⁵¹ Para revertir esta situación el INMECAFÉ agrupó a los pequeños productores en las llamadas Unidades de Producción y Comercialización (UEPC) cuya función consistía en coordinar la canalización de créditos, asistencia técnica y comercialización como un esfuerzo por parte del Estado para lograr un mayor control de la producción para la exportación.

⁵¹ Antes del ingreso del INMECAFÉ a la región el café era utilizado básicamente para el consumo familiar, fiestas religiosas y para el intercambio en especie. Con la entrada de la paraestatal adquirió un valor meramente comercial desapareciendo el intercambio en especie.

La importancia de las UEPC en el municipio fue considerable en varios sentidos. En primer lugar, porque éstas fueron el primer programa promovido por el Estado para organizar y canalizar recursos y apoyos técnicos a los cafeticultores que se encontraban dispersos y sin ningún tipo de apoyo desde la introducción del aromático en el municipio alrededor del segundo tercio del siglo pasado. En segundo lugar, proporcionaron un nuevo espacio de experiencia organizativa y de gestión para los productores que será muy importante como se verá mas adelante en la formación de líderes locales. En tercer lugar, porque estas formaron la organización celular base para la recomposición de estos grupos en otro tipo de figura asociativa como lo es el caso de la UPISL.

Sin embargo, es a partir de 1980 cuando el Instituto intensifica el apoyo en la región tanto para el apoyo técnico, capitalización, acopio del grano así como para la introducción de una cantidad más variada y alternativa a la única variedad de café existente en la región: la variedad llamada criolla. Así las variedades Caturra, Mondo Novo y Garnica empezaron a sustituir a la variedad nativa. En este sentido desde la década de los setenta el INMECAFÉ impulsó e impuso la especialización de los agricultores, es decir, los hizo prácticamente monocultores con lo que sus estrategias de alimentación quedaron totalmente supeditadas a la producción y venta del café.

Tal impulso a la actividad cafetalera no fue extensivo ni a todas las comunidades del municipio ni involucró a todos los productores. Como se intentó dejar claro en el capítulo anterior, fueron únicamente aquellas localidades ubicadas en altitudes con respecto al nivel del mar propicias para la producción del café, que se encuentran alejadas de la influencia de los ganaderos veracruzanos y que por sus condiciones geográfico-naturales no disponen de superficies óptimas para ser utilizadas como agostaderos.

No obstante, después del importante crecimiento de la cafecultura en algunas comunidades del municipio, el 5 de mayo de 1989 con la cancelación de las cláusulas de los Convenios Internacionales del Café (CIC) y la consecuente liberalización del mercado del grano se crea una severa crisis en el sector de los productores ya que la caída de las cotizaciones del café en el mercado mundial

pasó de 136.6 dólares las 100 libras en 1988 a 64.6 dólares las mismas libras en 1992. En el municipio esto se reflejó en la caída de los precios que pasó de 1.20 en 1990 a 80 centavos en 1992.

Seguidamente los vientos neoliberales también alcanzaron al INMECAFÉ. La combinación de varios factores como crisis económica, trabas burocráticas y el mismo desplome de los precios provocaron que en 1989 esta instancia de la intervención estatal en la cafecultura operara inadecuadamente y que en 1991 desapareciera.

La suma de ambas situaciones afectó de manera brutal a las familias cafecultoras pues el precio cayó a su nivel más bajo aunado a que debido a su orientación monocultora no contaban con ingresos alternativos para, de alguna manera, paliar la crisis.

Un año después del inicio de la participación del INMECAFÉ en el municipio, el Consejo Supremo Chinanteco (CSCH) hace, igualmente, su aparición. El CSCH fue fundado por la Confederación Nacional Campesina (CNC) y el Instituto Nacional Indigenista (INI) por la vía del Consejo Nacional de Pueblos Indígenas (CNPI) hacia 1975, abarcando únicamente a 55 comunidades de tres municipios de la región chinanteca: Santiago Jocotepec, San Juan Petlapa y San Juan Lalana. Entre sus metas estaban:

Orientar, asesorar, representar y defender a las comunidades indígenas chinantecas y sus miembros ante autoridades, dependencias y organismos federales, estatales y municipales y de orden común para solucionar problemas que confronten cada una de las comunidades y sus miembros. Así como asegurar su participación dinámica, permanente y responsable de todos los pueblos indígenas adscritos.⁵²

El consejo trabajó promoviendo y asesorando proyectos productivos como la extracción de barbasco (cobrando lo que se llamó fondo de explotación), apoyó la gestión de recursos para la cría de animales domésticos, entre otros proyectos. Pese a ello la influencia del C.S.CH. comenzó a decaer paulatinamente, a tal grado que en 1985 más de la tercera parte de las comunidades ya se habían retirado desapareciendo completamente en 1988. La desaparición del C.S.CH. se

⁵² Estatutos del Consejo Supremo Chinanteco, CNPI, México, 1975, p. 3.

explica porque, como lo señala el señor Martín Cardoza quien ocupó el cargo de secretario del Consejo

Nunca venían a asesorar los proyectos y los recursos eran muy pocos. Sólo aparecían para venir a llevarnos a marchas y a ver al gobernador.⁵³

Independientemente de la poca representatividad del C.S.CH. en la región y de su fracaso, éste proporcionó a los campesinos indígenas de la región una segunda experiencia social organizativa y para algunos, individualmente, práctica en los procesos de gestión y administración, lo que vino a significar una matriz de formación de líderes locales que serán aprovechados más adelante en el seno de experiencias organizativas propias, como en el caso de la UPISL.

b) La función del MLAL

De igual manera la coyuntura la crea la convergencia de dos situaciones que de manera determinante coadyuvaron e hicieron posible la formación y consolidación de la organización: La aparición y participación en la región del Movimiento Laico para América Latina (MLAL) y la puesta en marcha del Programa Nacional de Solidaridad (PNS) 1988-1994 y posteriormente del Programa Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas (PNDPI) 1991-1994.

Primeramente cabe señalar que el MLAL es un organismo civil constituido en febrero de 1979 bajo el amparo de las leyes del gobierno italiano, teniendo entre sus fines el de colaborar con las instancias de los gobiernos de los países de América Latina en materia de salud, educación y agricultura.

Como grupo diocesano laico europeo influenciado por la Teología de la Esperanza el MLAL organizó acciones encaminadas para obtener apoyo del gobierno mexicano para la elaboración de un proyecto y programa de desarrollo que permitiera a las comunidades de la Sierra de Lalana tener mejores condiciones de vida

En este sentido el MLAL establece un programa de apoyo a las acciones desarrolladas por la Secretaría de Salud llamado "Convenio de Coordinación y

⁵³ Comentario hecho en una de múltiples pláticas personales que mantuvimos en la comunidad de Arroyo Blanco, municipio de San Juan Lalana. Cita tomada del cuaderno de notas del día 17 de abril de 1997.

Cooperación",⁵⁴ celebrado por una parte por el gobierno del estado de Oaxaca por conducto de la Secretaría de Salud del estado y por otra por el MLAL a través de su representante en la región, Anna María Della Rocca, voluntaria en servicio civil por parte del gobierno italiano.

Por un lado las obligaciones del Movimiento en el marco del convenio consistían en:

Apoyar las actividades de la Secretaría de Salud en materia de promoción de salud en los subprogramas de capacitación para la salud, saneamiento y mejoramiento del medio y obras rurales por cooperación. Proporcionando los recursos materiales y financieros necesarios para el logro efectivo del objeto del presente convenio. Proporcionando el material de construcción y el pago de la mano de obra necesaria para la ampliación del centro de salud en la localidad de San Juan del Río.⁵⁵

Por otro lado en las correspondientes obligaciones de la secretaría de salud y, más concretamente, de la Sección Sanitaria Número Tres (Tuxtepec) encargada de llevar a la práctica el convenio se estipulaba que a la secretaría le correspondía:

Proporcionar los medicamentos y demás insumos necesarios para la salud que se requiera para la eficaz prestación de servicio gestionando ante las autoridades de las comunidades beneficiadas para que proporcionen los locales necesarios para la eficaz prestación del servicio. Para el funcionamiento del centro de salud de San Juan del Río, una vez terminada la ampliación por el Movimiento, la Secretaría adscribirá al mismo una enfermera titulada con planta de base.⁵⁶

Con estas obligaciones el convenio tenía por objeto establecer las bases y condiciones para llevar a cabo actividades paralelas de promoción de salud, construcción, financiamiento y puesta en marcha de una clínica de salud para beneficio de las comunidades de la región. Las acciones del MLAL implicaron la reflexión y movilización de las comunidades en torno al proceso salud-enfermedad-atención.

⁵⁴ El programa queda asentado bajo el número 659/A/MLAL/MEX, de fecha 26 de junio de 1986 autorizado por el ministerio italiano de Relaciones Exteriores para llevarse a cabo a partir del 1 de enero de 1987 al 30 de diciembre de 1993.

⁵⁵ **Convenio de Coordinación y Cooperación**, p.4. El acceso al documento fue posible gracias al apoyo de las autoridades de la agencia de policía de San Juan del Río que me permitieron indagar en su archivo.

⁵⁶ Ibid, p.5.

La primera actividad de los representantes del MLAL fue el reclutamiento de un grupo compuesto por doce personas para ser capacitados y formados como promotores de salud. La conformación de brigadas locales de promotores de salud fue impulsada, por lo menos parcialmente, para el logro de resultados específicos encaminados en favorecer la organización y acción de las comunidades, teniendo entre sus primeras acciones el primer diagnóstico de salud y nutrición municipal y el rescate tanto de la medicina como del médico tradicional.

Una vez logrados estos primeros objetivos sus acciones se centraron en agrupar a las localidades participantes en torno a su problema económico más apremiante que era la cuestión de comercialización del café, impulsando la conformación y consolidación del grupo como figura jurídica Sociedad Cooperativa. A la par de ello se daba estímulo a un proceso de larga duración como lo fue el establecimiento de huertos los cuales tuvieron como objetivo, en primer lugar, producir alimentos a nivel doméstico y más tarde con un sentido más organizacional se impulsó la construcción de huertos comunitarios.

La figura de los representantes del MLAL en cuanto promotores o animadores sociales debe reconocerse como el eje en torno al cual giró el desarrollo del movimiento. Sin llegar a convertirse en “intelectuales orgánicos” de las comunidades estos líderes actuaron más como trabajadores sociales con cierta capacidad económica y de gestión para contribuir en la solución de ciertos problemas específicos de las localidades.

En síntesis la participación del Movimiento Laico para América Latina para la construcción del movimiento fue central al proporcionar los líderes o “educadores sociales” carismáticos y con cierta capacidad de financiamiento. Como despertadores de conciencia los laicos iniciaron un proceso de organización social en torno a un problema concreto: la salud. Por último y dada la importancia de la caficultura en las comunidades que participan en la Unión esta actividad se ha constituido como el eje a partir del cual se busca mejorar las condiciones de salud y nutrición de la población involucrada.

C) La labor del Pronasol

El proyecto gubernamental, a partir del 2 de diciembre de 1988, en el plano social, supuso una estrategia en la cual el mecanismo central fue el impulso de la organización de los pobres contra la pobreza siendo bajo la égida del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) con el cual la administración de Salinas de Gortari inició su gestión. El programa en teoría se definía como una acción compartida entre el gobierno y la población para mejorar los servicios y condiciones generales de vida de estos últimos en donde mediante el impulso de las fuerzas sociales se dispondrían servicios como electricidad, escuelas, hospitales, etcétera.

La forma de trabajar del Pronasol no se basó inicialmente en la creación de una estructura propia de organizaciones, sino que se trataba de aprovechar a las ya existentes como medios de gestión entre las comunidades y los funcionarios de las Brigadas de Solidaridad. Con la articulación de las brigadas y las organizaciones se crearon los espacios de concertación a través de los cuales se encauzaron los esfuerzos de las comunidades y grupos sociales en la definición y ejecución de las acciones y programas dispuestos tanto por el gobierno como por las organizaciones mismas.

Para el municipio de San Juan Lalana esta tarea quedó a cargo del Centro Coordinador Indigenista (CCI) de María Lombardo de Caso, Oaxaca, que buscó mediante apoyos directos consolidar el proceso organizativo de la UPISL iniciado por el Movimiento Laico para América Latina.

Tal apoyo al proceso organizativo (y al resto de experiencias en al área de acción del CCI María Lombardo de Caso que se extiende hasta las regiones del Cotzocón y Yaveo) queda asentado en documentos internos de trabajo para la región elaborados en el Centro Coordinador. En esos documentos se señalaba:

- La consolidación de los procesos organizativos indígenas y de sus proyectos de desarrollo regional, intensificando un proceso amplio de capacitación y asesoría agraria (...), tratando de encontrar mejores alternativas de trabajo que los conduzca a la autogestión.⁵⁷

⁵⁷ INI, *Reunión de trabajo con coordinadores estatales*, Dirección de Organización y Capacitación, María Lombardo de Caso, Oaxaca, enero, 1992, p.58.

Un año después esta misma política de desarrollo regional mediante el apoyo a procesos organizativos para la producción vuelve a ser reafirmada al otorgarles a las organizaciones la responsabilidad de una mayor participación en su propio crecimiento, al establecerse:

Que las organizaciones indígenas definan estrategias, líneas de acción y programas de trabajo encaminadas a fortalecer su participación y conducción de su propio desarrollo para el fortalecimiento y conservación de sus tradiciones y costumbres.⁵⁸

La coyuntura creada por el retiro del INMECAFÉ, la caída de los precios internacionales del grano, la participación en la región del MLAL y por el apoyo a los procesos organizativos en el marco del PRONASOL aunados a carencias históricas de bienes básicos y servicios públicos (recuérdese que antes de 1988 las localidades de la Unión no contaban con ningún tipo de servicio), crearon el marco para el surgimiento de una acción colectiva que se verá cristalizada en la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana.

2. Desarrollo de la Organización intercomunitaria

La llegada en 1986 del MLAL a la región de Lalana marcó el arribo de una figura determinante en la formación de la UPISL: Marco Casavecchia, enfermero y voluntario en servicio civil por parte del gobierno italiano. Sus funciones consistían (como se establece en el "Convenio") en la capacitación de promotores de salud, promover programas de saneamiento y mejoramiento del medio así como de coordinar la construcción del centro de salud en la comunidad de San Juan del Río. No obstante, sus actividades en el área fueron más allá.

Marco llegó a la comunidad de San Juan del Río hacia 1988 sustituyendo a Anna María Della Rocca en las actividades de promoción de la salud. Desde su llegada se mantuvo recorriendo las comunidades del municipio exponiendo en las asambleas en cada comunidad cuáles eran sus derechos como pueblos indígenas

⁵⁸ INI, *Avances y Perspectivas de la Participación Indígena en el Desarrollo Rural*, Santa Cruz Xoxocotlán, Oaxaca, agosto, 1993, p.12.

y ante quiénes tenían que gestionar apoyos para el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Como enfermero una de sus principales preocupaciones fue el elevar las condiciones de salud de la población mediante la atención del problema que presentaban más apremiante, la nutrición. Para ello inició un programa con recursos del Movimiento orientado a recuperar las actividades culturales de diversificación de actividades para la alimentación como la recolección de plantas comestibles (quelites), el cultivo de la yuca, malanga o frutales nativos que se habían perdido al convertirse un buen número de campesinos de las comunidades involucradas en la Unión, a la sombra del INMECAFÉ, en dependientes del aromático, además de proporcionar las semillas y las técnicas para el cultivo de hortalizas y algunos otros frutales. Para ello inició un proceso organizativo en la localidad de San Juan del Río, dando a conocer por los recorridos en el municipio su deseo de organizar al resto de la población para buscar unidos mejores condiciones de vida mediante un proceso de trabajo cooperativo.

Es así como su llamado a organizarse hizo eco en trece localidades del municipio de las cuales cinco decidieron desistir en el transcurso de 1988-1989 al no obtener beneficios inmediatos y al desconfiar del extraño.⁵⁹

Por otra parte, en las ocho comunidades restantes a pesar de existir desconfianza del común de la población hacia el nuevo personaje contaban con líderes con cierta experiencia en la gestión y en el trato con personas ajenas a las comunidades y además disponían de las mayores superficies cultivadas con café. De esta manera Marco en el transcurso de unos cuantos meses logró reunir a 427 campesinos indígenas del municipio con los cuales inició la formación de la Unión.

La primera reunión que mantuvo con todos aquellos que decidieron participar consistió en exponer los objetivos y los por qué de la organización comunitaria y de participación y gestión social, los objetivos de esta primer reunión en letras del mismo Marco consistían en:

⁵⁹ En las entrevistas que mantuve con personas de las comunidades que decidieron retirarse de las reuniones que Marco mantenía con ellas para exponerles el objeto de organizarse, la respuesta más frecuente que proporcionaban al por qué se retiraron, fue precisamente el no haber obtenido ningún tipo de beneficio y además de tener desconfianza de la llegada de un D'sa o "gente de razón".

Explicar a grandes rasgos el procedimiento de la organización de la sociedad rural, de tal manera que constituya el punto clave de su participación en la realización de todas las actividades. Así que sin actividad no hay sociedad y realmente una sociedad pasiva, sin hechos que le den vida, parece como si la sociedad estuviera enferma de anemia social y se nos figuran aquellas personas sentadas en las calles o banquetas envueltos en sus cobijas yaciendo enfermos de apatía y de pereza.⁶⁰

Y finalizaba diciendo:

Así como en el hogar, el planteo de un proyecto de trabajo crea la ilusión para sentir aspiraciones y ansias de mejor vida, cuando ustedes vean que tienen ante sí un trabajo factible de realización, estamos seguros que desaparecerá su apatía y fatalismo de las cosas de la vida. Pero hay que destruir egoísmos y comprender que cada quién posee algo aprovechable para el bien común.⁶¹

En el transcurso de esta primera reunión se nombraron a los primeros delegados comunitarios (dos por cada comunidad) que representarían en las posteriores asambleas al resto de los socios y que se encargarían, desde entonces, de ser el canal de comunicación entre las bases y el cuerpo directivo.

Unos meses después, en agosto de 1989, en coordinación con el Programa Regional de Desarrollo como una instancia para obtener recursos económicos para comenzar a concretizar la Unión, se realizó el "Taller de Análisis de Objetivos" en el cual se expondrían los motivos para organizarse.

De los motivos expuestos por los representantes de las comunidades se tienen los siguientes ejemplos.

De los representantes de Arroyo Blanco

Estamos entusiasmados en participar en el taller de PRONASOL para demandar las necesidades de emergencia de mi comunidad, además de que tenemos confianza de que el programa nos sacará de la barranca.

La expresión de los representantes de Santa Cecilia

Vamos a participar en la reunión del taller para plantear las necesidades de nuestro pueblo como el principal que es el precio del café que está muy barato y

⁶⁰ Documento escrito por Marco en diciembre de 1988 al que tituló "Justos y Razones de Nuestra Comunidad". El documento lo proporcionó el señor Aureo Salas Gallegos, el primer presidente de la Unión.

⁶¹ Ibid

queremos que el programa [PRONASOL] nos dé su apoyo.

La expresión de los representantes del pueblo de Yogope

Nosotros venimos a este taller para ver cómo vender nuestro producto y en qué forma para organizarnos y saber por qué sufrimos bastante con nuestro alimento.

Los representantes de La Coba señalaban como motivo

Nosotros venimos para platicar los problemas y necesidades que tenemos en nuestra comunidad como el precio del café, necesitamos apoyo de nuestro gobierno, crédito para poder trabajar y también crédito para cultivar y ampliar el servicio de luz eléctrica.

Finalmente los representantes de San Miguel expresaban lo siguiente

Porque no estamos organizados hemos sido engañados por algunos funcionarios, han tratado de aprovechar la ignorancia de los indígenas con tal de quedarse con la mayor parte, porque la manipulación de productores y gobierno provoca el acaparamiento y los precios bajos del producto, todo esto por falta total de mercado, camino y transporte.

Resalta de las expresiones que preceden que entre los motivos para organizarse se encuentran el problema de los bajos precios del café, el intermediarismo, falta de apoyos y crédito por parte del gobierno, el problema de la alimentación y las carencias de servicios como luz eléctrica, caminos y transporte.

A finales de ese mismo año y ya con una perspectiva de organización bien definida, Marco como asesor técnico del Consejo de Administración y los Comités de cada localidad establecieron un acuerdo de ayuda con la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) para recibir capacitación en las funciones de administración, organización, gestión y cultivo de café orgánico, asesoría recibida en Santa María Guienagati en la región de Tehuantepec y con recurso del MLAL.

Como un paso más en la formación de la organización y dadas las condiciones de marginación y falta de vías de comunicación en que se encontraban todas las comunidades involucradas, en noviembre de 1989 se iniciaron las gestiones ante las Brigadas de Solidaridad para la dotación de acémilas, lo que llevó a la

realización del "Taller de Reflexión y Análisis de Distribución de Acémilas" para dar a conocer los motivos de la petición:

Nosotros pedimos las mulas porque las necesitamos en el acarreo del café y mercancías y porque ya estamos cansados de cargar en la espalda con toda nuestra familia caminando mucho, de 4 a 8 horas, y aún estando enfermos tenemos que cargar por nuestras necesidades. Por eso pedimos las mulas para que nos ayuden porque las propias comunidades no tienen recursos para comprarlas, por falta de carretera, por el alto costo del alquiler de las mulas y para facilitar el trabajo de la comunidad.⁶²

Entre otros argumentos estaban:

El motivo de la solicitud de mulas es que no tenemos camión ni carretera para transportar nuestros productos hasta el lugar en donde se compra. Porque nosotros mismos no podemos comprar bestias propias y por la propia situación de miseria y marginación de las comunidades obliga a organizarse en una Unión y solicitar el programa de transporte a las Brigadas de Pronasol.⁶³

Nuevamente se deja ver en las expresiones anteriores que entre los motivos para organizarse está la aguda situación de aislamiento de las localidades que las ha colocado al margen de los beneficios de la dotación de servicios públicos. También vuelve a destacarse la cuestión del café cuya importancia como eje organizador se reafirma.

Un par de meses después de realizado el taller la Unión obtuvo su primer logro al ser aceptada su petición de dotación de acémilas, lo que fue determinante para la cohesión de la Unión.⁶⁴

Sin embargo, el proceso de desarrollo de la Unión en esta primera etapa no estuvo exento de dificultades. Como en otras tantas experiencias, sus inicios fueron particularmente difíciles. La principal dificultad con la cual se tuvo que enfrentar fue las acusaciones hechas por la entonces presidente municipal de San Juan Lalana, Macrina Ocampo, quien calificó al asesor técnico de la Unión y al resto de miembros de la joven organización como "un peligroso grupo de

⁶² Cita tomada del documento realizado sobre el "Taller de Reflexión y Análisis de Distribución de Acémilas", llevado a cabo los días 23, 24 y 25 de marzo de 1990 en la comunidad de San Juan Evangelista.

⁶³ Ibid.

⁶⁴ Se ha de recordar que en el transcurso de 1988-1990 cinco comunidades se habían retirado ante la falta de créditos y apoyo, las comunidades que se retirarían serían: San Jorge, La Esperanza, Cerro Progreso, San Martín y Jalahui.

narcotraficantes liderados por un extranjero".⁶⁵

Estas acusaciones no fueron gratuitas, puesto que en sus inicios y por "asesoría técnica", la organización intentó remover del cargo a Macrina para sustituirla por Mateo Martínez quien fuera secretario municipal y para entonces desempeñaba el cargo de secretario de la organización. No obstante los esfuerzos no fueron más allá de luchas verbales y acusaciones. Pocas semanas después de que la presidente municipal inició una campaña de acusaciones públicas contra la organización sus miembros desistieron del intento de luchar por el cargo para uno de sus dirigentes.⁶⁶

Otra dificultad en este periodo de formación fue al monopolio que ejercían los acaparadores locales en la compra de todo el café producido en el municipio y quienes gracias a su privilegiada situación económica su influencia política era (y es) considerable. De hecho, las campañas de desprestigio de la presidente municipal Macrina en contra de la Unión se relacionó por los miembros de la organización con los principales caciques y acaparadores locales.

Es en el transcurso del mismo Taller de Distribución de Acémilas en donde se procedió a la formación de lo que será la estructura interna de la Unión y de la figura jurídica que adquirió: Sociedad Cooperativa de Interés Limitado. En lo que respecta a la estructura interna de la Unión ésta quedó conformada por un Consejo de Administración, Comités de cada comunidad, Consejos de Vigilancia y por las Comisiones.

Las funciones que le corresponde desempeñar al Consejo de Administración son las de convocar a reuniones periódicas (cada quince días) de los delegados de las comunidades socias para plantear, gestionar, programar o evaluar los proyectos de trabajo de acuerdo con las necesidades de cada comunidad. Asimismo le corresponde la responsabilidad de llevar a cabo los balances de pérdidas o beneficios de los programas de trabajo y, en general, cuidar y coordinar las actividades productivas, administrativas, ecológicas, educativas, de salud y

⁶⁵ Macrina Ocampo, mujer originaria de la cabecera municipal ocupó el cargo por el periodo de 1987-1990 y lanzó serias acusaciones públicas a través del periódico *El Correo de Sotavento* de septiembre de 1990, en el cual instó a las autoridades estatales a actuar en contra de la organización y del extranjero.

⁶⁶ Entrevista personal con Mateo Martínez en la comunidad de San Miguel, el día 15 de octubre de 1997.

culturales así como la de respaldar y representar a sus socios ante instancias de financiamiento no gubernamentales y del gobierno. Este consejo está integrado por un presidente, secretario, tesorero, suplentes y un consejo de vigilancia.

Los comités locales tienen la función de organizar y promover cursos de capacitación de sus socios, de ver los problemas de su comunidad y plantear planes de trabajo para su solución, recibir propuestas de trabajo surgidas de sus asociados y de gestionar ante la directiva de la organización los fondos de ayuda social. Además tienen como tarea nombrar los comités de trabajo en sus comunidades como lo son por ejemplo los comités de tienda comunitaria, de estanquería, de ixtle, de ganado o de café conformados por un presidente, secretario, tesorero, suplente y un consejo de vigilancia.

Por otra parte el Consejo de Vigilancia representado por un presidente, secretario, tesorero y vocales tiene la función de llevar a cabo las revisiones de los balances financieros de cada uno de los proyectos y de la Unión en general.

Finalmente las comisiones se encargan de proporcionar asesoría técnica, administrativa y contable, de acopio y comercialización, de financiamiento y de previsión social, estas comisiones estarán formadas por un presidente, secretario, tesorero y suplentes.⁶⁷

Algo que hay que destacar es que desde este primer periodo de formación de la Unión, ésta dejó clara su posición de no mantener relaciones preferenciales hacia algún partido político o grupo religioso, dejando plena libertad a sus socios con respecto a su militancia política y creencias religiosas. Para tomar esta decisión se consideró que los objetivos centrales de la organización debían centrarse en la búsqueda de mejores condiciones de vida para la población mediante la producción y mediante la creación de una red de ayuda mutua con otras organizaciones de productores autónomas con las cuales mantener relaciones de apoyo financiero y técnico.

El inicio de la conformación se dio sobre un proceso reflexivo promovidos por agentes exógenos como Marco y las Brigadas de Solidaridad. Sin embargo debe

⁶⁷ Formalmente la estructura interna de la Unión quedó asentada en las bases constitutivas declaradas el día 16 de noviembre de 1990 ante la Secretaría de Relaciones Exteriores. Específicamente en el capítulo V que trata "Del Funcionamiento y la Administración", en particular de las cláusulas 38 a 43.

dejarse claro que el éxito en términos organizativos si no cuentan con el apoyo de los cafetaleros y si éstos no logran ubicar sus carencias y necesidades el proyecto no hubiera podido llevarse a cabo.

CAPITULO III

EL PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DE LA UNIÓN

El proceso de consolidación de la UPISL comienza a partir de 1990, año en el cual logran definir su situación jurídica como Sociedad Cooperativa de Productores Forestales "Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana". Esto significó una mejor estructuración y una mayor presencia y fuerza gestionaaria frente a los aparatos estatales dispuestos para ello.

Uno de los primeros pasos para su consolidación fue el éxito en las gestiones que se mantuvieron con el PRONASOL que, por conducto del Centro Coordinador de María Lombardo de Caso, se financió la adquisición de un camión, báscula y costalera necesarios para el acopio de café.⁶⁸ Inmediatamente después la Unión logró el apoyo económico para la construcción de dos bodegas y centros de acopio en las comunidades de San Juan del Río y Arroyo Blanco.

Su fortalecimiento coincide con la emergencia de la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO). La CEPCO fue creada el 15 de junio de 1989 y tiene sus raíces en la lucha por la tierra de la década de los setenta y en las movilizaciones en torno a la comercialización y el abasto. Pero más que ello viene a significar una respuesta social generalizada de las pequeñas organizaciones cafetaleras y de los pequeños productores libres ante la Ley para el Fomento y Desarrollo Integral de la Cafecultura en el estado de Oaxaca enviada a la LIII Legislatura el 15 de diciembre de 1988 por el entonces gobernador de la entidad Heladio Ramírez López. La "Ley de don Heladio" (aprobada a principios de abril de 1990), como se le llegó a conocer, presentó como propuesta central construir un Consejo Estatal del Café (CECAFÉ) bajo la esfera de influencia de la Confederación Nacional Campesina (CNC) que incidiera en el incremento de la producción mediante la renovación de cafetales, el control de las cuotas de exportación y el financiamiento del sector lo que restó poder de gestión y decisión a los productores favoreciendo la revitalización de la CNC.

Como respuesta al proyecto "neocorporativo" del gobernador del estado, organizaciones como la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana (UPISL), La Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), La

⁶⁸ El fondo del CCI de María Lombardo de Caso inició sus acciones el 17 de mayo de 1990, actualmente agrupa a 59 organizaciones de los municipios de San Juan Mazatlán, San Juan Cotzocón, Santiago Yaveo, Santiago Choapan, San Juan Lalana y Matías Romero; el fondo trabaja como una Sociedad Civil.

Unión de Comunidades Indígenas 100 Años de Soledad (UCI-100) y la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI), se agruparon para formar el sustento fundador de CEPCO. Dada su membresía, radio de influencia y volúmenes de café comercializado en los primeros dos años de su actividad CEPCO se constituyó como la organización de productores minifundistas más importante del país.

De su articulación con CEPCO la UPISL se beneficia en primer lugar por contar con un canal seguro de comercialización y exportación de café, de un mercado que les asegura precios de garantía del producto, de recibir crédito para el cultivo y procesamiento de café orgánico, asistencia técnica, educación complementaria, nutrición, promoción cultural y financiamiento para el desarrollo del sector de Mujeres Cafetaleras de la Unión; las obligaciones de la UPISL eran la de entregar oportunamente la aportación económica de 11 pesos anuales por parte de cada uno de los socios para los gastos de operación de la Coordinadora Estatal.

En tanto la relación directa de la UPISL con la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOO, surgida en 1989 como resultado de la articulación de varias redes de organizaciones cafetaleras como CEPCO, ARIC-Veracruz y la Coalición de Ejidos de la Costa Grande de Guerrero), es la participación de los socios en algunas marchas por el incremento de precio del café y para el pago anual de cada socio que es de 13 pesos por conceptos operativos de coordinación.

De estas participaciones destaca el ciclo de movilizaciones llevadas a cabo en el transcurso de 1993 y 1994, con las cuales el gobierno federal terminó aceptando la necesidad de apoyar a la cafecultura mediante un programa emergente, el que consistía en dar apoyos a los pequeños productores (hasta por un máximo de cuatro hectáreas) a través del otorgamiento de créditos sin intereses.

Un año después, en 1991, se iniciaron los trámites para la creación de las tiendas comunitarias en las comunidades de San Juan Evangelista, Santa Cecilia, Arroyo Blanco y La Caba, para lo que se contó con el apoyo económico del MLAL y de la Distribuidora y Comercializadora Conasupo (DICONSA) para su establecimiento. El objetivo del establecimiento de las tiendas comunitarias era

cubrir el desabasto comunitario de productos de consumo básico como el frijol, azúcar, aceite comestible, huevo o arroz; o de aperos para el trabajo como machetes, limas, palas y costaleras para el acarreo, secado y almacenamiento del café.

Como se ha señalado, uno de los principales intereses para organizarse fue la cuestión del café por lo que los esfuerzos a partir de entonces se concentraron en ello, además de ser la principal fuente de capitalización de la organización.

En este sentido en febrero de 1991 los asesores del Movimiento Laico para América Latina promovieron el primer taller de café orgánico llamado "Cultivo Biológico del Café" celebrado en la comunidad de Arroyo Blanco. En este taller se estableció que uno de los principales esfuerzos de los socios sería la producción del café orgánico. La decisión del cambio del tipo de cultivo de café convencional al café orgánico fue tomada directamente por el asesor técnico con el objeto de lograr mejores precios para el producto y para asegurar su exportación. Ello les ha valido para comercializar a un mejor precio el producto en comparación con el café convencional (para 1997 el precio del café convencional osciló alrededor de los 18 pesos, para el café orgánico fue alrededor de los 30 pesos) así como para gestionar recursos frente a las dependencias gubernamentales dentro de los programas de empleo temporal o para atraer recursos económicos de organizaciones internacionales como la Fundación Inter Americana (FIA).

Paralelamente a estos logros la organización continuó trabajando en la diversificación de cultivos de forma orgánica de tal manera que se revirtieran los efectos causados por el INMECAFÉ al inducir al monocultivo a los campesinos indígenas socios de la UPISL. Con la diversificación se buscó la obtención de una alimentación más completa para mejorar la nutrición de la población. Uno de los éxitos en este sentido lo significó el apoyo que se logró por parte del Programa de Acción Forestal Tropical (PROAFT) dependiente de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) para la adquisición de 8000 plantas de limón persa, naranja valenciana, mango ataulfo, cedros, caobas, guanacastles, tecas y primaveras distribuidas entre los socios.

Unos meses después de este último logro en las gestiones de apoyo, el asesor

técnico se retiró de la organización debido al término su contrato con el Movimiento, regresando aparentemente a su país. Pero en ese momento surgió otra figura igualmente importante para la consolidación de la organización: Giulia Micheletti, enfermera y voluntaria en servicio civil por parte del gobierno italiano y miembro del Movimiento.⁶⁹ Con el arribo de Giulia se inició la llegada de asesores técnicos mexicanos con los que se inició un proyecto de formación de técnicos propios de la organización, con lo que se intentó lograr autonomía en este sentido y dejar de depender de los técnicos extensionistas de las instituciones gubernamentales.

La función central de los técnicos consistía en dar asistencia a los proyectos de la Unión para un mayor éxito y rendimiento de éstos y el de apoyar las gestiones de la organización frente a las instancias gubernamentales a partir de un sustento técnico. De los técnicos llegados a la organización destacan Roberto Sánchez, Rigoberto Sánchez y el actual asesor Marcelo Cid; el primero provenía de Motozintla Chiapas, el segundo del estado de Hidalgo y el tercero (el actual) de Tuxtepec, Oaxaca. La característica común de los tres, y por lo que fueron contratados por la Unión, es la orientación ecológica de sus proyectos de trabajo. Cabe destacar que todos ellos fueron contactados por Giulia y contratados por la Unión. El sueldo que percibían los dos primeros ascendía a 500 pesos por día pagados un porcentaje por la vía del financiamiento de la Fundación Inter Americana (FIA) y el otro con recursos del fondo de ahorro de la UPISL provenientes de la comercialización del café. El monto del pago que recibe el tercer técnico es de 2 500 pesos pagados enteramente por el FIA. Dos años después de su llegada, Giulia sale de la organización alegando terminación de contrato con el Movimiento.

⁶⁹ La experiencia de Giulia Micheletti en el trabajo con organizaciones parece ser amplio. Según Gema Nicolás enfermera de San Juan del Río y quien trabajara muy estrechamente con ella: "Giulia había trabajado organizando a la gente en Sudáfrica y Nicaragua, además sólo se reunía con hombres y hablaba de cómo organizarse y trabajar. Yo y otras compañeras nos encargábamos de capacitar a los promotores locales mientras ella iba y venía con los hombres."

CUADRO III. UNIÓN DE PUEBLOS INDÍGENAS DE LA SIERRA DE LALANA

<i>COMUNIDAD</i>	<i>MUNICIPIO</i>	<i>HABITANTES</i>	<i>SOCIOS</i>	<i>SOCIAS</i>	<i>TOTAL</i>
Arroyo Blanco	San Juan Lalana	555	64	0	64
Cerro Coquito	San Juan Lalana	250	32	0	32
El Arenal	San Juan Lalana	850	18	18	36
San Miguel	San Juan Lalana	320	36	41	77
La Coba	San Juan Lalana	400	69	58	127
Evangelista	San Juan Lalana	400	54	42	96
Santa Cecilia	San Juan Lalana	360	41	30	71
San Juan del Río	Choapam	1 256	71	69	140
Yogope	San Juan Lalana	565	60	39	99
Zaragoza	San Juan Lalana	1 150	56	56	112
TOTALES		6 106	501	353	854

Fuente: Trabajo de campo 1997.

En 1994 en el transcurso de una reunión de delegados convocado por el cuerpo directivo se tomó la decisión de integrar a las mujeres dentro de los esfuerzos de desarrollo social y productivos de la Unión, con lo cual sin duda se logró abarcar a un sector de la población tradicionalmente marginado y que paulatinamente se ha ido constituyendo por su propio esfuerzo en uno de los factores que impulsan y dan un sentido más amplio e integral a la organización.

En este mismo año la comunidad de El Arenal se integró a la UPISL. Los motivos para ingresar a la organización fueron en palabras del señor Laurencio Feria: "Porque ya teníamos trabajos de estanquería y de cafetales, entonces nos organizamos 18 productores y le pedimos a la directiva el ingreso a la organización para venderle nuestro café, para que nos apoyara en la adquisición de semillas de peces y nos diera apoyo técnico en el café y en el manejo de las semillas". Un año después otra comunidad, Ignacio Zaragoza, también pasó a formar parte de la Unión. Inicialmente fue un grupo de ganadería que acababa de desertar de la Sociedad Cooperativa Francisco Nicolás Vargas por, según Bernardino Cardoza, corrupción de la "familia Nicolás" al desviar los recursos gubernamentales destinados a la Sociedad únicamente para ser repartidos entre

los miembros de la familia.⁷⁰

Ambas comunidades se integraron a la UPISL en un momento en que se encontraban dotadas de caminos de terracería, servicio regular de transporte, servicios médicos y luz eléctrica; por lo que sus motivos para organizarse, a diferencia del resto de organizaciones socias, se centran únicamente en la producción.

1. ¿Quiénes participan?

Como se muestra en el cuadro III la UPISL ha extendido su influencia a diez comunidades cuya población total suma 6 106 personas, las cuales conforman 1 164 unidades domésticas que a su vez significan igual número de jefes de familia, es decir, estamos hablando de un promedio de 5.2 miembros por familia. De los 1 164 jefes de familia 501 participan como miembros socios de la Unión, dicho de otra manera el 55.2 % de los jefes de familia existentes en las diez comunidades involucradas en la organización participan en ella.

Del total de participantes jefes de familia tenemos que la mayoría se concentra las ocho comunidades fundadoras: Arroyo Blanco 56 %, Cerro Coquito 53 %, San Miguel 61 %, La Coba 94 %, San Juan Evangelista 100 %, Santa Cecilia 58 %, San Juan del Río 28 % y Yogope 61 %. Por otra parte aquellas comunidades que se integraron posteriormente presentan un menor porcentaje de participación de jefes de familia: El Arenal 17 % y Zaragoza 19.7 %.

Para tener el perfil de los socios que participan en la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana se utilizó la Encuesta de Caracterización de Socios (ver anexos). Ésta consistió en un conjunto de preguntas orientadas a la obtención de información del socio-productor (nombre, edad, escolaridad, estado civil, etc.) y del resto de miembros de la unidad doméstica; de las características del hogar (materiales, servicios, huertos); propiedad de bienes materiales (radio, televisor, despulpadora); animales de traspatio y ganado mayor; superficies de cultivo para

⁷⁰ La Sociedad Cooperativa Francisco Nicolás Vargas surge paralelamente a la UPISL, pero bajo la esfera de influencia de la CNC. Esta Sociedad Cooperativa fue fundada por una sola familia (conocida regionalmente como "la familia de los Nicolases") económica y políticamente influyentes en la comunidad de San Juan del Río. Actualmente y pese a agrupar a un buen número de socios de varias comunidades su fama de caciques y acaparadores es considerable.

maíz, frijol, café, ixtle, chile y sus rendimientos; superficies de agostadero; grado de diversificación de actividades (cacería, pesca, comercio, recolección de frutas, quelites y leña); ocupación y/o prestación de jornales.

La encuesta se aplicó tomando una muestra de 70 socios distribuidos en las diez comunidades, siendo siete casos por cada localidad. La selección de los productores se realizó de manera aleatoria.

Las características de quienes participan se presentan de la siguiente manera: para 1988, es decir en el año en el que la UPISL iniciaba su proceso formativo, las características principales de las unidades domésticas de quienes decidieron participar era el de contar en promedio con 5 hijos. Todos aquellos que decidieron participar para ese mismo año ya contaban con su propia familia, es decir, eran jefes de familia, los cuales presentaban en promedio tres años de escolaridad y 35 de edad. Asimismo, todos contaban al momento de ingresar a la organización con plantaciones cafetaleras con un promedio de 3 hectáreas por productor,⁷¹ con un promedio de acceso a la tierra de 12 hectáreas, de las cuales algunas se encuentran cultivadas, otras como acahuales y otras con plantaciones de ixtle.

Las características de estos hogares es que 45 de ellos presentan algún tipo de material de construcción como techos de lámina y paredes de block. De los casos 25 cuentan con despulpadora, 40 con planchas de cemento para el secado del café, 28 con superficies de agostadero, 60 ocupan jornales y 33 los prestan.

2. ... Y los que no participan

Por su parte el perfil de los productores que no participan en la UPISL se obtuvo mediante la aplicación de la Encuesta de Caracterización de No Socios, cuya estructura es semejante a la Encuesta de Caracterización de Socios.

La muestra fue de siete encuestas tomadas de manera aleatoria en cada una de las diez localidades que se encuentran involucradas en la Unión. La decisión de aplicar el cuestionario en las comunidades que si participan en la organización y no en aquellas que se encuentran al margen de ésta es un intento de rescatar los posibles procesos de diferenciación socioeconómica al interior de las

localidades.

De las 70 muestras tomadas 14 de ellas contaban con una edad inferior a los veinte años (lo que explican como una causa que les impidió ingresar a la organización). Del total de los casos 55 eran casados con un promedio de hijos de 2.5, 12 eran solteros y tres viudos (mayores los tres de sesenta años). El promedio de escolaridad es semejante a aquellos que sí participan en la organización, es decir, de tres años. En cuanto a la tenencia de cafetales 22 de ellos no contaban (y no cuentan) con ellos mientras que los 48 restantes cuenta en promedio con superficies de una hectárea por productor y por último el promedio de acceso a la tierra por productor es de nueve hectáreas.

Por otro lado, 17 de estos hogares presentaban algún tipo de material en su construcción como techo de lámina y paredes de block. Sólo cinco de los casos contaban con despulpadora, 11 con planchas de cemento para el secado del café, seis disponen de aparato de radio, 49 con superficies de agostadero, 30 ocupan jornales y todos los productores encuestados dijeron prestarlos.

Queda claro de lo anterior que para 1988 las unidades domésticas que decidieron participar en la UPISL eran aquellos que por el número de hectáreas dedicadas al cultivo del café habían convertido en su principal fuente de ingresos y actividad productiva esta actividad. En segundo lugar, el número de miembros por grupo doméstico era superior (en más del doble) en quienes participaron en la organización con respecto a quienes no lo hicieron, lo que permite afirmar que en el momento en que participaron en la organización se encontraban en una situación más difícil en la reproducción de la unidad debido a la crisis en el mercado del café, lo que significó la afectación de su principal fuente de ingresos. En tercer lugar, en cuanto el acceso a la tierra, se deja ver cierta diferenciación entre socios y no socios al poseer en promedio 12 hectáreas los primeros y 9 los segundos. Por otra parte, en cuanto al grado de escolaridad no parece haber sido factor determinante que influyera en algún momento en la toma de decisión de participar o no en la organización en tanto no se presentó diferencia considerable de una categoría con respecto a la otra.

⁷¹ Dato obtenido del “Taller de análisis sobre producción y comercialización del café”, realizado en la

CUADRO IV. CARACTERÍSTICAS DE LOS PRODUCTORES EN 1988

PRODUCTOR	PROMEDIO EN SOCIOS	PROMEDIO EN NO SOCIOS
EDAD	35	41
ESCOLARIDAD	3	3
# DE JEFES DE FAMILIA	100	79
# DE HIJOS	5	2.5
# DE HECTAREAS	12	9
# DE HETAREAS DE CAFETAL	3	1

En cuanto a las características del hogar, propiedad de bienes materiales y ocupación y/o prestación de jornales se presentaron diferencias importantes para el momento de la aplicación de la encuesta de una categoría de productores (socios) con respecto a la otra (no socios). Lo anterior puede explicarse debido a que, como se verá más adelante, los ingresos promedio diarios para el socio de la Unión son superiores con respecto a los no socios.

CUADRO V. DIFERENCIACIÓN ECONÓMICA SEGÚN CATEGORÍA DE PRODUCTOR (1997)

PRDUCTOR	# DE SOCIOS	PROMEDIO %	# DE NO SOCIOS	PROMEDIO %
TECHO DE LÁMINA Y PARED DE BLOCK	45	63	17	24
DESPULPADORA	25	36	5	7
PATIO DE SECADO	40	57	11	16
RADIO	19	27	6	8.6
SUP. DE AGOSTADERO	28	40	49	70
OCUPA JORNAL	60	86	30	43
PRESTA JORNAL	33	47	70	100

Por un lado, la información del cuadro V nos permite observar las diferencias

comunidad de San Juan Evangelista, los días 25, 26 y 27 de mayo de 1990.

porcentuales del número de productores que cuentan con un hogar con mejor condición de ser habitable, siendo el 62 % del total de los encuestados (140) de los cuales el 73 participan en la UPISL.

En cuanto a la propiedad de despulpadora y patio de secado es obvio que si los socios de la Unión concentran la actividad cafetalera estos bienes se encuentran en mayor medida en propiedad de los socio-productores. Con relación a lo anterior la encuesta registró 43 máquinas despulpadoras de las cuales el 84 % están distribuidas en las unidades domésticas socias de la UPISL mientras que de 51 patios de secado el 78 % también pertenecen a estas unidades. La misma tendencia de concentración de bienes se observa en la propiedad de los radios al encontrarse 25 unidades, 75 % de ellas en las familias de los socios.

Para la superficie de agostadero y prestación de jornales la situación cambia al concentrarse en las unidades domésticas de los productores que no participan en la Unión. De las 140 muestras 77 registraban superficies de agostadero de las cuales el 64 % no correspondían a la categoría de socios de la UPISL. Por otro lado 70 de los 103 productores que dijeron ocuparse en actividades de jornaleo en algún periodo del año se encuentran en la misma categoría, es decir, todos aquellos que no participan en la organización hacen de esta ocupación una fuente de ingresos.

Finalmente la información anterior nos permite demostrar un paulatino proceso de refuerzo de la diferenciación al interior de las diez localidades que a sido paralelo al surgimiento y desarrollo de la UPISL.

De manera paradójica esta acentuación de la diferenciación social generada por la UPISL nos puede demostrar el grado de éxito alcanzado por ella. Éxito ponderado por lograr mejorar ciertas condiciones de sus socios con relación al resto de familias de las localidades.

3. El papel de los líderes en el proceso de surgimiento, desarrollo y consolidación de la Unión

Cualquier tipo de acción colectiva presupone la existencia de un actor. La centralidad de los fundadores de un movimiento como aquellos que representa a la “gente que se atreve” o la “elite creativa” debe ser analizada como un requisito para explicar el surgimiento de experiencias organizativas sociales.

En este sentido se presenta el perfil de los principales líderes locales que participaron en el proceso de formación de la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana. Los criterios utilizados para su selección fueron: 1) Aquellos que acudieron al primer llamado de Marco y que inmediatamente ocuparon un puesto de representación en el surgimiento de la organización; 2) Que por sus experiencias previas destacan por sobre el resto de los socios; 3) Los que según el juicio de reconocimiento del resto de socio productores sobresalen en sus capacidades de gestión, movilidad y relación con “otros” y; 4) Los que en la actualidad continúan participando de manera activa y determinante en la organización.

Según los criterios anteriores se realizó una entrevista a los cuatro líderes que cumplían con las características requeridas, siendo además representantes cada uno de una comunidad distinta. La entrevista se diseñó para caracterizar a estos dirigentes naturales según edad, estado civil, escolaridad, características de los miembros que componen su familia nuclear, experiencias personales previas, tipo de lengua que maneja, tiempo de dedicación, motivos personales de participación en la Unión. En suma se pretende señalar la formación de los actores principales y su emergencia como fundadores y organizadores del movimiento.

a) Breve perfil de los líderes

El proceso de formación de la Unión contó con líderes como punta de lanza del movimiento. En general, se trata de líderes naturales que se han ido formando en cada una de sus comunidades y que han destacado por su habilidad y capacidad en la gestión. A continuación se exponen brevemente las experiencias formativas de algunos de los líderes más sobresalientes de la UPISL.

Mateo Martínez Hernández de la comunidad de San Miguel, se cuenta como uno de los primeros migrantes de la comunidad hacia la Ciudad de México, lugar en donde además de ocuparse en empleos diversos terminó sus estudios de secundaria, regresando posteriormente a su comunidad desempeñando el cargo de agente de policía, secretario y representante de bienes comunales y posteriormente el cargo de secretario municipal; participó activamente como socio delegado de la UEPC de su comunidad y a la sazón fue el primer secretario de la UPISL. Es quizás uno de los hombres que mantuvo relaciones más estrechas con Marco.

Las características de su hogar son las de estar fabricados exclusivamente con materiales de la región (techos de palma y paredes de jonote). Su familia nuclear la constituye su esposa y cinco hijos de edades que van de los cinco meses a los once años. Su hogar como el resto de unidades domésticas de la localidad no dispone de ningún tipo de servicio público, pero cuenta con radio de transistores; además dispone de despulpadora y animales domésticos tanto para consumo como para venta.

Martín Cardoza Sánchez ha sido sin lugar a dudas uno de los líderes más importantes para la formación de la Unión gracias a sus amplias experiencias previas. Nacido en la comunidad de Arroyo Blanco el 15 de octubre de 1945 quedó huérfano a la edad de siete años por lo que fue recogido por el maestro y secretario de la comunidad Zotico Martínez con el que vivió por más de diez años y quien fuera el “asesor” de las luchas agrarias desarrolladas en la década de los setenta por los indígenas del municipio y que desembocaran en la muerte de más de veinte de ellos a manos de pistoleros pagados por los caciques de Monte Negro.

Sus primeras experiencias en la gestión las obtuvo siendo secretario de su comunidad de 1966 a 1970, año a partir del cual se contrató en la empresa alemana PROQUINA como comprador de barbasco, arriero y peón general para después desempeñarse como transportista de barbasco por avioneta desde Choapan a Tierra Negra Mixe hasta el año de 1972; en el periodo de 1973-1975 fungió como secretario de la comunidad de Arroyo Bobo del municipio de

Jocotepec, de ahí salió un año después liderando a un grupo de cuarenta comuneros hacia un terreno vacante del mismo municipio, en donde después de un año de gestiones ante la Secretaría de la Reforma Agraria logró convertir el terreno en el ejido Luis Echeverría Álvarez ocupando el cargo de secretario del ejido de 1977 a 1979; un año después volvió a la comunidad de Arroyo Blanco en donde nuevamente desempeña el cargo de secretario de 1980 a 1983, periodo que coincide con su cargo de Secretario del Consejo Supremo Chinanteco; de 1983 a 1985 se convierte en socio delegado de la UEPC "la flor del café" de su comunidad; a partir de la llegada de Marco inició su participación en la UPISL llegando a ocupar cargos como delegado comunitario y como miembro del comité de abasto comunitario; actualmente además de seguir siendo socio activo de la Unión y encargado del proyecto vivero de café de su localidad es secretario local del fondo revolvente de Visión Mundial, programa de ayuda social del grupo religioso protestante Testigos de Jehová.

Su hogar está construido por paredes de Block y techos de lámina que además de servir como dormitorio dispone de una sección ocupada por una tienda propia. Su familia la compone su esposa, dos hijos varones, dos hijas y dos nietos. Dispone de servicios públicos como luz eléctrica y agua entubada; cuenta además con televisor, refrigerador, radio, motosierra, despulpadora y animales mayores.

Evodio Calderón Pérez, nacido en la comunidad de Santa Cecilia en 1958, ha ocupado cargos que le han proporcionado experiencia en la gestión siendo socio delegado de la UEPC de su comunidad y ha desempeñado cargos como miembro del Consejo Regional de Solidaridad de María Lombardo de Caso en cuyo cargo recibió capacitación en trámite, documentación y contabilidad, actualmente es presidente de la Unión.

Pese a vivir en una de las localidades menos accesibles y sin ningún tipo de servicio público su hogar está construido con paredes de block y techo de lámina. Dispone de una planta de gasolina generadora de electricidad con la cual abastece a su hogar, cuenta también con agua entubada por medio de mangueras con lo cual evita desplazarse hasta los pozos para llevarla a su casa. Dispone de televisor, sistema de video, radio, despulpadora y animales de carga como

caballos y mulas. Su familia está compuesta por su esposa y seis hijos menores a los veinte años, tres de los cuales residen estudiando en la ciudad de Tuxtepec.

Dominga Cardoza Peralta, nacida en la comunidad de San Juan del Río en 1960, es sin duda la lidereza más importante del grupo de mujeres de la UPISL. Entre sus experiencias se encuentra haber ocupado el puesto administrativo de la tienda Conasupo de su comunidad en el periodo de 1992 a 1993; posteriormente, y a partir de 1994, se ha desempeñado como presidenta del sector de mujeres productoras de la Unión; para 1996 pasó a ocupar el cargo de presidenta y tesorera de las dirigencias regionales de proyectos de mujeres de CEPCO, que comprende la Sierra Mixe, la región del Papaloapam, y las regiones mixteca y zapoteca. En el transcurso de esta amplia experiencia, ha recibido capacitación en diversas áreas como las siguientes: En marzo de 1996, fue capacitada por parte de la UPISL para proporcionar apoyo técnico a los grupos de mujeres de la organización en cultivos ecológicos; para mayo de ese mismo año, participó en un diplomado en Capacitación Empresarial en el Sector Campesino impartido por la Fundación para el Desarrollo Rural y financiado por la UPISL y CEPCO; y en octubre de 1997 se capacita en Administración de Recursos, con apoyo de la ONG Grupo Mesófilo.

El hogar de Dominga dispone de todos los servicios, además está construido con paredes de block, techos de lámina y piso de cemento. Cuenta con radio, máquina de coser, estufa de gas y despulpadora. Su familia la conforma su esposo y cuatro hijos dos de los cuales no sobrepasan los diez años y los otros los veinte, todos ellos estudiantes.

Recapitulando las características de los líderes tenemos que éstos cuentan en promedio con 45 años de edad, seis años de escolaridad y siete miembros como familia nuclear. La construcción de sus hogares, excepto en un caso, destacan por estar construidas de materiales como block y lámina además de disponer con bienes materiales como electrodomésticos por encima del término medio de sus comunidades y de otros miembros de la UPISL.

Por las características específicas del proceso de liderazgo, estos líderes con ciertas capacidades para organizar, tramitar, coordinar y desplazarse se

constituyen como la base para la formación de la experiencia organizativa UPISL.

b) La función del líder

La labor del líder como un actor determinante en el surgimiento del movimiento se presenta de diversas maneras.

En primer lugar, y como ya se esbozó, por los cargos que cada uno llegó a ocupar en sus comunidades, en el ámbito municipal o regional sus desplazamientos fuera del municipio hacia Tuxtepec, Oaxaca o a la ciudad de México fueron frecuentes. En estas continuas salidas sus obligatorias gestiones ante instancias como la Secretaría de la Reforma Agraria, el Instituto Nacional Indigenista, del Instituto Mexicano del Café y de la Coordinadora Nacional de Subsistencias Populares, los dotó de ciertas habilidades en trámite y en el trato con personas ajenas a las comunidades. Estas experiencias han sido fundamentales para el buen funcionamiento de la Unión.

En segundo lugar al llegar los asesores externos del MLAL a las comunidades éstos encontraron la primer respuesta a su proyecto de movilización precisamente en los líderes locales. La articulación de ambos grupos marcó la pauta para la formación de la experiencia organizativa.

En tercer lugar los líderes locales además de proporcionar su experiencia en el trato directo con agentes externos desempeñaron la función de eslabón entre el resto de personas de las localidades y los asesores al constituirse como el primer cuerpo directivo y representativo (presidente, secretario, tesorero, delegados comunitarios, promotores de salud, técnicos). Su papel en este sentido fue el de aglutinar a los grupos más motivados por sus necesidades más inmediatas estrechamente vinculadas a la crisis en los precios del café.

Finalmente, parece haber cierto grado de parentesco, compadrazgo o relación simpática entre los líderes de cada comunidad que participaron directamente en la formación de la organización con el resto de socios que en su momento decidieron participar en el movimiento

CAPITULO IV

**LA ORGANIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES
PRODUCTIVAS Y SOCIALES**

Los ciclos de producción, los procesos de trabajo y la orientación de los proyectos que llevan a cabo los socio-productores de la UPISL son actividades fundamentales en torno a las cuales la Unión existe. Todo ello implica acciones específicas tanto de socios comunes, técnicos y directivos. Acciones que están estrechamente relacionadas con el conjunto de factores económicos, ecológicos, culturales y sociales en los cuales están insertos. De ahí la importancia de exponer las características de cada uno de los proyectos productivos y sociales de la organización.

1. Vías de participación y gestión

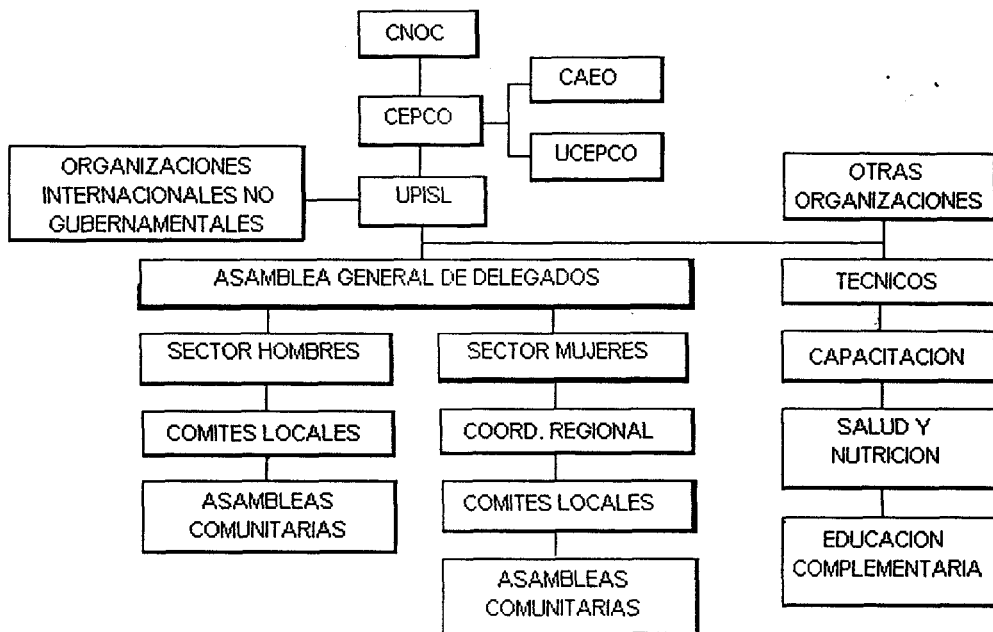
Como parte de la estructura y funcionamiento interno de la Unión, la base participativa y gestionaaria de los socios inicia en las asambleas locales o comunitarias desde donde surgen las propuestas de trabajo y las discusiones en torno a las necesidades más inmediatas de los socios y de sus comunidades. Asimismo, y gracias a una fuerte tradición de asambleas comunitaria, es en este nivel de toma de decisión en el cual se establecen las reglas de participación de cada uno de los miembros en la organización y en cada uno de sus proyectos. En el seno de estas asambleas se delinear las relaciones socios-asesor técnico y en donde los delegados (locales) son elegidos o sustituidos.

En las asambleas comunitarias es en donde se “baja” a los socios comunes y corrientes la información sobre el comportamiento de los mercados y los precios del café, sobre los precios de garantía, precios de anticipo o remanentes.

De manera general la participación se da mediante discusiones abiertas entre los socios y entre éstos y el cuerpo técnico y delegados, en donde las discusiones se realizan básicamente en lengua chinanteca para luego traducir al español lo más importante y comunicarlo al asesor que es externo y no la habla. Es la asamblea comunitaria sobre la cual se finca la estructura de la organización.

Como una segunda instancia de participación se encuentra las asambleas de delegados (que son diez, uno por cada localidad y son elegidos o sustituidos en asamblea comunitaria), en las cuales se ponen a consideración todas las necesidades y propuestas de trabajo rescatadas en el transcurso de las

ESTRUCTURA INTERNA DE LA UNIÓN DE PUEBLOS INDÍGENAS DE LA SIERRA DE LALANA



Fuente: Trabajo de campo 1997.

asambleas comunitarias y cuyos representantes y encargados de que se acepten son precisamente los delegados. En este nivel de participación se informa a los socios sobre los requisitos y mecanismos de gestión con los cuales tener acercamientos con las dependencias con las que se tenga que tramitar sus propuestas. Para cada asamblea de delegados se abre un espacio para la participación del cuerpo técnico, el cual tiene la obligación de proporcionar de manera clara lo realizado en el transcurso de cada quince días (que es el periodo entre asambleas) en las tareas de asesoramiento técnico, fuentes y modalidades de financiamiento, del apoyo e intercambio en el asesoramiento técnico con otras organizaciones, de la planeación de eventos culturales, etcétera.

Al igual que la participación técnica es necesaria, la participación del comité directivo resulta también necesaria. El comité directivo (presidente, secretario y tesorero) tiene la obligación para cada asamblea de evaluar los avances, resultados y perspectivas de cada uno de los proyectos de trabajo y del funcionamiento de la asesoría técnica, de proponer e impulsar estrategias de

trabajo y de gestiones, moderando las participaciones. Además de los delegados, del comité técnico y el comité directivo, pueden asistir todos aquellos socios que quieran hacerlo teniendo derecho de opinar pero sin voto en las decisiones, ya que estas se toman por mayoría de votos de los delegados.

Finalmente, la canalización de la participación y las gestiones se da en el marco de las asambleas extraordinarias en las que participan el comité directivo, el cuerpo técnico, el cuerpo de delegados y los vocales de vigilancia. El objetivo de las asambleas extraordinarias consiste en dar solución y seguimiento a las necesidades y propuestas de trabajo y de financiamiento señalados por los socios en asambleas comunitarias y previamente discutidas en asamblea de delegados; también la de llevar a cabo balances generales del desarrollo de la organización en sus aspectos administrativos contables, técnicos, de apoyo y articulación con otras organizaciones, de sus programas de trabajo, sociales y culturales. El consejo de vigilancia está integrado por un presidente, secretario y vocal. Su función es la de supervisar todas las actividades de la organización, tienen derecho a voto únicamente en caso de resoluciones vetadas en asambleas extraordinarias.

En las asambleas generales extraordinarias se toman las decisiones estratégicas como las alianzas y relaciones con dependencias gubernamentales, grupos de investigación, estrategias de lucha y movimientos de protesta como marchas, plantones o bloqueo de carreteras para, por ejemplo, mejores precios de garantía del café o para la reducción en las cuotas de exportación.

De lo anterior se puede entrever que la UPISL ha estimulado un proceso de toma de decisiones colectiva al rescatar y recrear la fuerte tradición de asambleas comunitarias como punto de partida de la participación y gestión de todos los socios, en donde las necesidades, las demandas y propuestas expuestas en este nivel, ascenderán por la estructura de la organización a través del comité de delegados y del comité técnico para su consulta hasta llegar a las asambleas generales extraordinarias para su ratificación. En otras palabras, la UPISL trabaja sobre una participación y toma de decisiones abierta a ciertos procesos de democratización, en vez de trabajar sobre consensos de base amplia. Sin

embargo, donde se nota la falta de participación de las bases es en torno a decisiones estratégicas.

2. Actividades productivas

a) El café

Para entender la importancia de la cafecultura en el marco de la organización y fuera de ella es preciso tener un acercamiento sobre lo que representa la economía del cafecultor y de la dinámica que mantiene la unidad doméstica en torno a la actividad. Para ello es necesario saber lo que implica en términos de costos de producción y de ocupación de mano de obra el cultivo de una hectárea de café tanto convencional como orgánico. De ello desprenderemos las implicaciones socioeconómicas que tiene cada cultivo por un lado para el que es socio y por otro lado para el que no lo es.

Para la UPISL la base social más amplia para su formación consistió en agrupar a un importante número de "uepceros" dispersos en la Sierra de Lalana que se encontraban en una situación de severa crisis después del adelgazamiento del INMECAFÉ, de la caída de los precios del grano y de la exacción de recursos a que fueron sometidos como consecuencia de la llegada de un número importante de usureros y especuladores (conocidos en la región como "coyotes") del municipio vecino Playa Vicente. Por ello desde sus inicios la UPISL se ha orientado con particular atención a la producción y comercialización del café además de significar, de hecho, la actividad más importante de la Unión como fuente en torno a la cual se basa todo su trabajo. Ello ha llevado a la UPISL a orientarse hacia el cultivo del café orgánico para la exportación y a la extensión de la superficie dedicada a éste.

Como organización fundadora de la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO) la UPISL la considera como la vía más importante de comercialización de su producto, de tal manera que prácticamente todo el monto de la producción de café de la Unión desde 1990 a la fecha ha sido canalizado al mercado por esta vía.

Los tonelajes de café comercializados desde 1990 a 1996 no han sido

constantes en sus volúmenes ya que las cantidades no dependen únicamente de la posibilidad de la UPISL de absorberlos; depende también del precio que alcance en los mercados internacionales y que se proyectan en los precios locales así como en los ciclos buenos y malos en las cosechas. Si baja el precio los productores no venden su cosecha, aunque no es costumbre acumular el grano, o bien el productor siembra menos, no siembra o descuida la actividad y vive del maíz y tal vez diversifique sus actividades productivas (recolecta, caza o pesca) o se dedica a la ganadería (donde las condiciones lo permitan).

Esta estrecha relación se observa en el siguiente cuadro que muestra el volumen de café pergamino beneficiado comercializado a través de CEPCO con respecto a los precios internacionales registrados en la bolsa de Nueva York y su trascendencia en los precios en el ámbito municipal.

CUADRO VI. VOLÚMENES DE CAFÉ PERGAMINO COMERCIALIZADO POR LA UPISL A TRAVÉS DE CEPCO CON RELACIÓN A LOS PRECIOS REGISTRADOS MUNICIPALMENTE (pesos por kilo) Y EN LA BOLSA DE NUEVA YORK (en dólares por kilo)

<i>Cosecha</i>	<i>Qq*</i>	<i>Toneladas</i>	<i>Precio regional (pesos)</i>	<i>Precio Internacional (dólares)</i>
1990-1991	806	46.7	1.20	1.85
1991-1992	2112	122.5	.80	1.40
1992-1993	279	16.1	2.00	1.48
1993-1994	1969	114	2.60	3.12
1994-1995	934	54.2	7	3.18
1995-1996	1232	71.5	17	2.57
TOTALES	7432	425		

Fuente: Archivo de la UPISL; CEPCO, *IV Congreso de Informe de Actividades 1994-1996*, Trinidad de Viguera, Oaxaca, 1996; INEGI, *El café en el estado de Oaxaca*, 1997. Elaboración propia.

De las cifras del cuadro VI podemos inferir que los cambios bruscos de los precios del café en el contexto internacional y municipal provocaron reacciones lógicas entre los socio-productores como lo fue la reducción en su producción y comercialización y en el relativo abandono de las plantaciones.

Esto trajo como consecuencia la caída de la producción como se presentó en el ciclo 1992-1993, con relación al anterior, cuando el precio del café cayó a su nivel más bajo reflejándose en la contracción de los volúmenes de comercialización.

Excepto en el ciclo 1991-1992 ningún productor respondió a la crisis incrementando su producción. Todos reaccionaron instintivamente no preocupándose de hacer más rentable la cafecultura, sino en cómo poder sobrevivir.

Del total del volumen comercializado a través de la CEPCO en el periodo de 1990-1996 el 74% se ha exportado, es decir, alrededor de 315 toneladas se han destinado a los mercados internacionales. En cuanto al precio la UPISL paga un precio de anticipo y después reparte un remanente o alcance.

Para el acopio y almacenamiento de café la Unión dispone de la infraestructura necesaria que son tres micro bodegas regionales de usos múltiples localizadas en las comunidades de Arroyo Blanco, San Juan del Río y Santa Cecilia, ubicadas de manera estratégica de tal manera que los socios no tengan que realizar largos desplazamientos para la venta de su producto. Además de ser ocupadas para su función principal de acopio y almacenamiento las bodegas se utilizan como centros de reunión y discusión de asambleas locales y regionales. Funcionan también como oficinas administrativas y centros de capacitación de *campesino a campesino* para lo cual están dotadas de rotafolios, sillas, mesas, televisores, sistema de videos, pizarrones, etcétera. De hecho, para la construcción de las primeras dos bodegas de acopio, básculas y costalera la UPISL realizó su primera movilización para presionar ante los representantes regionales del Programa de Solidaridad la transferencia de estos bienes propiedad del INMECAFÉ y que la paraestatal dejaba libres al ser desaparecida y que la Unión requería para su fortalecimiento.

Desde sus primeros años de formación la Unión ha conducido sus esfuerzos de manera particular hacia la producción de café orgánico con lo cual se ha contemplado: contribuir a la conservación de los suelos y el agua, conservar la diversidad ecológica de la región, recuperar e incrementar los niveles de productividad por hectárea elevando la calidad del café e incrementar los ingresos económicos de los productores para contribuir al bienestar social y familiar de las comunidades involucradas.

* Un quintal equivale a 58 kilos de café pergamino y 55 kilos de café oro.

La producción de café orgánico en el seno de la UPISL surge como una alternativa impulsada por los asesores del Movimiento Laico para América Latina ante el problema de la poca rentabilidad del cultivo de café, como consecuencia directa de su baja e inestable cotización en el mercado internacional debido al rompimiento del clausulado que regulaba los volúmenes de exportación de los diferentes países productores. Así, por ejemplo, México (primer productor mundial de café orgánico) incrementó sus volúmenes de café orgánico exportado el pasar de 6 326 sacos en el ciclo 93/94 a 28 574 en el ciclo 95/96.⁷²

Los requerimientos técnicos en el manejo de un cafetal para la producción de café orgánico implican una serie de modificaciones topológicas específicas de conservación de suelos (terraceo) que significan en última instancia un mayor número de jornales. Para tener una idea de las actividades a continuación se describen de manera sintética.

El área de la plantación debe de ser aquella que presente la mejor humedad y con vegetación arbustiva propicia para la sombra. Una vez que se tienen estas condiciones se trazan curvas de nivel (cepas sobre terrenos con pendientes pronunciadas) para la retención de la humedad y la materia orgánica, elaborando cajetes en donde se deposita el cafeto cubriendo la raíz con abono orgánico.

Asimismo requiere de un mayor control de la calidad durante la cosecha y el beneficiado. El proceso de la pizca se inicia con el corte sólo de la drupa con color más intenso (cereza) realizando el corte de una por una. La selección del café que se corta debe de ser separado en cerezas pintas, cerezas muy maduras, cerezas verdes y enfermas (con hongo y broca); cada uno de estos grupo de éstos debe ser despulpado por separado. La selección debe hacerse en un recipiente con agua eligiendo únicamente las que quedan debajo y eliminando aquellas que quedan flotando ("la nata").

Además el café cortado debe ser despulpado el mismo día y nunca dejar pasar más de doce horas con el fin de evitar que el grano no siga su proceso natural de fermentación y afecte la calidad del mismo.

Finalmente la forma de conocer si ya está listo es tocándolo y viendo que la

⁷² INEGI, *El café en el estado de Oaxaca*, México, 1997, p.65.

película ligosa que rodea al café (mesocarpio) se desprende rápidamente. El lavado debe de realizarse sobre agua corriente por lo menos tres veces para remover completamente las mieles. El punto del café bien lavado es cuando éste suena como maíz. Por último el secado se hace en patios de secado (plancha de concreto) o zarandas de madera pero nunca directamente sobre el suelo ya que adquiere el sabor de la tierra y pierde calidad.

Con estas labores la UPISL logró ingresar al programa de café orgánico de la CEPCO en 1995, tras haber aprobado y pagado las cuotas de inspección (1500 dólares) realizada por la Asociación para el Mejoramiento de los Cultivos Orgánicos (OCIA-Internacional) encargada de acreditar la calidad de productos orgánicos como el café para su exportación al mercado norteamericano; para finales de 1997 la CEPCO en representación de sus organizaciones se encontraba terminando las negociaciones con la Asociación para la Agricultura Orgánica (NATURLAND-VERBAND) para el acceso al mercado europeo, principalmente de Alemania, Holanda y Suiza.

De las diez comunidades de la UPISL, seis de ellas pasaron desde 1995 a formar parte del programa de café orgánico de la CEPCO con la participación que se aprecia en el cuadro VII.

**CUADRO VII. CAFÉ ORGÁNICO COMERCIALIZADO A TRAVÉS DE LA UPISL
EN EL CICLO 1995-1996**

<i>Comunidad</i>	<i>Número de Productores</i>	<i>Superficie (hectáreas)</i>	<i>Producción (Qq.)</i>
Arroyo Blanco	61	131	786
Ignacio Zaragoza	56	87	261
El Arenal	12	19	114
Santa Cecilia	37	122	732
San Juan Evangelista	50	150	900
San Juan de Río	30	46.5	279
TOTAL	246	555.5	3072

Fuente: CEPCO, *IV Congreso. Informe de actividades 1994/1996*, Trinidad de Vigüera, Oaxaca, 1996, p.40.

Las cifras que se muestran en el cuadro VII muestran la importancia de la cafecultura orgánica para la Unión cuyos volúmenes la han colocado como a la

segunda organización de la red CEPCO en la producción del café con este método. De esta producción poco más del 80% se encuentra clasificada dentro del tipo de calidad Europea y es destinada a la exportación mientras que el resto es de la clase Oro Lavado Bajo Proceso (OLEP) orientado hacia el consumo nacional compuesto por los subtipos de menor calidad (añejos, brocados y bola).

Gran parte del éxito de la Unión en la producción y comercialización de café orgánico se a debido al apoyo técnico recibido de organizaciones líderes a nivel nacional en la producción y exportación de café orgánico, como lo son La Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) y la organización Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (ISMAM).

A continuación se detallan las implicaciones en términos de costo-beneficio del cultivo de una hectárea de café convencional y una de orgánico. Se trata de resaltar las consecuencias que cada tipo de cultivo conlleva para los productores en tanto sean socios o no socios de la Unión; se estima también la ocupación de jornales, ocupación de mano de obra familiar, número de hectáreas cultivadas, actividades realizadas, costos y utilidades totales por unidad de cultivo en un ciclo. Posteriormente se compara los resultados en tanto participan o no en la UPISL.

Los cuadros VIII y IX se elaboraron a partir de datos obtenidos mediante la Encuesta de Caracterización de Socios y la Encuesta de Caracterización de No Socios, información directa de los técnicos de la UPISL e información proporcionada por los técnicos de la Sociedad Cooperativa Francisco Nicolás Vargas del mismo municipio.

Para la elaboración de los cálculos se considera que el costo del jornal para 1997 fue de 25 pesos. El kilo de café pergamino pagado por la UPISL para ese mismo año alcanzó los 18.67 pesos y por el intermediario el precio se ubicó en 15 pesos. El total de gastos se estima a partir del número de jornales ocupados en las labores de establecimiento hasta las labores de cosecha.

CUADRO VIII. COSTOS DE PRODUCCIÓN Y UTILIDAD POR HECTÁREA DE CAFÉ CONVENCIONAL EN 1997

<i>Actividad</i>	<i># Jornales</i>	<i>Costo Unit.</i>	<i>Total</i>
Establecimiento			
Limpia de terreno	8	25	200
Arranque de cafeto	7	25	175
Trazo de plantación	3	25	75
Holladura	10	25	250
Transplante	7	25	175
Mantenimiento			
Regulación de sombra	6	25	150
Podas	6	25	150
Control de plagas	7	25	175
Cosecha			
Corte	19	25	475
Acarreo	14	25	350
Beneficiado húmedo (despulpado, lavado y secado).	20	25	500
Otros gastos			
Fertilizantes			130
Machete, costalera			100
Costos Totales	107		2 905
Venta de 5 Qq.			
Precio UPISL	5 415		
Precio intermediario	4 350		
Utilidad por hectárea			
Socio de la UPISL	2 510		
No socio de la UPISL	1 445		

Fuente: Trabajo de Campo 1997.

Por su parte los ingresos promedio por día trabajado se calculan a partir de las actividades de mantenimiento hasta las de cosecha ya que éstas se requieren de manera obligatoria para cada ciclo productivo mientras que los jornales para el establecimiento sólo se precisan aproximadamente cada 15 años en las labores de renovación. Por ciclo productivo entendemos el periodo que va desde las primeras tareas de regulación de sombra y limpia alrededor del mes de mayo

hasta la cosecha (corte, acarreo y beneficiado) de septiembre a febrero.

En el cuadro VIII sobre costos de producción y utilidad por hectárea de café convencional se observa que el manejo de un cafetal de este tipo requiere de diferentes tipos de actividades que quedan comprendidas de la siguiente manera: cinco para el establecimiento (33 % de los jornales), tres en el mantenimiento (18 % de los jornales) y tres para la cosecha (49 % de los jornales).

El número de jornales por ciclo productivo asciende a 107 lo que multiplicados por su precio unitario de 25 pesos mas los costos de insumos químicos y herramientas de trabajo nos arroja un costo de producción de 2 905 pesos. La cantidad de trabajo generalmente puede ser cubierta por el productor y el resto de miembros de la unidad doméstica.

Dado que en términos medios una hectárea de café produce cinco quintales o 290 kilos, la venta de la producción por unidad de cultivo significó para el socio de la Unión un ingreso de 5 415 pesos a los que restándole el costo de producción nos da una utilidad neta por hectárea de 2 510 pesos o 8.6 pesos por kilo. El ingreso promedio por día trabajado es de 38 pesos.

Por otro lado, para el que comercializa a través del intermediarismo la venta de su producción de una hectárea le significa un ingreso bruto de 4 350 pesos a los que restándole los costos de producción dan una utilidad neta de 1 445 o 5 pesos por cada kilo.

Dentro de los costos de producción se debe tener muy en cuenta el uso de la mano de obra familiar que es particularmente importante para las actividades de cosecha que, como se observa en el cuadro VIII comprende el corte, acarreo y beneficiado húmedo. Estas actividades se concentran en los meses de septiembre a febrero e involucran tanto a hombres como a mujeres de la unidad doméstica en edad de hacerlo. Tan importante resulta la fuerza de trabajo doméstica que en el periodo que comprende la época de cosecha el ausentismo escolar es muy marcado para ambos sexos especialmente para los niños.⁷³

⁷³ En la escuela primaria de Arroyo Blanco el absentismo escolar reconocido por los maestros como causa de su ocupación en el trabajo en cafetales es del 60%, en San Juan del Río el 50% y en Santa Cecilia el 50%. En comparación con comunidades que no se caracterizan por ser cafecultoras sino ganaderas como San Lorenzo y Monte Negro el absentismo escolar en estos

Si el uso de mano de obra familiar para el trabajo requerido en cafetales convencionales resulta importante, el manejo de un cafetal orgánico, sólo cultivado por socios de la Unión, lo es aún más, puesto que el utilizar este tipo de cultivo y el procesamiento que requiere el grano implica un mayor número de actividades que se traducen en jornales y un cuidado especial.

CUADRO IX. COSTOS DE PRODUCCIÓN Y UTILIDAD POR HECTÁREA DE CAFÉ ORGÁNICO EN 1997

<i>Actividad</i>	<i># Jornales</i>	<i>Costo Unit.</i>	<i>Total</i>
Establecimiento			
Establecimiento y Control de vivero	12	25	300
Limpia de terreno	8	25	200
Trazo de plantación	4	25	100
Curvas a nivel	10	25	250
Holladura y cajete	15	25	375
Control de barreras	10	25	250
Vivas y/o muertas			
Arranque del cafeto	7	25	175
Transplante	7	25	175
Mantenimiento			
Regulación de sombra	10	25	250
Podas	10	25	250
Control biológico de Plagas	15	25	375
Elaboración de abono Orgánico	10	25	250
Aplicación	6	25	150
Cosecha			
Corte	25	25	625
Acarreo	25	25	625
Beneficiado húmedo	30	25	750
Machete, costalera			100
Total de gastos	204		5 200
Venta 5 Qq.			9 570
Utilidad por hectárea			4 370

Fuente: Trabajo de Campo 1997.

El cuadro IX sobre costos de producción y utilidad por hectárea de café orgánico nos indica que para su manejo se requiere de un total de 204 jornales por ciclo meses (septiembre-febrero) es mínimo (Datos obtenidos directamente de los directores de las

productivo de los cuales 73 (36 %) se emplean en actividades de establecimiento, 51 (25 %) en mantenimiento y 80 (39 %) en cosecha.

El número de jornales exigidos significa a su vez una mayor presión sobre los miembros de la unidad doméstica, en la que por ejemplo, las actividades de elaboración de abono orgánico y el proceso de beneficiado recaen tanto en la mujer como en los hijos del productor. De igual manera para el proceso de cosecha se hace necesario un mayor número de mano de obra puesto que el tratamiento del grano requiere de un mayor cuidado por lo que es común la contratación de jornales en esta fase de la producción.

Del total de jornales por ciclo productivo multiplicado por su costo unitario de 25 pesos nos da un costo de producción de 5 200 pesos. Considerando que el precio por kilo de café orgánico se ubicó alrededor de los 33 pesos en 1997 y el rendimiento por hectárea es de cinco quintales la venta de la producción significó para el productor un ingreso de 9 570 a los que restándole los costos de producción nos arroja una utilidad neta de 4 370 pesos por hectárea o 15 pesos por kilo.

Ahora se señalarán los ingresos netos promedio anual para cada categoría de productor. Los criterios para el cálculo son el considerar el número de hectáreas por productor según su clasificación como socio y no-socio de la Unión y la utilidad por hectárea según los cuadros VIII y IX.

En primer lugar, consideramos lo siguiente. Según la Encuesta de Caracterización de Socios en promedio cada socio productor de la UPISL dispone de tres hectáreas de cultivo (ver cuadro I). Los cálculos sobre la utilidad neta por hectárea elaborados en el cuadro VIII para el que comercializa café convencional a través de la Unión son de 2 510 pesos mientras que según el cuadro IX la utilidad neta por hectárea de aquel que vende café orgánico es de 4 370. De acuerdo con el cuadro VII, 246 socio-productores de la Unión que corresponden a seis de las diez comunidades comercializan su café como orgánico. De acuerdo con estos criterios los ingresos netos promedio anuales para 255 socios de la UPISL que comercializan su grano como convencional es de 7 530 pesos y de

escuelas primarias de las comunidades mencionadas).

13 110 pesos para los restantes que venden café orgánico.

En segundo lugar, de acuerdo con la Encuesta de Caracterización de No Socios en promedio cada productor dispone de 1.5 hectáreas (ver cuadro I). Según los cálculos sobre la utilidad neta por unidad de cultivo realizados en el cuadro VIII para el que comercializa su producción por la vía del intermediario ésta asciende a 1 445 pesos. Además ninguno de estos cafecultores produce café orgánico. Concluimos de lo anterior que por lo menos para el productor libre la utilidad neta anual que percibe es de 2 167 pesos.

La producción de café orgánico ha traído varias ventajas para los productores. En primer lugar, no comprar insumos (fertilizantes químicos) genera un considerable ahorro económico. Segundo, como consecuencia de lo anterior se favorece la conservación de la materia orgánica del suelo y la sanidad e incremento de la producción de la planta. Tercero, la fabricación del abono orgánico significa una fuente de trabajo doméstico y de participación social lo que favorece la organización y cooperación de los socios. Por último, el cultivo del café orgánico representa mejores utilidades en tanto que su precio en el mercado internacional se encuentra en un 30 o 40 por ciento por encima del precio del café no orgánico o convencional.

Finalmente, el proceso de comercialización del café orgánico se da de manera directa entre la organización de productores y los compradores (que es CEPCO); evitando de esta manera los intermediarios. Además los compradores de café orgánico son generalmente organizaciones no gubernamentales de carácter religioso o simpatizantes de las corrientes ecologistas; quienes pagan un sobre precio por este tipo de café. Así, por el tipo de compradores, el mercado del café orgánico es limitado, aunque con buenas expectativas.

Si comparativamente se analiza lo que implica en términos de costos y beneficios el cultivo del café en tanto socio y no-socio de la UPISL tenemos que si bien para el socio productor de la Unión el dedicar una mayor superficie para cafetales redundaría en un incremento en los ingresos monetarios también se manifiesta en aumentos en la intensidad del trabajo y en las utilidades, tal y como se observa en el cuadro X.

Las cifras del cuadro X indican que mientras para el socio-productor hay una ganancia por jornal invertido (a costo unitario de 25 pesos diarios), para el productor libre y para el socio de la Unión que comercializa café convencional existe una pérdida diferencial. También se presenta una diferencia considerable en cuanto al ingreso diario promedio anual (utilidad neta anual/360) entre quienes comercializan su producción a través de la UPISL o del intermediario.

CUADRO X. INGRESOS DEL CAFETICULTOR POR JORNAL Y DIARIOS SEGÚN TIPO DE PRODUCTOR EN 1997 (pesos).

TIPO DE PRODUCTOR	# DE JORNALES POR CICLO	UTILIDAD NETA ANUAL	INGRESOS POR JORNAL	INGRESO DIARIO PROMEDIO ANUAL	DIFERENCIA DEL INGRESO DIARIO PROMEDIO CON EL COSTO UNIT. DEL JORNAL
SOCIO PRODUCTOR (CONVEN.)	216	7 530	38	21	-16 %
SOCIO PRODUCTOR (ORGÁNICO)	393	13 110	34.12	36.4	+45.6 %
PRODUCTOR LIBRE	108	2 167	23.26	6	-76 %

Sin duda el trabajo vertebral en torno al cual trabaja la Unión y que le ha valido para aglutinar y movilizar a un buen número de campesinos indígenas de la región es y ha sido la cuestión del café. También resulta claro que el éxito que la organización ha tenido con respecto a ello es que ha sabido representar un canal seguro de comercialización que permite obtener un mejor precio del grano que aquel logrado mediante el intermediarismo. Asimismo, girar en torno al café le ha permitido establecer una red de ayuda mutua con otras organizaciones de corte regional, estatal, nacional e internacional. Finalmente, la actividad del café significa para la organización su fuente más importante de ingresos y con ello consecuentemente de su relativa independencia económica.

b) Ixtle

Tradicionalmente el ixtle o pita ha sido utilizada en el municipio para la elaboración de hamacas, atarrayas, cuerdas y morrales entre otros usos. Por ser una planta

silvícola la bromelea puede ser encontrada de manera silvestre en toda la región que aún se encuentra cubierta por porciones de selva. Pero antes de 1993 los indígenas sólo la mantenían cultivada en pequeñas cantidades en cafetales o en huertos de traspatio o bien sólo la recolectaban y no la reproducían, lo que puso a la especie en peligro de extinción.

La UPISL inició su programa de trabajo en la domesticación, manejo, acopio y comercialización del ixtle a partir de 1994 dentro del marco de actividades agroecológicas y bajo el enfoque muy particular de la organización de "selva productiva". Este último concepto hace referencia al uso y explotación de la selva de tal manera que se obtengan mayores beneficios de ella dejando al ecosistema con el menor grado de alteración posible.

Generalmente, la vía de comercialización de la fibra son los compradores de Playa Vicente, quienes pagan un precio sumamente bajo en comparación con el precio ofrecido directamente por los talleres de piteado localizados en algunos estados del país como es el caso de Sinaloa, Sonora y Jalisco. Como una medida por apropiarse de la parte del excedente que perdían, los socios de la Unión propusieron ante la asamblea de delegados la necesidad de buscar mejores condiciones de comercialización para su producto. Para ello la organización buscó y estableció acuerdos de financiamiento dentro del Programa de Desarrollo Sustentable (Proders) de la Secretaría del Medio Ambiente Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP).

Las actividades que implica el cultivo y procesamiento de la fibra son una fuente importante de ocupación de mano de obra familiar, principalmente de aquellas familias socias de la Unión, las cuales en promedio disponen de un cuarto de hectárea, ubicada en selva o en cafetales, lo que significa que concentra el 75% de la superficie dedicada para su cultivo en el municipio. Por su parte, el resto de productores de fibra de ixtle o bien disponen de un cuarto de hectárea o recolectan la planta silvestre.

Dentro de las actividades que implica el manejo de la planta es en los trabajos de extracción, lavado y cepillado en donde se ocupa la mano de obra familiar (81 de los 91 jornales). Las actividades recaen generalmente en la mujer, hijos del

productor y en los miembros de mayor edad de la unidad doméstica. En el cuadro X I se aprecian los costos y las utilidades en el manejo de una plantación de ixtle.

Para las estimaciones de las utilidades se considera que en la mayoría de los casos las plantaciones son de 400 plantas que representan entre un tercio y un cuarto de hectárea. La edad de explotación del ixtle es después de que la planta cumple los tres años de edad, a partir de lo cual 400 plantas de más de tres años producen 15 kilos de fibra o 5 250 hojas de más de 1.80 metros. El precio por kilo pagado por la UPISL para 1997 fue de 400 pesos y por el intermediario alrededor de 250 pesos. Asimismo se toma en cuenta que para el municipio el precio del jornal fue de 25 pesos para ese mismo año.

CUADRO XI. UTILIDAD ANUAL SOBRE LA VENTA DE 15 KG DE FIBRA DE IXTLE (1997)

<i>Actividad</i>	<i># Jornales</i>	<i>Costo Unit.</i>	<i>Total</i>
Establecimiento			
Limpia y preparación Del terreno	3	25	75
Cosecha de plántula	1	25	25
Trazo, holladura y Siembra	3	25	75
Extracción			
Limpias del terreno	3	25	75
Cosecha de hojas	15	25	375
Extracción de fibra (tallado)	60	25	1500
Lavado y cepillado (blanqueado)	3	25	75
Jabón, machete			50
Total de gastos	88		2 250
Venta de 15 Kilos de fibra a la UPISL			6 000
Utilidad			3 750
Utilidad/Kilo			250
Venta de 15 Kilos de fibra a intermediario			3 750
Utilidad			1 500
Utilidad/Kilo			100

Fuente: Trabajo de Campo 1997.

Puesto que para 1997 los grupos de ixtleros de la UPISL ya contaban con plantaciones de más de tres años de edad, es decir, en edad de explotación, tuvieron la posibilidad de comercializar en promedio 15 kilogramos de fibra con un promedio de utilidad neta anual de 3 750 pesos, o sea, obtuvieron un ingreso por kilo de 250 pesos. Mientras que por otra parte, aquellos productores de la fibra no socios de la UPISL y cuyo canal de comercialización de su producto es el intermediario obtuvieron una utilidad neta anual de 1 500 pesos o 100 pesos por kilogramo. Dicho de otro modo, se presenta una reducción en los beneficios del orden del 163 % para aquellos que comercializan su producción de fibra por la vía del intermediario.

Como parte de las estrategias de la Unión para fortalecer la actividad ha establecido relaciones de ayuda técnica mutua con otras organizaciones como por ejemplo de la Sierra de Santa Martha en Veracruz o de Motozintla en Chiapas. De igual manera los esfuerzos por fortalecer a la Unión en este proyecto se plasman en la participación de la UPISL para la consolidación de la Organización de Productores de Ixtle de la Región Chinanteca que, con apoyos del INI, SEMARNAP y del PAIR-UNAM se busca consolidar, y a través de la cual ya comercializan su producción..

El éxito que ha tenido la Unión en el acopio y comercialización del ixtle es claro al saber que ha logrado arrebatarse estas funciones a los acaparadores de la región, al representar un canal más seguro de venta y al ofrecer mejores precios para el producto y, con ello, mejores utilidades por la actividad.

c) Ganadería

Como se ha señalado, la ganaderización en el municipio ha ganado terreno paulatinamente tanto a las actividades agrícolas como a la selva a partir de la década de los sesenta. Esta actividad se ha realizado de manera extensiva y sin ningún tipo de especialización en el manejo de los hatos de ganado y en el uso de los agostaderos. Sin embargo, uno de los proyectos de trabajo solicitado por los socios de la UPISL de las comunidades de Cerro Coquito, El Arenal, I. Zaragoza y Arroyo Blanco (que representan las comunidades vecinas de aquellas que se

caracterizan por ser ganaderas como lo son los casos de San Lorenzo y Monte Negro) ha sido precisamente el de ganadería.

Debido al interés de la Unión por el manejo de cada uno de sus proyectos de trabajo bajo los principios del desarrollo sustentable, los requisitos para la aceptación de proyectos ganaderos exige (además de los obligatorios para cada proyecto cualquiera que éste sea) el compromiso de los grupos de socios de realizar la actividad de manera intensiva, lo que implica el manejo de una mayor densidad de cabezas por unidades de superficie lo que obliga a realizar trabajos previos de mejoramiento de praderas mediante el remplazo de la vegetación nativa por pastos de variedades mejoradas como lo son el zacate señal, insurgente, chetumal o el sorgo forrajero para ensilaje.

Para la realización de los proyectos ganaderos, la UPISL se ha articulado a los programas de financiamiento y asesoría técnica del Fondo Regional de Solidaridad "La Esperanza del Indígena" de María Lombardo de Caso. El financiamiento que proporciona el F.R.S. consiste en el otorgamiento de créditos a cada uno de los cuatro grupos de trabajo correspondientes a cada una de las comunidades mencionadas para la adquisición de vacas paridas con el objeto de fomentar la ganadería de doble propósito.

Los montos de financiamiento para cada grupo oscilan alrededor de los 100 mil pesos con las siguientes modalidades de pago.

Para el ganado de cría de doble propósito el plazo de pago por socio es de tres años, en los cuales en el primer año se hace un pago correspondiente al 13 % de los intereses de acuerdo al monto del capital recibido (que varía de acuerdo a cada comunidad en función del número de socios inscritos en el proyecto). Para el segundo año se hace el pago del 50 % de la deuda más otro 13 % de intereses generados en este último plazo y para el tercer año se paga el restante 50 % del adeudo sin pago de intereses.

Por su parte el plazo para el pago de los créditos recibidos para trabajar con ganado de engorda se reduce a dos años, de los cuales en el primero se realiza

un primer pago del 50 % de capital recibido más el 13 % de intereses y para el segundo año el restante del adeudo más un porcentaje igual por concepto de intereses.

Para la ganadería el uso de mano de obra doméstica no resulta ser tan importante como para el resto de actividades de la Unión. Generalmente el cuidado del ganado recae en el jefe de la familia o en el hijo varón de mayor edad.

c) *Piscicultura*

Dentro del municipio las primeras experiencias en la producción de peces, y con ello de las primeras experiencias organizativas, se dieron a partir de 1977, cuando se formó un grupo de producción llamado "La Victoria" promovido por Nuria Costa representante de lo que se llamó Escuela Superior de las Comunidades.⁷⁴ El grupo trabajó en la comunidad de Arroyo Blanco con 42 socios hasta 1980 en que se disolvió debido a la falta de apoyos económicos para la adquisición de la semilla de peces y por la falta de asesoramiento técnico.

Como medida para mejorar la nutrición de la población en las comunidades de la UPISL, ésta inició desde 1992 los proyectos de producción de peces. Debido a la abundante cantidad de pequeños y medianos arroyos que atraviesan prácticamente a todas las comunidades los programas de estanquería y cultivo de peces como la Mojarra (*Petrometopon panamensis*) o la Tilapia han tenido bastante seguimiento entre los socios.

Actualmente la Unión cuenta con un total de 63 estanques rústicos distribuidos en las diez comunidades socias, para lo cual se han gestionado recursos y apoyo técnico de la SEMARNAP, del F.R.S. "La Esperanza del Indígena" con créditos mediante la modalidad de fondos revolventes. Generalmente los grupos de trabajo los conforman entre cinco y diez socios que se encargan de la construcción y manejo de los estanques así como del cultivo y cuidado de los peces, los que al ser cosechados son repartidos proporcionalmente entre los socios quienes consumen una parte y el resto lo venden a la comunidad. Se estima que de un

⁷⁴ El acta del proyecto del grupo de producción "La Victoria" fue levantada en la comunidad de Arroyo Blanco el día 15 de Mayo de 1977. El acceso al documento fue posible gracias a las autoridades de la comunidad.

estanque de 10 metros de largo por 4 de ancho se obtiene una producción anual de alrededor de 80 kilos de pescado.

Los costos de mantenimiento de un estanque resultan relativamente bajos para los socios, ya que el alimento para los peces es elaborado domésticamente mediante la recolección de los desperdicios de la cocina como tortilla, restos de comida y frutos que juntos son puestos a secar para ser pulverizados; o bien capturan Comején (*Kolotermès sp.*), actividades hechas casi siempre por las mujeres. Por su parte, los hombres se encargan del mantenimiento de los estanques aproximadamente una vez cada dos meses y consiste en remover la maleza de los márgenes del estanque y entre otras actividades del reforzamiento de los diques, lo que realizan conjuntamente a manera de tequio.

d) *Abasto comunitario*

Una de las medidas tomadas por la Unión para resarcir la aguda situación de desabasto prevaleciente en el municipio debido básicamente a las carencias de vías de comunicación, que aún siguen manteniendo a gran parte de las comunidades en una severa situación de aislamiento, fue impulsar un programa de tiendas comunitarias con los socios como propietarios de las mismas. En tales condiciones de aislamiento no es casual que los grandes establecimientos comerciales se ubiquen en zonas en donde la demanda es concentrada como Playa Vicente y no dispersa y escasa como en la Sierra de Lalana.

Los proyectos de abasto comunitario aparecen desde 1991 con la puesta en marcha de cuatro tiendas en las localidades de San Juan Evangelista, Santa Cecilia, Arroyo Blanco y La Coba. Para su establecimiento se tuvieron que gestionar recursos ante el Fondo Regional de Solidaridad (F.R.S.) "La Esperanza del Indígena" que fueron pagados en el plazo de los siguientes dos años con una tasa de interés del 13 %, además de los recursos obtenidos del F.R.S. se lograron apoyos económicos tanto del INI como del mismo MLAL.

Para el establecimiento de una tienda, los socios de la comunidad deben de aportar el terreno y el local. Una vez establecidas, las tiendas quedan a cargo de los Comités Comunitarios de Abasto elegidos en asamblea de socios para realizar

las funciones necesarias en el manejo administrativo y contable de las tiendas. Para lograr una mayor eficiencia de los Comités Comunitarios de Abasto en sus funciones, la CEPCO ha implementado un programa de asesoramiento y capacitación en las tareas contables-administrativas.

Para establecer las tiendas se tuvo que buscar entre comercializadoras privadas y estatales a aquella que ofreciera los precios más bajos del mercado para productos de consumo básico, estableciéndose finalmente los acuerdos de abasto con la Distribuidora y Comercializadora Conasupo (Diconsu).

En comparación con el comercio privado que opera bajo la lógica de la ganancia, el sistema de abasto UPISL tiene como objetivo principal prestar un servicio social al vender a toda la población. Para ello se ha establecido una línea de precios de tal manera que éstos siempre se mantengan por debajo de los precios del comercio privado pero que a la vez la tienda logre captar ganancias que garantice su viabilidad.

En el cuadro XII se muestra una lista de productos de consumo básico y sus precios de venta ofrecidos en el sistema de abasto comunitario UPISL en relación con varios comercios privados.

Pese a las desventajas comerciales generadas por operar con una escala relativamente modesta de precios, ello no ha impedido a las tiendas comunitarias UPISL el reproducirse como proyectos rentables⁷⁵ y, por otra parte, les han permitido regular los precios de los productos básicos en particular de las comunidades más apartadas (como ha sido el caso de Santa Cecilia y San Juan Evangelista) en donde el comerciante local suele ser particularmente rapaz en especial en ciertos periodos del ciclo anual cuando el maíz y el dinero escasean -época de secas-.

⁷⁵ Como un ejemplo de la viabilidad del sistema de abasto comunitario de la UPISL como proyectos rentables se tiene el caso de la tienda comunitaria de Arroyo Blanco, la cual comenzó a operar desde 1992 con un monto de capital de aproximadamente 12 mil pesos (actuales), para 1997 el capital total de la tienda asciende (tanto en existencia en mercancía como en fondo de ahorro) en más de 100 mil pesos.

CUADRO XII. LISTA DE PRECIOS Y PRODUCTOS BÁSICOS OFRECIDO EN EL SISTEMA DE ABASTO UPISL Y COMERCIOS PRIVADOS EN 1997 (pesos).⁷⁶

<i>Producto</i>	<i>Sistema UPISL</i>	<i>Comercio privado</i>					
	<i>\$</i>	<i>C1</i>	<i>+/- UPISL %</i>	<i>C2</i>	<i>+/- UPISL %</i>	<i>C3</i>	<i>+/- UPISL %</i>
Maíz	2	2.20	10	2.10	5	2.20	10
Aceite 1 litro	7	9	28.6	9	28.6	8	14.3
Sopa de pasta	1.50	1.60	6.6	1.50	0	1.50	0
Azúcar (1 kilo)	3.90	4.80	23	5	28.2	5	28.2
Frijol (1 kilo)	5.50	7	27.2	7	27.2	7	27.2
Arroz (1 kilo)	5	6	20	5.50	10	6	20
Huevo (pieza)	.50	.50	0	.70	40	.70	40
Jabón en polvo (1/2)	5.20	6	15.4	6	15.4	6.50	25
Sal	.70	2	185.7	2	185.7	2	185.7
Atún	5	5.50	10	6	20	6	20
Leche en polvo(1 L.)	16	17.50	9.4	18	12.5	18	12.5
Galleta (120 gramos)	1.70	2.20	29.4	2	17.6	2	17.6
Harina de Maíz(1 K.)	1.50	2	33.3	2	33.3	1.70	13.3
Sardina	4.60	5.70	24	6	30.4	6	30.4
Diferencia media de UPISL %			+30.2		+32.4		+31.7

Fuente: Trabajo de campo 1997

Si ponderamos la lista de productos de consumo básico mostrados en el cuadro XII con relación a una canasta normativa de alimentos o de mínimo alimentario⁷⁷ podremos apreciar los costos del consumo per capita y por unidad doméstica, tal y como se observa en el cuadro XIII.

Los criterios del cálculo del cuadro XIII fueron los siguientes. Se tomaron los requerimientos nutricionales diarios por persona según las recomendaciones señaladas en el modelo 1 (Nal.5) de ingesta de nutrimento de Coplamar.⁷⁸ Según lo anterior se multiplicó los gramos brutos per capita por el promedio de miembros

⁷⁶ Para el sistema de abasto UPISL se considera las tiendas de Arroyo Blanco, I. Zaragoza y San Juan Evangelista. Para el comercio privado: C1: Arroyo Blanco, C2: I. Zaragoza y C3: Santa Cecilia.

⁷⁷ El mínimo alimentario considera al conjunto de alimentos y sus cantidades necesarias para cubrir una "dieta socialmente recomendable". Es decir, que considere la demanda mínima nutricional, los hábitos alimentarios, la capacidad de gasto familiar y la estructura de disponibilidad de los alimentos. Coplamar, *Alimentación*, Serie: Necesidades esenciales de México, Siglo XXI, México 1982, p.44.

⁷⁸ Coplamar. *Ibid.*

CUADRO XIII. PRODUCTOS DE CONSUMO BÁSICO CON RELACIÓN AL MÍNIMO ALIMENTARIO Y SU COSTO DIARIO POR UNIDAD DOMÉSTICA (1997)

Producto	Gramos brutos per capita	Gramos brutos diarios por unidad doméstica	Costo diario por Unidad doméstica (pesos)
Maíz	352.9	1 905.6	3.81
Aceite	19.07	103	0.72
Sopa de pasta	1.17	6.31	0.05
Azúcar	49.63	268	1
Frijol	57.37	309.8	1.7
Arroz	21.71	117.23	.57
Huevo	30.02	162.1	2
Sal	3.31	18	0.01
Atún	0.19	1	0.04
Leche	194	1 047.6	16.8
Galleta	0.79	4.26	0.060
Harina de maíz	0.19	1	0.070
Totales	730.35	3 943.9	27

Fuente: Coplamar, *Alimentación*, Serie: Necesidades Esenciales de México, Siglo XXI, México 1982; Trabajo de campo 1997.

por unidad doméstica que en el municipio de San Juan Lalana es de 5.4 personas arrojándonos el costo diario por familia. Después se calculó con respecto a los precios de los productos registrados en el cuadro XII dándonos un costo diario por familia que asciende a 27 pesos.

La lista de productos se determinó haciendo un parangón entre la disponibilidad existente en los comercios considerados y una aproximación al consumo recomendado así como en los hábitos alimentarios. Por lo tanto alimentos potencialmente necesarios (por su aporte en proteínas) en la alimentación diaria como lo son cárnicos (res, puerco, ave, pescado fresco) y algunos vegetales (papa, jitomate) no fueron considerados por su indisponibilidad en los comercios del municipio y su costo prohibitivo. Sin embargo se calculó su costo a partir de su precio registrado en el centro comercial más cercano ubicado en Playa Vicente, Veracruz.

Según el modelo 1 de Coplamar los requerimientos mínimos necesarios diarios por persona es de 1 014.18 gramos de los cuales 305.92 deben corresponder a alimentos de origen animal y 708.26 de origen vegetal. De los 730.35 gramos

diarios proporcionados por los productos seleccionados 224.4 provienen de alimentos de origen animal y 505.95 vegetal. Es decir, según los gramos diarios ofrecidos por nuestra canasta básica existe un déficit alimenticio.

Para trascender la insuficiencia en los requerimientos del mínimo alimentario se agregan al cálculo de la canasta de consumo las cantidades faltantes de alimentos animales (carne de res, 35.97 gramos; puerco, 11.31 gramos; ave, 18.32 gramos y pescado fresco, 9.08 gramos) y vegetales (pan blanco, 17.28 gramos; papa, 29.99 gramos y jitomate, 33.88 gramos) para adecuarlo a lo exigido por Coplamar. Así el costo de la canasta básica de consumo para el municipio de San Juan Lalana es de 43.5 pesos diarios por familia a través del sistema de abasto UPISL y de 57.2 pesos en promedio mediante el comercio privado.

CUADRO XIV. INGRESO DIARIO PROMEDIO DEL CAFETICULTOR E IXTLERO SEGÚN CATEGORÍA DE PRODUCTOR CON RELACIÓN AL COSTO DIARIO DE LA CANASTA BÁSICA DE CONSUMO EN 1997 (pesos)

PRODUCTOR	INGRESO DIARIO PROMEDIO ANUAL	COSTO PROMEDIO DE LA CANASTA BÁSICA (UPISL)	DIFERENCIA +/- %	COSTO PROMEDIO DE LA CANASTA BÁSICA (PRIVADO)	DIFERENCIA +/- %
SOCIO (CONVEN.)	31.2	43.5	-39	57.2	-83.3
SOCIO (ORGANICO)	46.6	43.5	+6.7	57.2	-22.7
PRODUCTOR LIBRE	10.16	43.5	-328	57.2	-463

Reconsiderando las utilidades netas tanto del cafeticultor como del ixtlero tenemos que aquel que comercializa su producción de café convencional e ixtle a través de la UPISL su ingreso promedio anual diario fue en 1997 de 31.2 pesos. Para el que vendió café orgánico e ixtle también como socio productor de la Unión fue para ese mismo año de 46.6 pesos diarios. Por último para el que vendió ambas producciones mediante el intermediario se calculó un ingreso diario anual de 10.16 pesos.

Ponderando los ingresos diarios anuales según tipo de productor con los costos diarios por unidad doméstica con relación al mínimo alimentario, tenemos que sólo aquel socio productor que comercializó café orgánico e ixtle dispuso con el ingreso

necesario para satisfacer la canasta normativa de consumo básico. El socio productor que vendió café convencional e ixtle presentó un déficit en el ingreso diario del 39 % para el acceso completo a la ingesta diaria recomendada. Finalmente el productor libre se ubicó en la situación más crítica al tener un déficit en su ingreso diario anual de 328 % en la misma relación con el costo de la canasta.

Por otro lado si se considera el precio de la canasta de consumo básica con relación a su costo en el comercio privado que asciende a 57.2 pesos (31.4 % en promedio por encima de su costo en el sistema de abasto UPI SL) tenemos que ningún productor (socio o no-socio) dispone con el ingreso diario para satisfacer el mínimo alimentario tanto en términos per capita como por unidad doméstica, como se observa en el cuadro XIV.

Dada la situación socioeconómica del municipio, el sistema de abasto UPI SL centrado en básicos de consumo ha sido el más adecuado a las necesidades y posibilidades de la población en tanto que los ingresos percibidos por los campesinos indígenas del municipio son extremadamente bajos.

Cabe señalar, por último, la importancia que reviste el conjunto de actividades complementarias como la recolección, cacería y pesca por su aporte alimenticio sin costos a la población del municipio. Del total de localidades a las cuales se les aplicó la Encuesta a Autoridades 14 (46.7 %) ubicaron a este tipo de actividades como muy importantes como forma de allegarse alimentos complementarios a la dieta básica de maíz y frijol; 10 (33.3 %) le dieron una regular importancia mientras que sólo 6 (20 %) le otorgaron poca relevancia a dichas prácticas (ver anexo 2).

La recolección se realiza de una gran cantidad de frutales como el nanche (*Brysonima crassifolia*), chirimoya (*Annona chirimolia*); quelites como huele de noche (*Cestrum nocturnum*) y hierba mora (*Solanum nigrum*). La cacería es de especies como el Tepezcuintle (*Cuniculus paca*), armadillo (*Dossypus novemcintus*) y jabalí (*Dicotyles sp.*). La pesca se realiza de especies como la mojarra, anguila, cangrejo y camarón.

Dado el costo prohibitivo de la mayoría de estos productos en el mercado (cárnicos, pescados y mariscos frescos) su obtención a través de la caza o pesca

significan actividades productivas sumamente importantes. La diversificación de actividades productivas como estrategias para proveer alimentos complementarios a la alimentación básica, resalta si se analiza en comparación con el costo de la canasta de consumo básico, según un mínimo alimentario.

c) Actividades sociales

La UPISL ha promovido la creación y financiamiento de un conjunto de actividades para el mejoramiento de las condiciones generales de vida de la población de las comunidades que la integran. Estas actividades se refieren a los programas de apoyo al empleo temporal, mejoramiento a la vivienda, promoción de la salud y la nutrición, educación complementaria y de promoción cultural.

En torno a estas actividades la Unión ha logrado establecer una red de relaciones de apoyo con dependencias gubernamentales bajo la perspectiva de servirse de éstas.

a) empleo temporal

Después del retiro del INMECAFÉ, que dejó a todos los pequeños productores sin acceso a créditos, el programa de Solidaridad y el Instituto Nacional Indigenista implementaron un programa de "crédito a la palabra" cuyos montos eran muy pequeños pero de los cuales los socios de la Unión se beneficiaron desde 1992 hasta 1994.

A partir de éste último año organizaciones de la CEPCO presionaron mediante la movilización (toma de las instalaciones de la Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAGAR) en la ciudad de Oaxaca y plantones ante el palacio de gobierno de la misma ciudad) de los productores para el otorgamiento de apoyos directos a los cafeticultores mediante el programa Procampo dentro del rubro de empleo temporal por un monto por socio de 700 pesos por productor.

Ambos apoyos generaron entre los productores la experiencia de que se podían demandar programas de crédito con intereses o sin ellos, lo que sin duda dio a los socios de la organización una mejor perspectiva de que en el marco de la Unión el café se convertía en un producto más rentable.

En 1994 la Unión logró el apoyo para empleo temporal del programa SEMARNAP-SEDESOL para actividades de labranza mínima, construcción de zanjas de filtración y por concepto de reforestación voluntaria. En este mismo año se lograron obtener más recursos para empleo temporal pero ahora dentro del programa Proders (SEMARNAP) para el establecimiento de plantaciones de ixtle y para su procesamiento, por lo que cada productor recibió un monto de más de mil pesos cuyos pagos se han de realizar el 50% para enero de 1999 y el restante 50% para enero del 2000 sin cargos de intereses.

Los criterios utilizados por la UPISL para distribuir los créditos entre sus socios es el otorgarlos sólo a aquellos que se caractericen por ser pagadores puntuales de los créditos anteriores recibidos por otros conceptos. Además, del total de recursos obtenidos la Unión los reparte proporcionalmente entre todas las comunidades participantes.

Importa señalar que los apoyos gubernamentales para el empleo temporal sólo se han destinado en el municipio a través de la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana y de la Sociedad Cooperativa Francisco Nicolás Vargas, por lo que, obviamente, sólo los socios de ambas organizaciones han tenido acceso a este tipo de apoyos para la producción mientras que el resto de la población no dispone de los recursos para, por ejemplo, establecer una plantación de ixtle o de café.

Con el programa de empleo temporal y créditos recibidos se pretende crear y consolidar actividades productivas que a largo plazo posibiliten brindar fuentes de recursos y de ocupación a los socios. Para ello los objetivos en este sentido se centran en el establecimiento o ampliación de áreas de cultivo tanto de ixtle como de café.

b) *Mejoramiento de vivienda*

Uno de los programas sociales más recientes de la UPISL es el referente a la promoción de la vivienda digna. En este sentido fue hacia 1995 cuando inició el programa con recursos de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y del Fondo Nacional para la Habitación Popular (FONHAPO) para el mejoramiento de

las condiciones de vivienda de sus socios.⁷⁹

Según los criterios internos de la UPISL, los créditos son repartidos de la siguiente manera: sólo se entrega un crédito por familia, este crédito sólo se entrega a quienes hayan entregado café a la organización en el ciclo anterior, que se caractericen por ser buenos pagadores de créditos anteriores por otros conceptos y que tengan necesidad urgente de ello, según la apreciación del resto de socios de cada comunidad.

Actualmente son cinco las comunidades de la UPISL que participan en el programa con 56 beneficiarios a los cuales se les ha apoyado con 2 000 pesos a cada uno a un plazo de pago de dos años sin intereses. El primero de ellos será del 50% de la deuda pagados para la cosecha de 1996/1997 y el otro 50% para la siguiente cosecha de 1997/1998. En total la UPISL ha recibido un monto de 112 000 pesos cuyas recuperaciones se destinan a la formación de un Fondo de Vivienda manejado directamente por la CEPCO.

La forma en que la organización ha acordado la redistribución de los recursos del programa entre las comunidades y sus socios es la siguiente. En primer lugar, como una manera de llegar a aquellos socios-productores que más lo necesiten el financiamiento se proporciona a aquellas comunidades que se encuentran más rezagadas en términos de dotación de servicios públicos. En segundo lugar, los criterios se toman de acuerdo a las reglas ya mencionados para ser proporcionados a cada socio. En tercer lugar, los recursos son otorgados cíclicamente entre las comunidades de tal manera que en un momento determinado lleguen a beneficiarse a cada uno de los socios de cada una de las comunidades.

En cuanto a la distribución cíclica de los recursos se hace referencia a que si en una primera fase de dotación del crédito se benefició a 56 socios de las comunidades de San Miguel, Santa Cecilia, I. Zaragoza, Yogope y Cerro Coquito, la siguiente redistribución de los créditos se hará igualmente a 56 socios pero de las cinco comunidades faltantes (La Coba, San Juan Evangelista, San Juan del

⁷⁹ Los recursos fueron gestionados por las organizaciones de CEPCO la que recibió un total de 3 460 000 pesos con los cuales se ha beneficiado a 1 734 productores de 35 organizaciones miembros de la Coordinadora Estatal.

Río, El Arenal y Arroyo Blanco) y así sucesivamente hasta beneficiar a todos los socios de todas las comunidades.

CUADRO XV. MONTOS DE INVERSIÓN Y COMUNIDADES BENEFICIADAS POR EL PROGRAMA DE MEJORAMIENTO DE VIVIENDA EN 1996 (pesos)

<i>Comunidad</i>	<i># Beneficiarios</i>	<i>Monto Total</i>
Yogope	11	22 000
San Miguel	11	22 000
Santa Cecilia	14	28 000
I. Zaragoza	11	22 000
Cerro Coquito	09	18 000
Total	56	112 000

Fuente: Trabajo de Campo

Dado que el fondo de vivienda solamente puede operarse cada dos años, que significa el término de cada recuperación, y debido a la demanda creciente del crédito por parte de los socios, la UPISL gestionó en 1997 ante la CEPCO ampliaciones en el número de acciones de crédito para extender el beneficio entre sus productores. Como resultado de ello se ha acordado ante la Coordinadora Estatal de Productores de Café incrementar el número de créditos a la vivienda en proporción de cinco a diez créditos más, siempre y cuando los productores que ya son objeto de crédito se caractericen por ser pagadores puntuales.

c) Salud, nutrición, educación complementaria y promoción cultural

Dada la falta de vías de comunicación y atraso económico prevalecientes en el municipio éste se ha caracterizado por ser poco accesible lo que lo ha marginado de servicios sociales tales como servicios médicos, de acceso a conocimientos y promoción de su cultura.

Por ello la UPISL ha trabajado en la promoción de programas sociales que alivien esta situación como lo son los programas de salud y nutrición, educación complementaria y de promoción cultural.

Los programas de salud y nutrición inician desde el mismo momento en el que nace la organización. Como se ha señalado uno de los objetivos establecidos por

los miembros del MLAL era el de promover el incremento de la nutrición de la población y el de apoyar las acciones en la prevención y atención de enfermedades mediante la capacitación de un cuerpo de promotores de salud.

Para la formación de sus propios promotores de salud (dos por cada comunidad) la UPISL ha realizado un trabajo continuo desde la llegada de Marco y Giulia hasta ahora. Una de las primeras experiencias en este sentido se da en 1992, año en el que la UPISL participó dentro del proyecto de formación de promotores de salud promovido conjuntamente por el Instituto Nacional Indigenista y por el Movimiento Laico para América Latina, en el marco del cual se buscó dar solución a los problemas de salud a través del rescate del médico tradicional como lo es el yerbero (dsa ku'et), huesero (tsaung ñi hau), culebrero (dsa'ku'et mt) o el partero y de sus conocimientos.⁸⁰

A partir de 1995 la UPISL, por iniciativa del grupo de mujeres, se integra a los programas de CEPSCO en materia de promoción de salud dado que los centros de salud del área (uno en San Juan del Río y dos más muy recientes en las comunidades de Arroyo Blanco y El Arenal) se encuentran muy distantes de algunas comunidades como San Juan Evangelista, Santa Cecilia, San Jorge, San Miguel, La Coba y San Juan Lalana.

Estrechamente relacionado con ello y como medidas para mejorar la nutrición de su población, particularmente la infantil, la UPISL creó un par de programas para la vigilancia y evolución de la nutrición de la población de sus comunidades socias. Con respecto a ello en 1991 el Movimiento Laico para América Latina (MLAL) y la UPISL realizaron conjuntamente un estudio en el municipio cuyos resultados arrojaron que el 75 % de la población menor de 12 años presentaba problemas de desnutrición, de los cuales más de la mitad presentaban niveles de segundo y tercer grado.

Como medida para remediar esta situación se iniciaron los proyectos de diversificación de cultivos, de programas de cría de peces y de animales de

⁸⁰ El Programa de Capacitación de Equipos Comunitarios de Salud se llevó a cabo de 18 al 20 de mayo de 1992, realizado con recursos del Movimiento Laico para América Latina y del Instituto Nacional Indigenista con montos de 332 000 pesos por comunidad para la compra de medicamentos.

traspatio, además de establecerse acuerdos de apoyos con dependencias gubernamentales como el DIF para la dotación de despensas y papillas para los niños. Los resultados de estas medidas aunados a las mejorías en las condiciones económicas de los productores (gracias al logro de mejores precios para el café o para el ixtle por ejemplo) pueden ponderarse según los resultados de un segundo estudio realizado conjuntamente por la UPISL y la CEPCO en 1997 en las unidades domésticas de sus socios. Del estudio se tiene que alrededor del 55 % de la población infantil se encuentra, según los datos de la somatometría aplicada (mediciones de peso, talla y circunferencia del borde acromial de la escápula y el borde olecranon del brazo), en los rangos de normal, el 15 % en rangos de desnutrición moderado y el 30 % restante presenta desnutrición leve.⁸¹

La posibilidad de disponer de los resultados de ambos estudios nos permite tener una perspectiva diacrónica con respecto a la situación en la nutrición de la población infantil de las unidades domésticas de los socios de la UPISL, con los cuales se pueda evaluar y comparar los resultados de la movilización social como una estrategia viable de desarrollo social.

Por otra parte, en cuanto a los programas de educación complementaria, la Unión ha promovido un conjunto de talleres de capacitación y de cursos sobre actividades en el manejo y cuidado de animales de traspatio o de elaboración de medicamentos domésticos, entre otros cursos, y con los cuales se apoya a los socios en la solución de problemas prácticos en el manejo de sus proyectos de trabajo y de sus actividades cotidianas.

En primer lugar, los talleres de capacitación comprenden apoyos en la asesoría técnica de *campesino a campesino* bien sea entre miembros de la misma organización o entre miembros de distintas organizaciones. Como se ha señalado en algún otro momento, estos talleres (al igual que los cursos) se imparten en las microbodegas de usos múltiples dotadas con el material necesario para ello y en los cuales la UPISL ha impartido más de 15 talleres a organizaciones de varios

⁸¹ La segunda serie de datos representan los resultados obtenidos de los estudios de somatometría realizada del 1 al 6 de febrero de 1997 en las comunidades de Arroyo Blanco, Santa Cecilia, San Juan del Río, Ignacio Zaragoza y Cerro Coquito. No se consideran los resultados de las cinco comunidades restantes por no contar con información de éstas.

estados de la república.

En segundo lugar, los cursos que se imparten a los socios de la Unión consisten en una amplia variedad de temas como el diagnóstico y tratamiento de enfermedades en animales de traspatio y de su reproducción, elaboración de medicamentos tradicionales como medida de fomento a la medicina alternativa, cursos de contabilidad para el mejor manejo de sus proyectos, cursos de cocina, de elaboración y aplicación de abonos orgánicos, entre otros.

Finalmente, dentro de las actividades sociales tenemos aquellas orientadas hacia la promoción cultural tanto de las comunidades socias de la UPISL como del resto de comunidades de la Sierra de Lalana. Para estos objetivos la UPISL ha logrado establecer relaciones de apoyo con la radiodifusora la Voz de la Chinantla con sede en el municipio de Ojtlán. En función de ello se han realizado varios Talleres de Reflexión con personal de la radiodifusora en los que los socios de cada comunidad han propuesto ideas sobre las cuales trabajar.

Entre los proyectos en puerta se encuentran la grabación de la música propia de la región tocada por las bandas de cada comunidad, de la transmisión de sus fiestas más importantes, difundir lo que ha sido la formación y los esfuerzos de la UPISL (de sus festivales fraternos, proporcionar asesoría técnica por radio, etcétera). Con esto la UPISL pretende tomar la iniciativa en la creación de una vía de comunicación entre organizaciones de la región chinanteca con el objetivo de establecer una red de apoyos mutuos y de asesorías e intercambios técnicos. Dentro de los esfuerzos para poder lograr lo anterior la UPISL logró obtener por parte del INI un equipo e instalaciones de grabación en la comunidad de San Juan del Río, por lo que ha tenido que financiar la capacitación de un comité encargado del equipo destinado a su mantenimiento y operación.

En conclusión, las pretensiones de la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana de ser ampliamente integral la han llevado a orientar gran parte de sus esfuerzos a buscar actividades sociales complementarias a las actividades productivas con las cuales satisfacer un mayor número de carencias de sus socios, al extender beneficios hasta entonces inexistentes o insuficientes en el municipio debido en gran parte a su considerable aislamiento.

Actividades ecológicas

Las acciones de la UPISL en la Sierra de Lalana significan los esfuerzos combinados por la lucha en la apropiación social del proceso productivo y de la conservación de sus recursos naturales. Poseedores aún grandes porciones de selva con la que han aprendido a convivir los campesinos indígenas miembros de la UPISL se han convencido de la necesidad de proteger la biodiversidad con la que disponen como estrategia de sobrevivencia y como frente de lucha organizada:

Ahora con nuestro trabajo nosotros ya no tenemos que decirle al gobierno ¿me puedes dar? Si no hay que exigirle, hay que decirle dame lo que me toca porque tú tienes los recursos económicos y nosotros la tierra y el trabajo.

Sin embargo, estas preocupaciones no han sido gratuitas, sino el resultado de muchos años de experiencias negativas en sus cosechas como consecuencia de sus ancestrales prácticas de cultivo:

Nosotros quemamos la yerba porque hay muchas culebras y las ramas estorban para sembrar, además de que si se siembra sin quemar las cosechas son malas por lo que muchas personas piensan que es necesario quemar. Pero dicen que antes tenían acahuales de 8 a 10 años pero ahora los nuestros son de tres además de que los rendimientos ya no son iguales. Los abuelos decían que un suelo bien quemado daba buena cosecha, es cierto por dos años pero luego ya no resulta y hay que abandonar la tierra porque al no estar protegida la tierra se lava y empobrece.

Es claro que la preocupación en su lucha por la protección ecológica no sólo parte de sus experiencias en la práctica diaria de sus cultivos sino que ha venido siendo fraguadas en la mente de los promotores de la "explotación ecológica" de los recursos naturales, en general, externos a la organización.⁸²

Las preocupaciones por la "explotación ecológica" de los recursos naturales significa, en otros términos, preocuparse por la sustentabilidad del desarrollo, cuyas estrategias implican lograr la viabilidad a largo plazo en varios niveles en la explotación de los recursos naturales, como lo son: el ambiental, alimentario,

⁸² Altieri, M., *Agroecology: The scientific basis for alternative agriculture*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1987.

social, económico y político. Para el logro de sus objetivos la UPISL ha trabajado en cooperación con dependencias gubernamentales como la SEMARNAP, con grupos de investigación como el Programa de Aprovechamiento Integrar de los Recursos Naturales de la Universidad Nacional Autónoma de México (PAIR-UNAM) y de organizaciones no gubernamentales como el llamado Grupo Mesófilo.⁸³

En el intento por construir un sistema agropecuario y silvícola con un enfoque ecológico actualmente los socios de la UPISL, con asesoría del PAIR, llevan a cabo un programa de ordenamiento territorial y ecológico desde el nivel comunitario hasta el nivel municipal con el cual contabilizan su medio ambiente (suelo fértil, recursos hidrológicos, biodiversidad animal y vegetal, grado de contaminación de sus recursos, etcétera) para proponer tanto soluciones a sus problemas más apremiantes como proyectos productivos.⁸⁴

Las actividades ecológicas implementadas por la UPISL son de una gran variedad y abarcan desde la reforestación voluntaria hasta la elaboración de compostas orgánicas, el control de las plagas del café de forma orgánica mediante el uso de avispas parasitoides y de hongos (*Beauveria bassiana*). El primer método de control de plagas es promovido por el equipo de control fitosanitario Comité Regional Sanidad Vegetal "Tres Sierras" organismo auxiliar de la Secretaría de Agricultura Ganadería y Desarrollo Rural. El segundo por el Instituto Tecnológico Agropecuario de Oaxaca (ITAO). Hay que aclarar que ambos aún se encuentran en etapa de prueba, por lo que no se conoce de manera precisa su grado de efectividad.

Uno de los programas ecológicos de la Unión es el de reforestación voluntaria

⁸³ Este Grupo trabaja como una asociación civil formada hacia 1995 como resultado de la unión de tres organizaciones: El Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño (CAMPO A.C.), La Sociedad para el Estudio de los Recursos Bióticos de Oaxaca (SERBO A.C.) y el PAIR-UNAM. Sus funciones consisten en proporcionar asistencia técnica a organizaciones indígenas campesinas en el manejo de los recursos naturales, apoyos para la comercialización de productos no maderables y el de elaborar diagnósticos biológicos y socioeconómicos.

⁸⁴ El ordenamiento territorial para fines de diseñar un sistema autosustentable potencialmente viable, según algunos investigadores al respecto, es prioritario para toda experiencia en la construcción de proyectos regionales alternativos. (Eckart B., "El desarrollo sustentable y la producción campesina e indígena: una aproximación agroecológica" en Mackinlay H. y Eckart Boege (coord. del volumen), *El acceso a los recursos naturales y el desarrollo sustentable*, INAH/UAM-A/UNAM/Plaza y Valdés, Vol. IV, México, 1996, pp. 231-260.

con el que se busca compensar la extracción de maderas preciosas de la selva como la caoba y el cedro mediante la plantación de árboles de la misma especie y de otras especies maderables como la Primavera, Guanacastle, Teca y Ceiba. Asimismo, se han obtenido recursos para la plantación de árboles frutales como una medida de diversificación de cultivos para la obtención de alimentos para mejorar la dieta de la población.

Por otra parte, las prácticas agroecológicas como base para la "selva productiva" comprenden el aprovechamiento de los espacios selváticos de tal manera que éstos sufran la menor alteración posible tanto en su vegetación natural como en su diversidad animal, pero que a la vez resulten más productivos y redituables económicamente.

Para el logro de estos objetivos la Unión trabaja en el cultivo del ixtle cuya domesticación se hace dentro de la selva misma en donde se ubican sus plantaciones y cuyo cultivo y comercialización ha resultado muy exitosa en términos económicos. En esta misma orientación en el uso de la selva se realiza el cultivo de la Palma Camedor cuyas hojas son muy apreciadas en el mercado norteamericano. Este cultivo además de protegerse en su propio nicho es utilizado por los indígenas como una fuente alternativa de dinero.

Resulta obvio que estas actividades requieren de mayor tiempo y esfuerzo por parte de los cafecultores, por lo que la Unión ha gestionado y logrado apoyos ante la SEMARNAP en la modalidad de empleo temporal con lo que el interés de los socios por estos proyectos se ha venido incrementando poco a poco.

Otras de las actividades ecológicas de la Unión y que vienen a complementar las anteriores son aquellas que entran en el ámbito de los programas agroecológicos que comprenden modificaciones topológicas específicas como la realización de curvas a nivel como mecanismo de filtración de agua y retención de humedad en suelos, elaboración de abono orgánico ya sea mediante las técnicas de vermicomposteo, lumbricomposteo (cuya actividad recae en las mujeres de la organización) o bien trabajos de fijación de nitrógeno en el suelo por medio de el cultivo de frijol nescafé (*Mucuna pruriens*). Dentro de estas actividades particularmente importantes son los trabajos encaminados a lograr incrementar la

productividad del maíz mediante técnicas de cultivo en laderas inclinadas en más de 60 grados como lo son las técnicas de labranza mínima o labranza cero que, a su vez, significan un intento por detener la "milpa que camina".⁸⁵

Todas estas actividades ecológicas impulsadas por la UPISL le han valido para establecer en torno a ella una red de relaciones con otras organizaciones y con dependencias gubernamentales para la obtención de recursos económicos. Además, le ha servido como una estrategia y frente de lucha sumamente importante que ha llamado la atención de investigadores, organizaciones y medios de comunicación internacionales con los cuales ha logrado proyectar una imagen que le ha valido para lograr mayor presencia y fuerza en sus gestiones.⁸⁶

⁸⁵ Las técnicas de labranza mínima y labranza cero implican: las primeras a actividades de cultivo en laderas muy inclinadas mediante la elaboración de curvas a nivel de aproximadamente dos metros de ancho, enriquecidas con abono orgánico sobre las cuales se cultiva el maíz con una mayor densidad de plantas, procurando reducir al máximo la erosión del suelo con la elaboración de barreras vivas y/o muertas, el cultivo se realiza con periodos de descanso de la superficie de uno a tres años. La segunda técnica implica realizar las mismas actividades pero sin dar descanso a la superficie, solamente enriqueciendo de manera más constante la superficie de cultivo.

Por su parte la "milpa que camina" hace referencia al fenómeno que se presenta al irse agotando la fertilidad de las áreas de cultivo de maíz que se encuentran más próximas a las comunidades lo que obliga a los agricultores a buscar terrenos más fértiles, que implica poner cada vez más distancia entre sus cultivos y su comunidad.

⁸⁶ Sin duda las mejores pruebas del éxito que ha tenido la UPISL en estas actividades son el interés que han mostrado en ella organizaciones norteamericanas como la Inter American Foundation, la embajada de Canadá, el mismo MLAL de Italia y de medios de información como **The News** la que mediante su sección *Environment* ha publicado varios artículos sobre el trabajo que ha venido realizando la UPISL en la conservación del medio ambiente. Los artículos son: "Forest shares farmers' future", del jueves 29 de mayo de 1997; "Organic crops take roots in Oaxaca" del viernes 30 de mayo de 1997 y el artículo "Organic farming faces long road", del 31 de mayo de 1997, escritos por Brian Feagans.

CAPITULO V

**MUJERES INDÍGENAS ORGANIZADAS: AL ASALTO
DE UN NUEVO ROL SOCIAL Y FAMILIAR**

Si la UPISL se caracteriza por ser una de las pocas experiencias exitosas de organización autogestiva en la región chinanteca de Oaxaca, esto no sólo se debe al esfuerzo y trabajo que han venido realizando el sector de los hombres en cada uno de sus proyectos y gestiones, sino que el éxito de la UPISL se debe en igual medida a la participación de la mujer indígena en proyectos productivos.

La participación de las mujeres dentro de la organización se presenta después de cinco años de la conformación de ésta. Es hacia 1994 cuando por iniciativa de la directiva de la organización, en asamblea general de delegados, se decidió integrar a las mujeres de los socios dentro de proyectos productivos como una vía para involucrarlas en los esfuerzos por mejorar las condiciones de vida y nutrición de la población.

Atender el rol de la mujer en la UPISL es intentar describir el significado de ser mujer, madre, esposa, comunera y productora. Actualmente la UPISL agrupa a 353 mujeres socias en ocho grupos comunitarios, lo que significa que el 70 % de las esposas de los socios participan en proyectos productivos, abarcando con ello a una población de beneficiarios indirectos de poco más de 2000 personas.

La participación de las mujeres no ha sido fácil y no siempre ha contado con el consentimiento de los hombres, por lo que algunas (30 % restante) no participan. Según el juicio de algunos:

Yo no quiero que mi mujer participe por que la mujer tiene la obligación de atender la casa. Haciendo su trabajo, cuidando a los hijos. Tanto tiempo fuera y luego quién cuida la casa.

Para otros el no dejar que su mujer participe se deba a que:

Mi mujer no participa y aunque las demás lo hacen y les dan apoyos la mujer no sabe trabajar como el hombre. Solamente es una perdedera de tiempo.

Expresiones como las anteriores dejan de manifiesto una dominación masculina sobre las mujeres a las que, con legitimidad cultural, se tiene derecho a imponer restricciones sobre su libertad de emplearse en actividades extra domésticas y sobre el uso de su tiempo. En algunos casos, estas restricciones pasan de ser solamente verbales y se asocian, algunas veces, con golpes como el caso en el

que en el transcurso de una asamblea general de delegadas un hombre sacó a su mujer a golpes por "no estar donde debía de estar.

Existe, sin embargo, otra posición de los hombres con respecto a la participación de sus mujeres en las actividades de la organización. Tal es caso que la mayoría considera que es positivo que la mujer participe, como lo señala el señor Francisco Pérez de la comunidad de San Miguel y que refleja fielmente el juicio de los demás con igual apertura a la participación femenina:

Es bueno que la mujer participe porque la organización les ayuda para que compren sus cuches y sus pavos para que los cuiden y los vendan y ganarse un dinero. Eso yo digo que es bueno para todos.

Por otra parte, según la Encuesta de Caracterización de Socios y No Socios, el perfil que presenta la mujer UPISL es el de contar en promedio con 35 años de edad y tres de escolaridad, hablantes casi todas sólo del chinanteco. En cuanto al promedio de hijos por mujer desde su integración a la Unión en 1994 a la fecha es de .7 hijos por mujer mientras que para la mujer que no es socia el promedio de fertilidad en este periodo es de 2.3 hijos por mujer. Este último dato es significativo si se señala que antes de 1989, es decir antes de la formación de la Unión, una característica particular de las unidades domésticas que decidieron integrarse a la organización era el que éstas contaban en promedio con un número de cinco hijos; mientras el promedio de hijos de aquellas que decidieron no participar era de 2.3 hijos por unidad.

CUADRO XVI. CARACTERÍSTICAS SEGÚN CATEGORÍA DE MUJERES

Característica	Socias	No socias
Promedio de fecundidad antes de 1989	5	2.3
Promedio de fecundidad entre 1994-1997	.7	2.3
Edad	35	39
Escolaridad	3	3

Fuente: Encuestas de Caracterización de Socios y No Socias

Resulta interesante resaltar la relación existente entre empleo y fecundidad entre el grueso de mujeres que participan en proyectos de trabajo de la Unión.

La organización y participación de las mujeres al igual que el sector de los hombres, se finca sobre los grupos de trabajo comunitarios conformados por una delegada, secretaria y tesorera comunitaria; por una presidenta, secretaria y tesorera para cada proyecto y un equipo directivo regional que coordina las asambleas mensuales de delegadas comunitarias.

El trabajo del equipo directivo regional consiste en convocar a asambleas periódicas (cada mes) a las delegadas de cada comunidad (elegidas o sustituidas en asamblea comunitaria), para realizar conjuntamente la evaluación de los proyectos y para exponer las inquietudes y propuestas de trabajo de las socias expresadas en asambleas comunitarias. Asimismo, sus funciones junto con el asesor técnico general consisten en coordinar las cuestiones técnicas, administrativas contables y de gestión de cada proyecto. Por su parte, las obligaciones de los comités comunitarios son las de convocar a asambleas comunitarias mensuales para atender propuestas de trabajo y sus requisitos, atender dudas de los socios con respecto a los asuntos financieros o técnicos de los proyectos y de coordinar los trabajos conjuntos de las socias (trabajos a manera de tequio para mantenimiento de viveros de café, para cultivo de hortalizas o frutales, elaboración de abono orgánico, etcétera). Finalmente, a los comités de proyecto corresponde dar seguimiento a las actividades diarias de su proyecto asesorándolo y coordinándolo. Este comité está formado por una presidenta, secretaria y tesorera elegidas o sustituidas en asamblea local.

Los pasos para la iniciación de cada proyecto de trabajo, cualquiera que éste sea, deben de reunir los siguientes requisitos: primero, se hace una presentación del proyecto propuesto ante el comité de delegadas comunitarias quienes discuten si los proyectos son aprobados y lo notifican al comité directivo regional para que se inicien las gestiones. Segundo, el comité de proyecto una vez recibido los recursos del fondo de recuperación tiene que hacer un depósito bancario con parte de los recursos y que implica desplazarse hasta Tuxtepec (obteniendo una ficha de depósito). Tercero, se entrega al comité regional una

relación del nombramiento oficial del comité de proyecto. Cuarto, se elabora una acta de compromiso de recuperación del capital. Quinto, se exige convocar a asamblea comunitaria para formular una acta de aceptación del proyecto que demuestre que toda la población, participe o no en la organización, esté de acuerdo con ello (especificando que no afecta a la comunidad).

Generalmente las fuentes de financiamiento para los proyectos del grupo de mujeres son gestionadas por la directiva general de la organización. Estas fuentes la constituyen tanto organizaciones no gubernamentales como instancias de gobierno tanto nacionales como de otros países. En relación con lo anterior, uno de los primeros recursos obtenidos en 1994 provino de la embajada de Canadá con un apoyo de 15 000 dólares para pequeños proyectos de cría de animales domésticos. Para ese mismo año el grupo de mujeres productoras de la UPISL se integró a los programas de trabajo de mujeres de la CEPCO desde donde se ha dado un mayor impulso a la participación de la mujer indígena en la organización mediante apoyos y capacitación en la gestión para apoyos económicos, asistencia técnica, educación complementaria y se han apoyado los esfuerzos de las mujeres en mejorar la salud y nutrición de la población infantil.

CUADRO XVII. MONTOS DE INVERSIÓN DEL GOBIERNO FEDERAL Y ESTATAL PARA EL GRUPO DE MUJERES DE LA UPISL 1995-96 (pesos).

Comunidad	# socias	Montos de Inversión	
		1995	1996
Arroyo Blanco	0	----	----
La Coba	58	25 857	10 368
Cerro Coquito	0	----	----
El Arenal	18	8 025	3 217
Zaragoza	56	24 965	10 010
San Miguel	41	18 278	7 329
Evangelista	42	18 724	7 508
San Juan de Río	69	30 757	12 334
Santa Cecilia	30	13 380	5 363
Yogope	39	17 386	6 971
Total	353	157 372	63 100

Fuente: CEPCO. IV Informe de actividades, op. cit

De los apoyos recibidos como resultado de las gestiones realizadas por CEPCO ante dependencias gubernamentales estatales y federales, destacan los recursos obtenidos del Consejo Estatal del Café (CECAFÉ) y de la SEMARNAP, para la producción y servicios. Los recursos invertidos para los proyectos productivos son manejados con recuperaciones a distintos plazos, con los que se han formado fondos revolventes. Cada grupo de mujeres se compromete a recuperar los recursos recibidos con el fin de financiar a sus grupos y a otros y, de esta forma, ampliar los beneficios hacia otras mujeres para llevar a cabo otros proyectos. Los montos de los recursos gestionados por CEPCO para los grupos de mujeres productoras de la UPISL se presentan en el cuadro XVII.

En el transcurso de 1994-1997 los grupos de mujeres han desarrollado diferentes proyectos productivos como molinos, tiendas de abasto comunitario, cría de animales domésticos, elaboración de abono orgánico, viveros de café, viveros de macadamia, viveros de maracuyá, además de cultivos comunitarios de hortalizas y frutales. Esto se aprecia en el cuadro XVIII.

CUADRO XVIII. GRUPOS DE MUJERES ORGANIZADAS DE LA UPISL Y PROYECTOS EN LOS QUE PARTICIPAN (1997)

<i>GRUPO</i>	<i>PROYECTOS</i>						
	<i>Vivero</i>	<i>Abasto</i>	<i>Abono</i>	<i>Molino</i>	<i>Pavo</i>	<i>Pollo</i>	<i>Cerdo</i>
Santa Cecilia	X		X	X		X	
San Miguel					X	X	X
La Coba					X	X	X
Zaragoza		X	X	X	X		X
Evangelista					X	X	X
San Juan del Río	X		X	X	X		X
Yogope					X	X	X
Arenal					X		X

Fuente: Trabajo de Campo 1997.

1. Proyectos de trabajo

a) *Viveros de Café*: Para este proyecto es necesario que el grupo cuente previamente con el terreno adecuado para su establecimiento que puede ser el caso, sea cedido por la comunidad como en el caso de Santa Cecilia o bien como

en San Juan del Río sea comprado por la organización. Los viveros, al igual que aquellos realizados por los hombres, son elaborados con la tecnología de "copper block" cuyas plántulas son en parte utilizadas por los socios para realizar rehabilitación, mejoramiento o renovación de sus cafetales y por otro lado son vendidos a otros cafecultores con lo cual se obtienen recursos, además se busca obtener plantas de mejor calidad y reducir con ello costos de producción. El mantenimiento requerido para los viveros es realizado por las socias del proyecto a manera de tequio una vez por mes y consiste en limpiar la maleza crecida en el vivero, riego y fumigación de las plantas y control de sombra para lo que se requiere de un día completo en toda la labor. La técnica de Copper Block consiste en la reproducción masiva de plantas en charolas de unicel utilizando substratos químicos como materia orgánica (*Peat moss*), materia inorgánica (*vermiculita agrolita*) y nutrientes (*ozmocote*). Para el establecimiento de los viveros el Consejo Estatal del Café (CECAFÉ), a través del Consejo Regional de Lombardo, proporcionó todos los insumos y la asesoría técnica mientras que el productor contribuye con la mano de obra y la responsabilidad de su cuidado. La inversión ejercida para el grupo de vivero será recuperada en el plazo de cinco años. Cada vivero cuenta con la infraestructura y dimensiones necesarias para producir 100 020 plantas anualmente.

b) *Molinos de Nixtamal*: La organización del trabajo en estos proyectos se establece nombrando encargadas del molino para realizar la labor del manejo de la máquina, recepción del maíz nixtamalizado y su cobro, de la limpieza del establecimiento y de aquellas comunidades que lo requieran del acarreo del combustible (petróleo) hasta la comunidad. El nombramiento de los encargados se hace mensualmente de tal manera que todas las socias del proyecto compartan la responsabilidad. Los molinos de nixtamal al igual que las tiendas de abasto comunitario tienen que hacer frente a la competencia generada por molinos y tiendas privadas. En el caso de los molinos, y como otro proyecto de las mujeres con función social, el precio por kilo de maíz molido es más bajo que en los molinos privados (si para 1997 el precio por moler un kilogramo de nixtamal era para el molino privado de setenta centavos en el molino comunitario el precio era

de cincuenta), lo que hace que una buena parte de las mujeres de la comunidad (socios y no socios) acudan a los molinos de la UPISL.

c) *Abasto Comunitario*: Actualmente el grupo de mujeres de la UPISL sólo cuenta con un proyecto de tienda de abasto comunitario organizado por el grupo de la comunidad de I. Zaragoza. Atender la tienda requiere del nombramiento de un comité encargado de realizar las actividades como lo son la compraventa de artículos, la contabilidad, mantenimiento del establecimiento. Los periodos en el cargo por comité (dos socios del proyecto) son de seis meses, para lo cual reciben capacitación en tareas administrativas contables proporcionada por personal de CEPCO.

Como retribución cada encargado de la tienda recibe diariamente el equivalente a un día de jornal pagado por el resto de los socios con recursos del fondo de inversión de la tienda. Al igual que las tiendas comunitarias del sector masculino, la tienda de mujeres busca simultáneamente prestar un servicio social y reproducirse como proyecto económicamente viable, pese a operar con una línea de precios relativamente baja lo que sin embargo no les ha impedido lograr un gran éxito como actividad rentable. Tal es el caso que la tienda de la comunidad de I. Zaragoza ha logrado en un par de años quintuplicar su capital. Los recursos obtenidos en el proyecto son depositados en un fondo de recuperación los que son utilizados para poner en marcha otros proyectos para beneficio del mismo grupo de trabajo o de otros grupos de socios de la Unión.

d) *Cría de Animales domésticos*: Los proyectos de cría de animales domésticos como lo son de pavos de engorda, pollos de doble propósito (engorda y cría) y de cerdos, son actividades que reproducen prácticas culturales de subsistencia de las comunidades agrarias de las cuales dependen significativamente y cuya tenencia o no es factor de diferenciación y status social. Para la mujer de la UPISL participar en estos proyectos ha significado en primer lugar, tener una fuente de recursos económicos propios; en segundo lugar, poder contribuir con sus ingresos al gasto familiar y al mejoramiento alimenticio de sus hijos; en tercer lugar, acrecentar el patrimonio familiar y finalmente el participar con otras mujeres le ha permitido el tomar una mayor conciencia de su particular pobreza y necesidades.

Podemos decir que la tenencia de animales de traspatio se extiende prácticamente a todas las familias del municipio participen o no en la organización. Sin embargo, de las 140 muestras tomadas (70 de mujeres socias y 70 que no lo son) se ha evidenciado un proceso de diferenciación en cuanto a la tenencia y número de animales por familia. En este sentido en cuanto a pollos el promedio de animales por familia que no participan en la organización es de 6 mientras que para la familia UPISL el promedio se eleva a 12.5 animales; en tenencia de pavos el promedio para no socios es de 2 animales y para los socios de 5; y en la cría de cerdos el promedio de animales por familia tanto no-socia como socia de la Unión es de 1 y 3 animales respectivamente. Asimismo, del total de casos considerados de las unidades domésticas que no son socias de la Unión 16 dijeron no contar con pollos, 30 no contaban con pavos y 19 no criaban cerdos mientras que por su parte las unidades domésticas UPISL 10 dijeron no contar con pollos, 8 no criaban pavos y solo 7 no tenían cerdos.

CUADRO XIX. TENENCIA DE ANIMALES DE TRASPATIO SEGÚN CATEGORÍA DE MUJERES (1997)

	CARACTERÍSTICA	POLLO	PAVO	CERDO
SOCIAS	PROMEDIO DE TENENCIA	12.5	5	3
	PROMEDIO QUE NO LOS POSEEN %	14.3	11.4	10
NO SOCIAS	PROMEDIO DE TENENCIA	6	2	1
	PROMEDIO QUE NO LOS POSEEN %	22.8	43	27.1

Fuente: Encuesta de caracterización de Socias y No Socias

Además de la diferenciación social generada en cuanto a la tenencia y número de animales de traspatio, contar con ellos implica tener acceso a fuentes de alimentos más completos lo que a significado uno de los objetivos prioritarios de la Unión al promover los proyectos de animales domésticos.

e) *Actividades ecológicas*: Sin duda entre las actividades de los programas de trabajo de las mujeres que requieren mayores esfuerzos están las actividades ecológicas de elaboración de compostas orgánicas y de reforestación voluntaria.

Inicialmente, las tareas de elaboración de abono orgánico correspondían a los hombres de la organización pero toda vez que la mujer fue integrada a las actividades productivas de la Unión estas actividades les fueron delegadas. Las técnicas de elaboración de abono orgánico se realizan mediante las llamadas de lumbricomposteo y de vermicomposteo. Ambas actividades requieren de un gran esfuerzo por parte de las mujeres ya que elaborarlas implica la construcción de los cajones lo que obliga a recolectar las maderas, bejucos, estiércol de res, frutales, hiervas y pasto para su elaboración, que se tienen que traer fuera de las comunidades y que requieren para su elaboración de una buena cantidad de tiempo.

La fabricación de abono orgánico con la utilización de lombrices de la variedad Coqueta Roja se realiza en un día de trabajo para una composta de 1.5 metros por 2. Su fabricación consiste en preparar el cajón con tablas o troncos y una vez construido se corta yerba y se hace con ella un piso de 80 centímetros de espesor. Se coloca una capa de tierra negra de 20 centímetros y otra de 80 conformada de estiércol encima de ella y nuevamente una mas de tierra. Posteriormente se cubre con hojas y se riega cada dos días por un periodo aproximado de tres meses después de lo cual se coloca la lombriz Coqueta Roja que tiene la característica de ser sedentaria y provocar un grado de descomposición de la materia mayor en menor tiempo que el realizado por otras especies. Finalmente entre uno y dos meses se cosecha la lombriz y el abono puede ser utilizado. Se calcula que una composta de estas dimensiones puede fertilizar hasta un cuarto de hectárea.

El abono producido es utilizado por los propios socios en sus cafetales, aunque se comienza a abrir un mercado para su venta en la ciudad de Oaxaca donde es comprado para la fertilización de plantas ornamentales.

Las actividades de reforestación voluntaria están relacionadas con la plantación de palmas que resulten comerciales y a la vez ayuden a la conservación del medio ambiente como lo son la palma camedor (oleaginosa) y las especies macadamia (nuez) y maracuyá. De la primera se utiliza sus hojas para fines ornamentales y de las segundas se obtienen aceites. Aún sin ser una actividad por el momento redituable económicamente los proyectos se encuentran en marcha

con una perspectiva de beneficio a futuro que a la vez significa la conservación del medio ambiente.

f) Huertos comunitarios: Como una necesidad para obtener alimentos de difícil acceso en las comunidades del municipio, las mujeres de la UPISL realizan actividades de cultivo de hortalizas y frutales (como cebollines, calabacitas o piñas) para beneficio comunitario. Estos programas consisten en la realización de plantaciones colectivas por las socias de cada comunidad en donde las semillas y el material lo proporciona la organización. En cuanto al tiempo requerido para los socios en el atender estos programas generalmente van de uno a dos días mensualmente y los beneficios son el poder disponer libremente de los productos.

Por otra parte, paralelamente a las actividades productivas las mujeres están orientadas a las áreas de salud y nutrición. La falta de servicios médicos suficientes en la zona y los graves niveles de desnutrición y mortandad, particularmente en la población infantil, a demandado un impulso decidido en formar un proyecto de salud desde la organización. Para ello la CEPCO a proporcionado asesoría en la capacitación y formación de promotores de salud mediante la realización de talleres en los cuales se les proporciona a las socias las herramientas teórico-prácticas indispensables para el reconocimiento y atención de las enfermedades más recurrentes, se les capacita para la elaboración y administración de medicamentos alternativos (herbolaria, jarabes, pomadas, tinturas), en la atención con medicinas de patente y en estrategias de salud preventiva. El conjunto de actividades del programa de salud ha abarcado varios objetivos que en suma son los de formar un cuerpo de promotores de salud propios de la organización que se encarguen a su vez de establecer redes comunitarias de promotores orientados a los aspectos curativos, preventivos a escala familiar y comunitaria y de organización (realización de comités de salud, encuentros micro-regionales).

Por las condiciones de pobreza extrema de la población del municipio su estado nutricional es, como ya se ha señalado, sumamente grave en especial de aquella población infantil menor de cinco años. Con el objetivo de mejorar esta situación grupos de mujeres se han capacitado en la vigilancia y desarrollo de nutrición de

los niños a través de censarlos, pesarlos y medirlos de manera mensual a demás de llevar el control de cartillas que permiten ver el grado de desnutrición presentes.

Para lograr los objetivos en aliviar esta grave situación de desnutrición de su población infantil, la UPISL ha establecido relaciones de apoyo con instituciones de gobierno como el DIF para la obtención de apoyos con equipos de básculas y cartillas, despensas, papillas y vitaminas. Con ello lo que se pretende es modificar los programas gubernamentales de corte básicamente asistencialista por otro de corte más integral y autogestivo. El objetivo es el que las propias comunidades propongan proyectos de salud en función de sus propios objetivos y no estar sujetos a programas con pocos a nullos beneficios para la población

Sin duda el sector de mujeres productoras de la UPISL ha tenido mucho éxito tanto en sus actividades productivas y sociales, entre otras razones por el cohesión y solidaridad logrados. Prueba de ello es la realización de su ya tercer Festival Fraternal UPISL '97 y, conjuntamente con ello, de la segunda reunión de Mujeres Cafetaleras de la Sierra de Lalana. Los festivales tienen como objetivo reunir a todos los socios de la Unión en donde por tres días consecutivos conviven en fiesta con múltiples actividades como lo son bailes, concursos, talleres de medicina tradicional, talleres de veterinaria, agroforestería, contabilidad, entre otras actividades.

Una de las estrategias de desarrollo de la organización ha sido el establecer una red de relaciones de apoyo con múltiples organizaciones. En este sentido el grupo de mujeres productoras de la Unión y, en un intento más de trascender sus propias experiencias, ha promovido encuentros con mujeres productoras de diversas organizaciones. Así, se han establecido relaciones de intercambio de experiencias con sus contrapartes de las organizaciones 21 de Septiembre de Putla de Guerrero, Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra Sur y con el grupo de mujeres de la Organización Mixteca Alta del Pacífico. Esta búsqueda de intercambio de experiencias se propone cumplir con funciones de enlace y apoyo en la producción, en los mecanismos de gestión, en la contabilidad, en la promoción de talleres y otro tipo de apoyos similares.

En suma, las perspectivas de las acciones promovidas por las mujeres productoras de la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana tienen una visión que abarca simultáneamente pequeños proyectos productivos a nivel de unidad doméstica para su propio beneficio y otros dirigidos para beneficio colectivo.

2. La mujer UPISL como nuevo sujeto social

La participación de la mujer en las actividades productivas de la organización no solamente les ha venido a significar mejorías en los aspectos económicos sino también en el aspecto familiar y social.

En lo familiar, y según la encuesta de Caracterización de Socias, todas las mujeres coincidieron en señalar que sus condiciones generales de vida han sido mejores después de haber ingresado a la organización. De las 70 encuestas aplicadas 59 (84.2 %) dijeron tener mejor alimentación en lo que se refiere al consumo de carne roja (en especial de cerdo), pescado (mojarra y tilapia), pastas (sopas) y verduras; mientras que las 11 mujeres restantes dijeron no haber notado cambios en su alimentación ni en la de su familia.

Por otra parte, todas señalaron que su participación en la organización les ha obligado desatender constantemente sus tareas en el hogar como el cuidado de los hijos, recolección de leña, cocinar, cuidado del huerto y animales de traspatio, pero sin embargo, ello ha obligado a participar en estas actividades a otros miembros de la familia, en particular a los hijos varones y sólo en muy pocos casos a los esposos (16 casos).

Por último, todas señalaron tener una mayor participación en la toma de decisiones dentro de la familia principalmente en relación con el uso de los animales domésticos (consumo o venta) y al uso del dinero.

En lo social, las mujeres de la UPISL están asumiendo, indudablemente, una nueva concepción acerca de sus capacidades y necesidades lo que viene a significar un nuevo papel dentro de su comunidad y, como se acaba de señalar, dentro de sus unidades domésticas, como se muestra en los siguientes testimonios.

Para Jovita Feria de la comunidad de El Arenal su participación como la del resto de mujeres ha servido porque:

La mujer se siente más fuerte detrás de la organización. Si me pasa algo las demás me defienden. Es como una familia.

Jovita también sostuvo que “con el dinero que obtenemos de nuestros proyectos ya no tenemos que estar esperanzadas a que el hombre nos lo dé. Con nuestro propio trabajo nos ganamos nuestro propio dinero”. Algunas otras opiniones hechas por otras mujeres prolongan esta idea del sentido de autonomía y fuerza. Por ejemplo, Faustina Feria, de La Caba, sostuvo que:

Participar en nuestros proyectos y en las reuniones nos ha ayudado para aprender nuevas ideas y conocer mejor a compañeras de otras comunidades. Nosotras debemos formar un grupo más fuerte para ser más independientes de los hombres.

Dominga Cardoza, de San Juan del Río, consideró que:

Debemos de tomar todas juntas conciencia de nuestra particular pobreza y demostrarle a los hombres que también podemos trabajar y hacerlo mejor que ellos. Tenemos que hacerlo porque la mujer vale, porque el grupo la defiende.

Puesto que la autonomía presupone garantizar espacios de maniobra y de libertad tanto en los procesos de auto-determinación, auto-realización y la auto-definición, las mujeres de la UPISL están integrando en sus esfuerzos el ganar espacios en los cuales puedan tener poder sobre sus propias vidas, al cuestionar su dependencia con respecto a los hombres y su particular pobreza.

Resulta obvio que para el grupo de mujeres de la UPISL tener la oportunidad y la capacidad de encontrarse con regularidad y de tener acceso a un ingreso propio les ha permitido descubrir y analizar sus problemas comunes y posibles maneras de enfrentarlos, lo que sin duda les ha ayudado tanto a escala individual como grupal para resistir de mejor manera las presiones sociales y familiares.

CONCLUSIONES GENERALES

El objetivo principal de esta tesis fue el analizar el surgimiento y desarrollo de una organización de productores enmarcada por la Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana (UPIISL). Para ello se analizó la relación entre estructura socioeconómica de las comunidades del municipio de San Juan Lalana y las características geográficas de éstas, el perfil socioeconómico de la población, la política social gubernamental, la formación de líderes y la participación de agentes externos como organismos no gubernamentales.

A la luz de una discusión más amplia sobre los procesos de la organización para la producción, básicamente dos han sido las posiciones que se han sostenido. La primera, de corte "eficientista", proponía como sujeto de cambio social a la empresa privada, es decir, como base de apoyo a los agricultores capitalistas. La segunda, "desarrollista", sostenía por su parte al Estado como agente de cambio y al campesino como base de apoyo. Lo que interesa destacar de ambas concepciones es la convergencia que tienen al no dar lugar al campesino e indígena como edificador de su propio proceso de desarrollo. Por un lado, se le discriminaba de facto o se admitía la necesidad de su desaparición. Por otro lado, se permitía su colaboración, pero sólo para cumplir con disposiciones estatales.

Sin embargo, los nuevos movimientos rurales en el campo mexicano en el marco de la organización para la producción, plantean su derecho de participar en el diseño e implementación de programas de desarrollo desde sus comunidades. Esta propuesta parte del reconocimiento de la importancia del involucramiento de su cultura en los proyectos como requisito para su desarrollo integral. Además, se reconoce lo valioso de articularse a los planes y programas gubernamentales -en el marco de un Estado que cada vez más se desvincula de su participación en el sector social- como medio para ganar terreno a los grupos de poder locales y regionales.

En el marco de la discusión anterior, el estudio de la UPIISL descubre, como estudio de caso, los matices y particularidades que adquiere hoy día los nuevos

movimientos sociales en el contexto de la organización campesino e indígena para la producción.

En términos socioeconómicos encontramos que los índices de marginalidad del municipio de San Juan Lalana son muy altos, en donde la carencia de bienes de servicios públicos como electrificación, agua potable, servicios de salud y caminos transitables por automóvil son aún escasos. En este sentido tenemos que para 1988 todas las comunidades que participan en la UPISL no disponían de ningún tipo de estos servicios, mientras que algunas otras comunidades ya disponían por lo menos de alguno de los servicios.

La importancia de las condiciones geográficas reside en el hecho de que fueron únicamente las comunidades que participaron en la UPISL aquellas que debido a su ubicación con respecto al nivel del mar poseen las mejores características del conjunto de localidades del municipio para el cultivo del café en cuanto altitud, vegetación, clima y la mayor extensión de superficie en su conjunto (56.7 % del municipio). Ello influyó a que desde la introducción del aromático al municipio a partir de finales del siglo pasado y particularmente desde la aparición del INMECAFÉ su producción se ha concentrado en ellas. Además, son aquellas comunidades que cuentan con los terrenos más accidentados y alejados del municipio vecino veracruzano, Playa Vicente, por lo que la influencia de la dinámica actividad ganadera de este municipio hasta el momento poco ha afectado la orientación cafetalera de las comunidades de la Unión. Es decir, aparentemente las barreras físico-naturales y la superficie disponible han jugado un papel determinante en la disposición a la cafecultura o ganadería de las comunidades del municipio.

En término de actividades productivas el campesino indígena del municipio orienta sus actividades a cultivos de básicos para autoconsumo, reduciéndose éstos al cultivo del maíz y el frijol, complementados con actividades de pesca, cacería y con la recolección de frutas y quelites. Por otro lado, las actividades orientadas al mercado son el cultivo del café en primer lugar, luego el chile, ixtle y con una creciente importancia la ganadería. Por su parte para el socio productor de la Unión el dedicar buena parte de sus tierras al cultivo de productos

comerciales como el café y el ixtle no ha significado que éste reduzca las superficies dedicadas al consumo de básicos (maíz, frijol).

Descubrimos las particularidades del surgimiento, desarrollo y consolidación de una organización de productores que, hasta el momento, se ha caracterizado por ser una experiencia exitosa que se ha conducido bajo la consigna de ser independiente (no oficial) y autogestiva como visión alternativa de lo que constituye desarrollo rural.

La coyuntura que enmarca el surgimiento de la UPISL, además de los elevados niveles de marginalidad municipal, de un desarrollo histórico específico, que en ella participan las comunidades que se encuentran entre las más antiguas del municipio y las que en términos porcentuales presentan un mayor grado de monolingüismo, la determinan lo siguiente.

1. La necesidad colectivamente sentida de luchar por incrementos en el precio del café, esto como consecuencia de la liberalización de los precios del grano en los mercados internacionales y su consecuente abaratamiento y por la desincorporación del Instituto Mexicano del Café, única instancia crediticia hasta entonces para los cafecultores minifundistas. Ambas situaciones, correspondieron con la aparición del Programa Nacional de Solidaridad, bajo cuya estrategia de concertación se impulsó la organización de los pequeños productores otorgándoles para ello el marco legal y los recursos.

2. La llegada del Movimiento Laico para América Latina y la personalidad carismática de un asesor externo como Marco: quien promueve un proceso reflexivo entre los campesinos indígenas del municipio sobre su particular pobreza y las vías para solucionarlo: la organización y movilización social.

3. Por otra parte, este movimiento involucró a un número de campesinos indígenas que debido a que habían tenido o tenían alguna representación en sus comunidades o en el ámbito regional, destacaron de entre la mayoría por su capacidad de propuesta, negociación y mediación frente a funcionarios del gobierno estatal y por lo tanto se constituyeron como verdaderos líderes locales.

Importa destacar que, además de la experiencia en la gestión por parte de los líderes locales, éstos sirvieron como “eslabón” entre el asesor externo y el resto de

pequeños productores, los que en su momento se caracterizaban por ser el grupo regional con mayores extensiones dedicadas al cultivo del café, es decir, presentaban una mayor dependencia con respecto a su cultivo por lo que la caída de los precios internacionales del grano y la desincorporación del INMECAFÉ los puso en una situación de severa crisis. Por otro lado, estos cafecultores (los socios) presentaban unidades domésticas más extensas al ser el promedio de hijos por familia de 5.2, mientras que el promedio de hijos del resto de unidades domésticas (los no socios) era de 2.5, lo que generó una mayor presión en los primeros para su movilización hacia la acción social para darle solución a su situación. Además eran los que en promedio presentaban un mayor número de hectáreas al ser de 12 en promedio, frente a 9 de los no socios. Es decir, hay una participación de aquellos que por tener mejores condiciones económicas se presentaban como un pequeño grupo privilegiado o élite de cafetaleros. Esta diferenciación social, como se demuestra, se ha venido profundizando en la medida en que la UPISL va consolidando sus programas de trabajo.

El conjunto de elementos anteriores arroja luz acerca de por qué unas comunidades o personas participan y otras no y por qué en un determinado momento y no en otro. Sin pretender que sean éstos todos los componentes explicativos ellos nos permiten comprender un poco más sobre el problema de la especificidad y temporalidad del surgimiento de la UPISL.

En cuanto a sus programas de trabajo, la UPISL ha demostrado tener bastante éxito particularmente en la producción y comercialización del café y el ixtle, logrando arrebatar las funciones de acopio y comercialización a un buen número de intermediarios y acaparadores del municipio. Asimismo ha logrado concentrar más de la mitad de los ingresos obtenidos por estas actividades a nivel municipal en las unidades domésticas socias de la Unión (por ejemplo mayores ingresos promedio diarios anuales). El mismo éxito ha tenido el programa de abasto comunitario ya que sus tiendas comunitarias han logrado reproducirse como proyectos económicamente rentables y han logrado servir como reguladores de precios de los comercios privados (por ejemplo reduciendo el costo de la canasta de consumo básica). Para el resto de actividades productivas como la ganadería y

la piscicultura, y si bien su éxito aún no se compara con los programas anteriores, éstas comienzan a ganar cada vez más terreno como actividades importantes.

Por otra parte, es particularmente importante pensar los factores del éxito de la organización no solamente en función de sus logros económicos, sino que también hay que pensarlos en relación con su particular estructura organizativa y de participación. Dicha estructura o “metodología de trabajo” ha consistido en siete estrategias principales.

Primero. El establecimiento (o “el tejimiento”) por parte de la UPISL en torno a ella de un conjunto de relaciones con un entramado más amplio de organizaciones, que le permite establecer acciones de ayuda financiera, intercambio de experiencias en la producción y en la gestión y apoyos en la capacitación que le otorga ciertos rangos de maniobra independiente con respecto de instituciones gubernamentales que le posibilita salvar la manipulación ejercida por estas. Esta red de relaciones con otras organizaciones es importante puesto que, según Klandermans, impide dejar a una organización en una situación de segregación o marginalidad.⁸⁷

Segundo. Directamente relacionado con lo anterior, la UPISL trabaja a través de una estrategia política de relaciones con instituciones gubernamentales para gestionar recursos con la intención de servirse de éstas y no dejar, como tradicionalmente se han establecido las relaciones sociedad-Estado, que estas instituciones se sirvan de la organización para sus intereses particulares (desviación de recursos o fines políticos). No se trata de ser peticionistas sino propositivos.

Tercero. Es una organización construida sobre bases reales, lo que hace que, a diferencia de aquellas construidas desde arriba, represente demandas e intereses nacidos directamente de sus asociados, desarrollando programas y proyectos de trabajo sólo con relación a las demandas de los socios.

Cuarto. Existe una particular imbricación entre lo que es la organización y el contexto cultural, lo cual satisface las “demandas culturales” de sus socios al

⁸⁷Klandermans Bert P., “La unión de lo ‘viejo’ con lo ‘nuevo’: el entramado de los movimientos sociales en los países bajos”, en J. Dalton y Menfred Russel (coords.), *Los nuevos movimientos sociales*, Ediciones Alfons El Magnánim, Generalitat, Valencia, 1992, p. 173.

recrear su **mundo de vida**: rescata y refuerza las asambleas comunitarias como centro de discusiones (en lengua chinanteca) y decisiones; reproduce dentro de sus proyectos la tradición comunitaria de trabajo colectivo: tequio; fomenta estrategias de sobrevivencia colectiva como lo son los huertos de traspatio, cría de animales domésticos y la recolección de frutales y quelites. Recrear estas dimensiones de la vida social comunitaria ha implicado, en suma, que la Unión retome prácticas tradicionales y las refuncionalice en el seno de los proyectos de trabajo o como proyectos y los devuelva a los grupos de socios para ya con un carácter organizacional. Lo anterior ha favorecido una fuerte cohesión social al no fragmentar sino reforzar su contexto cultural.

Quinto. Presenta una alternativa, bajo la perspectiva de los beneficios del *empowerment*,⁸⁸ a la mujer indígena de trascender su tradicional y subordinado rol doméstico y social. Integrar a un buen número de mujeres indígenas de la Sierra de Lalana dentro de los esquemas productivos y participativos de la UPISL, ha significado para éstas cambios y beneficios importantes. Entre sus cambios más importantes están la disminución de su fertilidad, una creciente toma de conciencia grupal y un fuerte sentido de independencia. Los beneficios cuantitativos provienen básicamente de sus programas de trabajo.

Sexto. Pretende ser integral atendiendo cuestiones de salud, nutrición, educación complementaria, mejoramiento de vivienda, capacitación y conservación ambiental bajo los principios del desarrollo autosustentable. En fin, se trata de un nuevo cambio de terreno de la lucha campesina e indígena en donde ahora se trata de "entrar en todo" para defender al sector social y abrir nuevos canales de negociación con el Estado.

Séptimo. Promueve un proceso de toma de decisiones en forma horizontal. Es decir, hay una apertura a ciertos procesos de democratización: democracia participativa ("los acuerdos se toman desde la base"). Con relación a ello se

⁸⁸El *empowerment* o *empoderamiento* es un proceso de acción social que promueven las organizaciones para ganar control sobre sus propias vidas, reforzando el sentido de comunidad. Para las mujeres implica, entre otras cosas, tener la libertad de esclarecer sus intereses diferenciales, los obstáculos para lograr sus objetivos (horarios de reuniones, dinámica de trabajo) e identificar el apoyo técnico que necesitan.

establece un claro respeto a la militancia política y a la creencia religiosa de sus miembros.

Por otro lado, paradójicamente el éxito de la UPISL puede medirse en función del paulatino proceso de diferenciación socioeconómica que se ha profundizado a partir de su desarrollo al interior de las comunidades que abarca. Esta desigualdad más que intencionada ha sido consecuencia de la eficiencia de los programas de acopio y comercialización de café e ixtle al regular el monopolio ejercido por los intermediarios en estas funciones. Su capacidad por encontrar mejores vías de venta de la producción de sus socios ha permitido a éstos recuperar la parte del excedente que perdían al negociar el grano o la fibra mediante el coyotaje.

Después de diez años de vida la UPISL ha logrado mantener la cohesión y el interés de sus socios en sus proyectos de trabajo. La Unión en todo este tiempo no ha tenido un solo problema interno de relevancia que haya puesto en peligro su estabilidad y existencia.

Finalmente, en el hecho de que la UPISL no concentra sus esfuerzos en generar procesos de capitalización sino en reforzar estrategias de sobrevivencia colectiva se basa su éxito. En tanto organizaciones como la UPISL no se sometan a la dependencia del crédito, éstas tendrán mucho más éxito en crisis o dificultades económicas que aquellas inmersas en el círculo de la capitalización. En todo caso, como lo señala Moguel, una reducción en las entradas de recursos en una organización de tipo indio-comunitario, no se verá ligada a la desaparición de la organización, sino que implicará el incremento de las actividades familiares para disminuir las consecuencias de la reducción de entradas monetarias y obligará a un “repliegue” a la “retaguardia de autoconsumo”, permitiendo con ello pervivencia la organización como tal.⁸⁹

Sin embargo, sería equívoco el pensar que los éxitos de la organización solamente depende de sus propias capacidades y habilidades para conducirse y organizarse, por lo tanto es importante plantearse cuestiones como: ¿Qué pasará

⁸⁹ Moguel Julio, “La vía campesina del desarrollo en México. (crisis del modelo farmer, pervivencia del modelo indio-comunitario)”, en Sergio Zermefio (coord.), *Movimientos sociales e Identidades colectivas. México en la década de los noventa*, CIICH-UNAM/La Jornada Ediciones, México, 1997, pp.109-123.

con la organización cuando las reformas legislativas al artículo 27 constitucional se proyecten con todos sus efectos sobre su recurso: la tierra? ¿Qué sucederá con la organización cuando los intereses transnacionales decidan participar de una manera más dinámica de los beneficios de sus recursos (materias primas, capacidades productivas, etcétera)? Y ¿Cuál será el nuevo *cambio de terreno* de la lucha indígena-campesina en el marco de un futuro no muy promisorio? O mejor dicho ¿Podrán pervivir los campesinos como clase socio-histórica para llevar a cabo el próximo *cambio de terreno* en su lucha?

Por otro lado preocupan cuestiones igualmente importantes sobre el futuro de la Unión, por ejemplo ¿Hasta dónde el afán de la UPISL por mejorar las condiciones generales de vida de sus miembros llevará la acentuación de la diferenciación social al interior de las comunidades que abarca? ¿Qué pasará con aquellos productores que no están integrados a la organización? ¿El buen funcionamiento de la Unión puede generar la aparición de grupos de choque entre los más pobres, o bien caciquiles, que pongan en peligro su existencia?.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Beltrán G., *Pobladores del papaloapam: biografía de una hoya*, INI, Ser. Mimeográfica núm. 19, México, 1956.

Bartolomé Miguel A. Y Alicia Barabas, *La presa Cerro de Oro y el ingeniero el gran Dios*, INI/Conaculta, Tomo II, México, 1990.

Bartolomé Miguel A., *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*, Siglo XXI, México, 1997.

Bevan Bernard, *Los chinantecos y su hábitat*, INI, México, 1987.

Canabal Cristina B., "Oaxaca: El movimiento Chinanteco" en *Hoy Luchamos por la Tierra*, Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco, México, 1984.

Carmagnani Marcelo, *El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca, siglos XVII y XVIII*, F.C.E., México, 1988.

Carton de Gramont H. *Neoliberalismo y organización social en el campo mexicano*, Plaza y Valdés/UNAM, México, 1996.

Centro de Ecodesarrollo A.C., *Los campesinos: ¿Para qué organizarlos?*, CONACYT, México, 1976.

CEPCO, *IV Congreso. Informe de actividades 1994/1996*, Trinidad de Viguera, Oaxaca, 1996.

Cline Howard, "The Chinantla of northeastern Oaxaca, México", en *Boletín del Centro de Investigaciones Antropológicas de México*, núm. II, México, 1956.

Conapo, *Indicadores socioeconómicos e índices de marginación municipal*, México, 1993.

De Barreda Nicolás, *Doctrina cristiana en lengua chinanteca*, en Papeles de la Chinantla II, Serie Científica 6, Museo Nacional de Antropología e Historia, México, 1960.

Diego Roberto, *El desarrollo rural en México de fin de siglo*, Maestría en desarrollo rural, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, México, 1990.

Durand Alcántara, *La lucha campesina en Oaxaca y Guerrero (1978-1987)*, Costa Amic editor/Universidad Autónoma Chapingo, México, 1989.

Eckart Boege (coord. del vol.), *El acceso a los recursos naturales y el desarrollo sustentable*, INAH/UAM-A/UNAM/Plaza y Valdés, Vol. IV, México, 1996.

Espinosa Mariano, *Apuntes de las tribus chinantecas, matzatecas y popolucas*, Imprenta de Vázquez e hijos, México, 1910.

Flores Lúa, Luisa Paré y Sergio Sarmiento, *Las voces del campo. Movimiento campesino y política agraria 1976-1984*, Siglo XXI/IIS-UNAM, México, 1988.

García Tomas, *Tuxtepec ante la historia*, CNC/DGCP, México, 1989.

Guerrero Anaya Francisco, "La reconstitución de la sociedad rural y los retos de las organizaciones intermedias de productores", presentado en el Congreso Nacional de la Red de Estudios Rurales "Políticas de Ajuste Estructural en el Campo Mexicano: Efectos y Respuestas", Querétaro, 1-4 de marzo de 1998.

Gómez González G., Miguel Angel Sámano y José Luis Ruiz, "Organizaciones campesinas e indígenas emergentes ante la globalización: ¿productividad y competitividad o sustentabilidad?", presentado en el Congreso Nacional de la Red de Estudios Rurales "Políticas de Ajuste Estructural en el Campo Mexicano: Efectos y Respuestas", Querétaro, 1-4 de marzo de 1998.

Gordillo Gustavo, *Campesinos al asalto del cielo. De la expropiación estatal a la apropiación campesina*, Siglo XXI/Universidad Autónoma de Zacatacas, México, 1988.

INI-INEGI-PNUD, *Encuesta Nacional de Empleo en Zonas Indígenas*, (versión preliminar), México, 1997.

INEGI, Anuario Estadístico del Estado de Oaxaca, México, 1996.

INEGI, Censos nacionales de población y vivienda 1921, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 1996, México, varios años.

Jane-Dale Lloyd (coord.), *Paisajes rebeldes. Una larga noche de rebelión indígena*, Universidad Iberoamericana, México, 1995.

Klandermans Bert, "La unión de lo 'viejo' con lo 'nuevo': el entramado de los movimientos sociales en los países bajos", en J. Dalton y Menfred Russel, (comps.), *Los nuevos movimientos sociales*, Ediciones Alfons El Magnánim, Generalitat, Valencia, 1992.

Klandermans Bert, "The social construction of protest on multiorganizational field", en Aldon D. Morris y Carol Mc Clurg Mueller, *Frontiers in social movement theory*, New Haven y Londer, Yale University Press, 1992.

López-Paniagua y Urbán Lamadrid, "Ordenamiento ecogeográfico de una zona cálida húmeda: la región de Tuxtepec, Oaxaca", en Salvador Anta (coord.), *Ecología y manejo de recursos naturales en la región de la Chinantla*, PAIR-UNAM/Fundación Friederich Ebert Stiftung, México, 1992.

Marie-Chantal Barre, *Ideologías indigenistas y movimientos indios*, Siglo XXI, México, 1988.

Martínez Borrego Estela, *Organización de productores y movimiento campesino*, Siglo XXI/UNAM, México, 1991.

Mejía Piñeros María Consuelo y Sergio Sarmiento Silva, *La lucha indígena. Un reto a la ortodoxia*, Siglo XXI/IIS-UNAM, México, 1987.

Melucci Alberto, *Nomads of the present*, Temple University Press, Filadelfia, 1989.

Mier y Terán Martha, "The implication of mexico's fertility decline for women's participation in the labor force", en Guzmán José Miguel (et al.), *The fertility transition in Latin America*, Londres, Oxford University Press, 1994.

Moguel Julio, "La vía campesina de desarrollo en México (crisis del modelo *farmer*, pervivencia del modelo indio-comunitario)", en Sergio Zermeno, *Movimientos sociales e identidades colectivas*, CIICH-UNAM/La Jornada Ediciones, México, 1997.

Moguel Julio y Rosario Robles, "Los nuevos movimientos rurales, por la tierra y por la apropiación del ciclo productivo" en Moguel Julio (et al.), *Historia de la cuestión agraria mexicana. Los tiempos de crisis 1970-1982*, Tomo 9, Segunda Parte, Siglo XXI/CEHAM, México, 1990.

Moguel Julio, Carlota Botey y Luis Hernández, *Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural*, Siglo XXI/CEHAM, México, 1992.

Pardo María Teresa, *Los chinantecos*, INI (versión preliminar), México 1994.

Rello Fernando, *Las organizaciones de productores rurales en México*, Facultad de Economía, UNAM, México, 1990.

stor - Reporte de Investigación No. VII, *Presencia institucional y organización de productores en la Chinantla*, del Proyecto Multidisciplinario: Medio Ambiente Economía Campesina y Sistemas Productivos en la Región Chinanteca de Oaxaca, Departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Noviembre de 1997.

stor - Reporte de investigación No. VI, *Intercambio comercial en la región Chinanteca de Oaxaca*, del Proyecto Multidisciplinario: Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos en la Región Chinanteca de Oaxaca, Departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Noviembre de 1997.

Restrepo Iván (coord.), *Proceso de desarrollo en el trópico mexicano*, documento de trabajo, WWF/PROAFT, México, 1993.

SHCP, "Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000", en *Diario Oficial de la Federación*, México, 31 de mayo de 1995, pp. 45-71.

Warman Arturo y Arturo Argueta, *Movimientos indígenas contemporáneos en México*, Porrúa Hnos./UNAM, México, 1993.

Winter M., "La dinámica étnica en Oaxaca prehispánica", en *Etnicidad y pluralismo cultural. La dinámica étnica en Oaxaca*, Colecciones: Regiones de México, ENAH, México, 1986

Zárate Vidal Margarita, *En busca de la comunidad. Identidades recreadas y organización campesina en Michoacán*, El Colegio de Michoacán/UAM-I, México, 1998.

Documentos

Calderón Rafael y Dominga Cardoza, "Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Lalana: Sector Mujeres Cafetaleras de la UPISL", documento elaborado para ser leído en el Encuentro Nacional de Mujeres Indígenas Zapatistas, Oaxaca, Oax., México, 29-31 de agosto de 1997.

Casavecchia Marco, "Justos y razones de nuestra comunidad", diciembre de 1988.

Convenio de Coordinación y Cooperación, 1 de enero de 1987.

"Taller de Cultivo biológico del café", febrero de 1991.

"Taller de análisis de objetivos", agosto de 1989.

"Taller de reflexión y análisis de distribución de acémilas", 23-25 de marzo de 1990.

"Taller de análisis sobre producción y comercialización de café", 25-27 de mayo de 1990.

ANEXOS

ANEXO I - SUPERFICIE Y RENDIMIENTOS DE LOS PRINCIPALES CUETIIVOS EN LAS LOCALIDADES DEL MUNICIPIO DE SAN JUAN LALANA

LOCALIDAD	SUP. MAÍZ HAS.	REND. KG X-HA	SUP. CAFÉ HAS.	REND. KG X-HA	SUP. FRÍJOL HAS.	REND. X-HA	SUP. CHILE HAS.	REND. X-HA	SUP. IXTLE HAS.
SAN JUAN LALANA	300	750	300	170	25	250	-----	-----	5
A. BLANCO	171	900	200	180	50	350	12	90	30
A. LUMBRE	70	300	200	160	20	200	-----	-----	30
A. PIEDRA	150	800	150	120	13	350	10	200	-----
A. PLATANO	150	700	232	190	20	200	-----	-----	10
A. TOMATE	250	750	120	200	-----	-----	-----	-----	-----
BOCA DE PIEDRA	55	1500	-----	-----	2	250	-----	-----	-----
COL. MORELOS	117	800	-----	-----	20	100	-----	-----	-----
I. ZARAGOZA	420	1000	150	180	70	300	-----	-----	10
LA COBA	200	700	250	170	50	300	15	100	10
LA ESPERANZA	120	1500	150	120	25	300	5	200	-----
LA NOPALERA	128	2000	-----	-----	64	1000	-----	-----	-----
LA SOLEDAD	30	1000	27	300	3	800	-----	-----	-----
MONTE NEGRO	1000	2000	80	160	250	400	-----	-----	-----
NUEVO SAN ANTONIO	150	1800	-----	-----	30	1200	---	-----	-----
P. DEL AGUILA	540	2000	210	300	45	500	-----	-----	-----
PASO HIDALGO	105	500	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
EL ARENAL	180	1500	219	200	48	150	33	80	10
SAN JORGE	240	1200	60	200	10	300	-----	-----	-----
RÍO MANSO	300	1500	-----	-----	80	500	-----	-----	-----

YOGOPE	196	750	81	150	41	240	45	100	15
EVANGELISTA	200	1500	216	200	30	170	---	---	15
SAN LORENZO	360	100	---	---	25	400	---	---	---
A. CONCHA	72	1000	30	200	8	200	---	---	---
C. COQUITO	90	700	100	170	15	400	---	---	15
SAN MIGUEL	120	800	300	170	---	---	---	---	8
TRES ARROYOS	138	700	---	---	25	200	---	---	---
STA. CEGILIA	175	700	100	180	10	300	10	100	30
S. JALAHUI	300	800	200	170	30	100	10	90	5
VILLA NUEVA	112	1500	---	---	5	800	---	---	---

CONTINÚA DEL ANTERIOR
FUENTE: ENCUESTA A AUTORIDADES 1997.

ANEXO 2. DOTACIÓN DE SERVICIOS PUBLICOS EN SAN JUAN LALANA (1997)

LOCALIDAD	ELECTRICIDAD	AGUA ANTUBADA	SERV. MEDICO	DRENAJE	ARTESANIA	CACERIA, PESCA RECOLECCION
SAN JUAN LALANA	X	X			BORDADO CESTERIA	MUCHA
A. BLANCO	X	X	X			POCA
A. LUMBRE					REDES	MUCHA
A. PIEDRA	X		X			REGULAR
A. PLATANO	X				BORDADO	MUCHA
A. TOMATE	X		X		CESTERIA	REGULAR
B. DE PIEDRA	X		X			MUCHA
COL. MORELOS	X				CESTERIA	MUCHA
I. ZORAGOZA					BORDADO	REGULAR
LA COBA					CESTERIA	MUCHA
LA ESPERANZA	X					REGULAR
LA NOPALERA	X	X	X		CARPINTER.	POCA
LA SOLEDAD	X		X		ALFARERIA	REGULAR
MONTE NEGRO	X	X	X		CESTERIA	POCA
NUEVO SAN ANTONIO					CARPINTER.	MUCHA
P. DEL AGUILA	X	X	X			POCA
PASO HIDALGO	X					MUCHA
EL ARENAL	X	X	X	X	CESTERIA	REGULAR
SAN JORGE						MUCHA
RIO MANSO	X	X	X	X	CESTERIA	POCA
YOGOPE	X	X	X		CESTERIA	REGULAR
EVANGELISTA					CESTERIA	MUCHA
SAN LORENZO	X	X	X	X	BORDADO	POCA
S. A. CONCHA					BORDADO	REGULAR
CERRO COQUITO					CESTERIA	MUCHA
SAN MIGUEL					CESTERIA	MUCHA
TRES ARROYOS	X	X	X		CESTERIA	MUCHA
SANTA CECILIA					BORDADO	MUCHA
JALAHUI	X	X	X	X		REGULAR
VILLA NUEVA	X				BORDADO	REGULAR

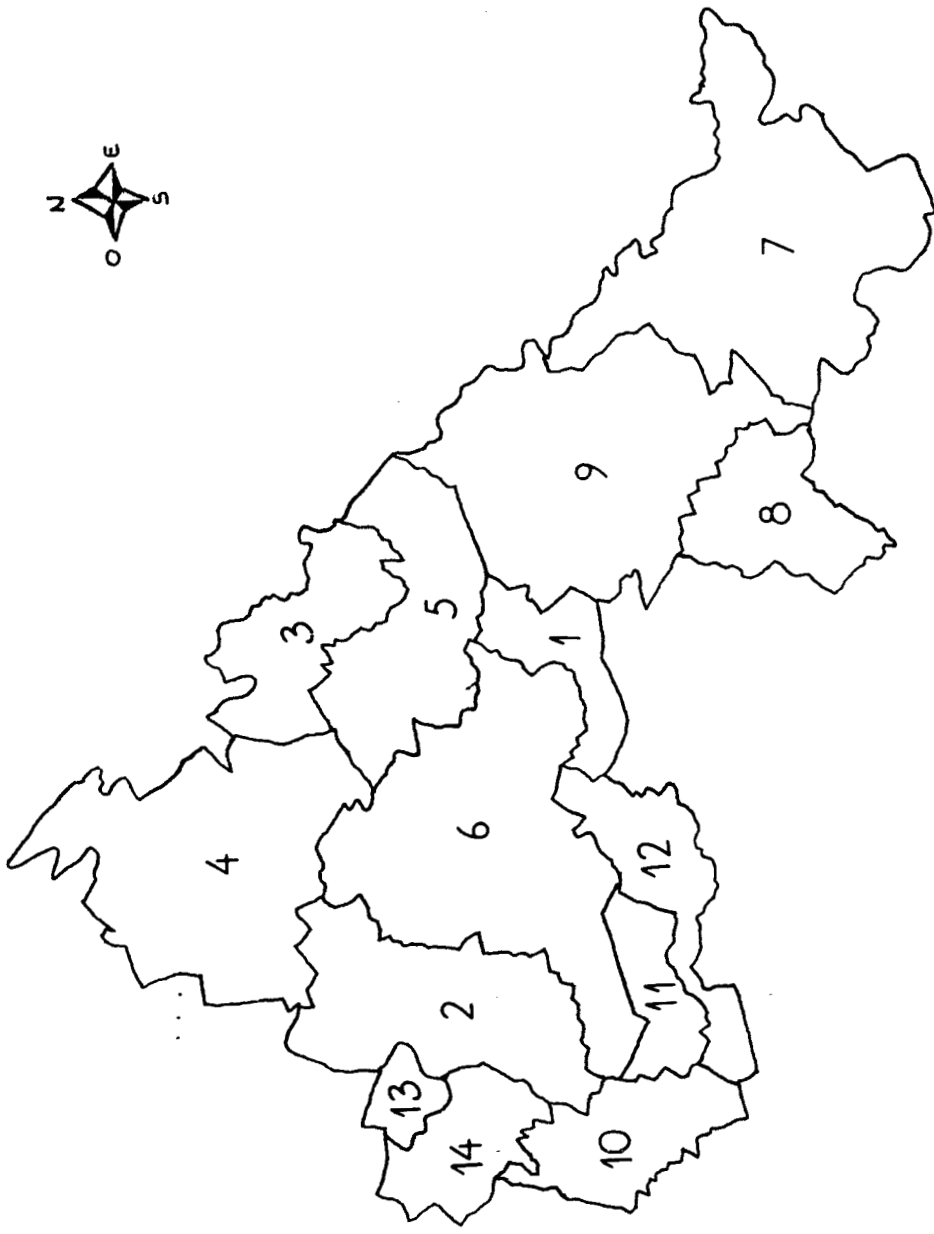
FUENTE: ENCUESTA A AUTORIDADES 1997.

ANEXO 3. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS LOCALIDADES DEL MUNICIPIO DE SAN JUAN LALANA.

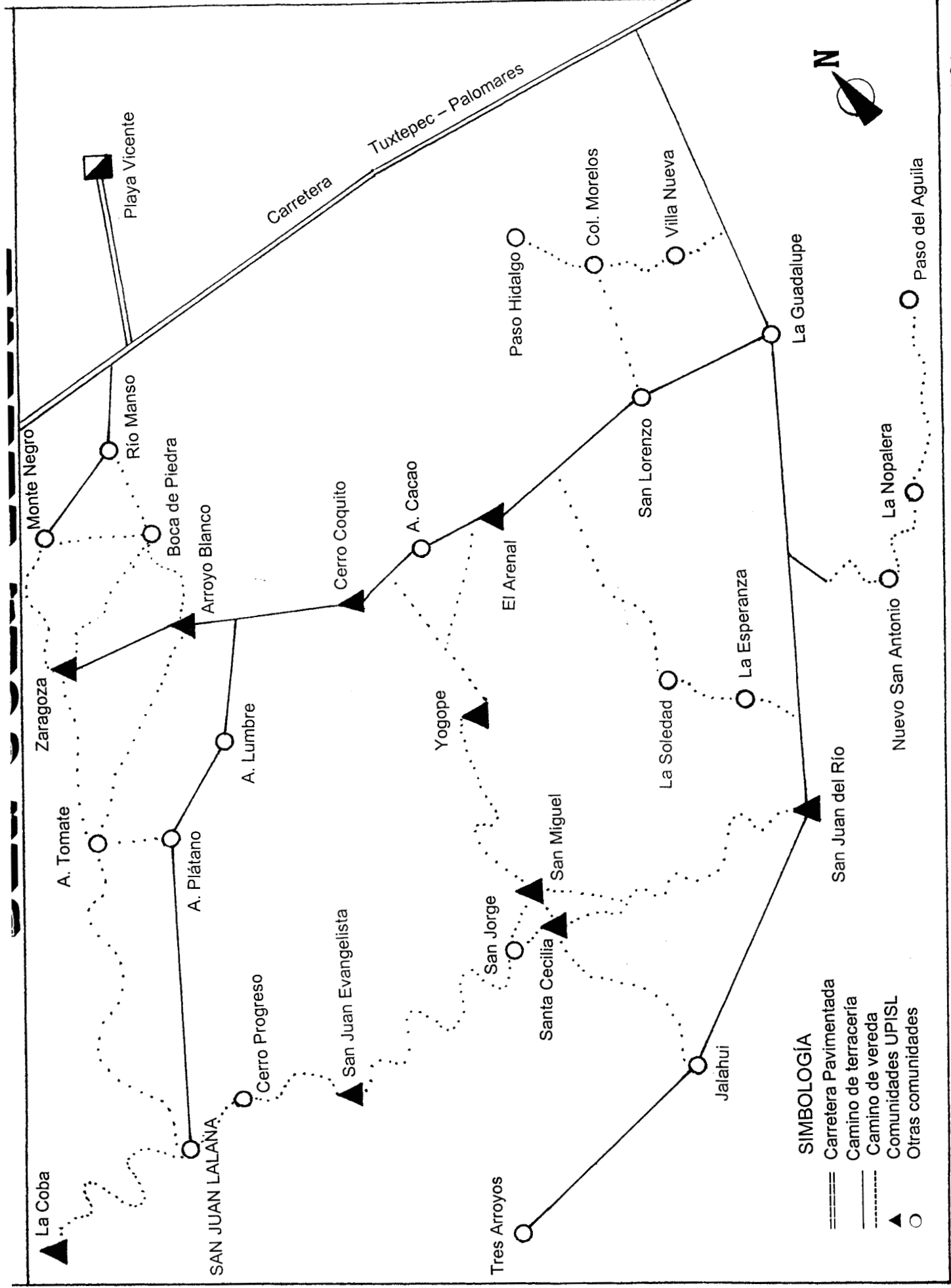
LOCALIDAD	AÑO DE POBLAMIENTO	SUP. TOT. HAs	HAB. NUM.	POBL. TOTAL	NUM. DE FAMILIAS	% DE POBLACION MUNICIPIAL
SAN J. LALANA	1330	?	480	658	150	10
A. BLANCO	1850	3000	220	555	114	10
A. LUMBRE	1977	190	140	147	45	15
A. PIEDRA	1890	2100	100	453	75	50
A. PLATANO	1910	1200	200	400	70	10
A. TOMATE	1890	?	180	542	100	35
BOCA PIEDRA	1900	550	100	240	90	15
COL. MORELOS	1960	400	80	360	55	0
I. ZARAGOZA	1860	2000	210	1150	300	50
LA COBA	1300	3000	460	400	73	50
LA ESPERANZA	1867	1200	180	1000	80	20
LA NOPALERA	1969	3000	100	400	64	2
LA SOLEDAD	1940	?	180	125	20	8
MONTE NEGRO	-----	5000	80	3000	500	10
SAN ANTONIO	1979	500	200	140	33	20
PASO AGUILA	1920	1500	85	1500	180	0
PASO HIDALGO	1969	800	90	450	70	10
EL ARENAL	1797	?	100	850	90	60
SAN JORGE	1910	3500	220	300	60	40
RÍO MANSO	1890	2000	80	1742	395	10
SAN JOSE YOGOPE	1870	1500	140	565	98	2
EVANGELISTA	1927	4000	420	400	53	40
SAN LORENZO	1955	1000	80	2300	360	5
A. CONCHA	1967	?	160	260	48	30
C. COQUITO	1960	1050	180	250	60	70
SAN MIGUEL	1920	1200	180	350	59	30
TRES ARROYOS	1905	?	600	300	40	0
SANTA CECILIA	1910	1200	180	360	70	10
JALAHUI	1830	2000	240	500	120	5
VILLA NUEVA	1970	450	140	380	75	10

FUENTE: ENCUESTA A AUTORIDADES.

- 1.- Ayotzintepec
- 2.- Usila
- 3.- Chiltepec
- 4.- Ojitlán
- 5.- Jacatepec
- 6.- Valle Nacional
- 7.- Lalana
- 8.- Petlapa
- 9.- Jocotepec
- 10.- Quiotepec
- 11.- Yolox
- 12.- Comaltepec
- 13.- Tlacoatzintepec
- 14.- Sochiapam



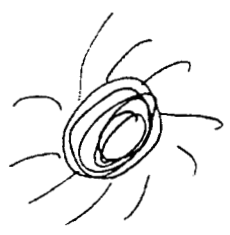
mapa 1



mapa 2

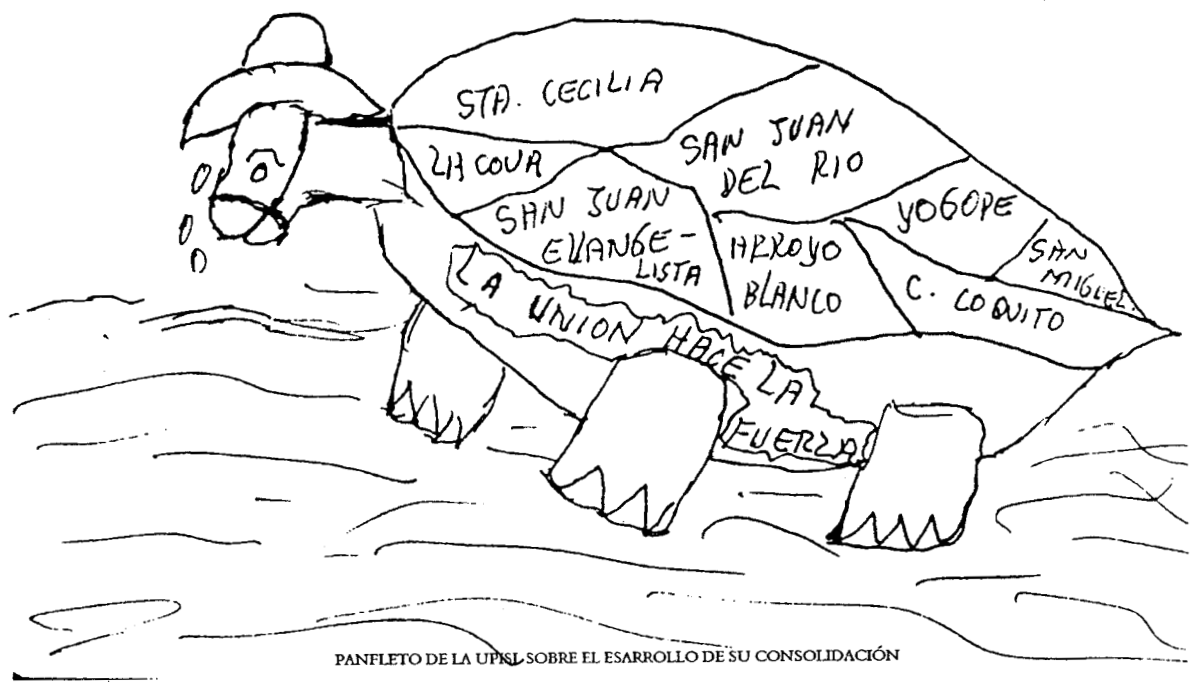
SIMBOLOGÍA

- ==== Carretera Pavimentada
- Camino de terracería
- Camino de vereda
- ▲ Comunidades UPISL
- Otras comunidades



PANFLETO DE LA UPISL SOBRE LAS CAUSAS PARA ORGANIZARSE

¡ LENTOS PERO
SEGUROS !



PANFLETO DE LA UPISL SOBRE EL ESARROLLO DE SU CONSOLIDACIÓN

UNION DE PUEBLOS
INDIGENAS
DE LA
SIERRA DE LALANA

UPISL



TALLER DE ANALISIS SOBRE LA PRODUCCION
Y COMERCIALIZACION DEL CAFE'

SAN JUAN EVANGELISTA - 25.26.27 DE MAYO
1990

PORTADA DEL TALLER DE ANALISIS DE PRODUCCION Y COMERCIALIZACION DE CAFE'

ENCUESTA A SOCIOS DE LA UPISL

NOMBRE _____
 EDAD _____
 ESCOLARIDAD _____
 DO. CIVIL _____

FECHA _____
 COMUNIDAD _____

NÚMERO Y MIEMBROS DE LA UNIDAD DOMÉSTICA

NOMBRE	PARENTESCO	EDAD	ESCOLARIDAD	COMPORTE GASTO
1 _____	_____	_____	_____	_____
2 _____	_____	_____	_____	_____
3 _____	_____	_____	_____	_____
4 _____	_____	_____	_____	_____
5 _____	_____	_____	_____	_____
6 _____	_____	_____	_____	_____
7 _____	_____	_____	_____	_____
8 _____	_____	_____	_____	_____
9 _____	_____	_____	_____	_____
10 _____	_____	_____	_____	_____
11 _____	_____	_____	_____	_____
12 _____	_____	_____	_____	_____
13 _____	_____	_____	_____	_____
14 _____	_____	_____	_____	_____

A CASA: ES PROPIA _____ RENTADA _____

4 CUANTAS FAMILIAS VIVEN EN ESTA VIVIENDA _____

CON QUÉ SERVICIOS CUENTA:

ELECTRICIDAD _____	FOSA SEPTICA _____	POSO _____
AGUA POTABLE _____	LETRINA _____	AGUA CORRIENTE _____
DRENAJE _____	TELEFONO _____	

MATERIALES PREDOMINANTES EN LA VIVIENDA

TECHOS	PAREDES	PISOS
LAMINA _____	LADRILLO _____	PIEDRA _____
TEJA _____	ADOBE _____	CEMENTO _____
PALMA _____	MADERA _____	
LOSA _____	CARRIZO _____	
MADERA _____	BLOCK _____	
ZACATE _____	BAJAREQUE _____	

EN CASO DE CONTAR CON : LAMINA, TEJA, LADRILLO, BLOCK Y CEMENTO DESDE QUE AÑO CUENTA CON ELLOS _____

CUENTA CON:

RADIO _____	VIDEOCASETERA _____
TELEVISIÓN _____	LAVADORA _____
LICUADORA _____	DESPULPADORA _____
ESTUFA (GAS O PETROLEO) _____	

¿ES QUE CUENTA CON ALGUNO DE ELLOS A PARTIR DE QUE AÑO LO (S) ADQUIRIÓ _____

CON QUE ANIMALES CUENTA

	#		#
VACAS	_____	CHIVOS	_____
BUEYES	_____	CERDOS	_____
CABALLOS	_____	GALLINAS	_____
BURROS	_____	GUAJOLOTES	_____
MULAS	_____	COLMENAS	_____
BORREGOS	_____		

¿TIENE TIERRAS DE AGOSTADERO

#	SUPERFICIE	TIPO DE TENENCIA
_____	_____	PROPIA _____
_____	_____	RENTADA _____
_____	_____	COMUNAL _____
		APARCERIA _____

0 TIERRAS DE CULTIVO

TEMPORAL	SUPERFICIE	RENDIMIENTO	TONAMIL	SUPERFICIE	RENDIMIENTO
MAÍZ	_____	_____	MAÍZ	_____	_____
FRIJOL	_____	_____	FRIJOL	_____	_____
CHILE	_____	_____	CHILE	_____	_____

COMPRA MAÍZ _____ MESES _____ COMPRA FRIJOL _____ MESES _____
 VENDE MAÍZ _____ MESES _____ VENDE FRIJOL _____ MESES _____

1 OTRAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS

	V Y/O C		V Y/O C
RECOLECCIÓN DE FRUTAS	_____	EXTRACCIÓN DE MADERAS	_____
RECOLECCIÓN DE BARBASCO	_____	CACERÍA	_____
RECOLECCIÓN DE PALMA C.	_____	PESCA	_____
RECOLECCIÓN DE LEÑA	_____	COMERCIO	_____

V = VENTA
 C = CONSUMO

12
 OCUPA JORNALES # POR CICLO PRESTA JORNALES # POR CICLO

13
 EN QUE AÑO INGRESO A LA ORGANIZACIÓN _____

14
 CUALES FUERON LAS PRINCIPALES RAZONES POR LAS QUE DECIDIÓ INGRESAR A LA ORGANIZACIÓN

COMERCIALIZAR CAFÉ _____
 MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA PROPIA Y FAMILIAR _____
 MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA COMUNIDAD _____
 OTRAS _____

15
 EN QUE LE HA BENEFICIADO LA ORGANIZACIÓN

COMERCIALIZACIÓN _____
 CREDITOS PARA CULTIVO _____
 MEJORAMIENTO DE VIVIENDA _____
 MEJOR ALIMENTACIÓN _____
 OTRO _____

16
 EN QUE PROGRAMAS DE TRABAJO PARTICIPA

A) CAFÉ # HAS. REND. X HA. TIEMPO DE DEDICACIÓN POR SEM. O MES
 TRADICIONAL _____

B) CAFÉ
 ORGÁNICO _____

C) IXTLE _____

D) GANADERÍA # DE CABEZAS SUP. (HAS.) _____

E) EMPLEO TEMPORAL JORNALES POR CICLO _____

F) AGROECOLOGÍA TIEMPO AL MES BENEFICIO
 CURVAS A NIVEL _____
 LABRANZA MÍNIMA _____
 REFORESTACIÓN _____

G) PISCICULTURA
 PROPIA _____ COLECTIVA _____
 CONSUMO _____ CONSUMO _____
 VENTA _____ VENTA _____

H) TIENDA COMUNITARIA

BENEFICIO

I) VIVERO DE CAFETOS

BENEFICIO

TIEMPO AL MES Y/O AÑO

J) MEJORAMIENTO DE VIVIENDA BENEFICIO

17

TIENE PROBLEMA DE FALTA DE TIERRAS _____

18

CREE QUE SU SITUACIÓN ECONÓMICA ES MEJOR QUE AQUELLOS QUE NO PARTICIPAN EN LA ORGANIZACIÓN

19

QUE PIENSA DE LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER

DISTRAE SUS OBLIGACIONES EN EL HOGAR _____

LAS RELACIONES DE PAREJA SON MAS CONFLICTIVAS _____

BENEFICIA AL HOGAR _____

OTRO _____

20

QUE MAS ESPERA DE LA ORGANIZACIÓN

ENCUESTA A SOCIAS DE LA UPISL

NOMBRE _____
EDAD _____
EDUCACION _____
RELACIONAMIENTO CON EL JEFE DE FAMILIA _____

FECHA _____
COMUNIDAD _____

NUMERO DE HIJOS

	NOMBRE	EDAD	ESCOLARIDAD
1.	_____	_____	_____
2.	_____	_____	_____
3.	_____	_____	_____
4.	_____	_____	_____
5.	_____	_____	_____
6.	_____	_____	_____
7.	_____	_____	_____
8.	_____	_____	_____
9.	_____	_____	_____
10.	_____	_____	_____
11.	_____	_____	_____
12.	_____	_____	_____

¿CUAL OTRO MIEMBRO DE SU FAMILIA PERTENECE A LA ORGANIZACIÓN (GRADO DE PARENTESCO O TRIMINIO) _____

¿MIGRADO ALGUNA VEZ (LUGAR, TIEMPO, ACTIVIDAD) _____

¿EN QUE AÑO INGRESÓ A LA ORGANIZACIÓN _____

¿CUALES FUERON LAS PRINCIPALES RAZONES POR LAS QUE DECIDIO INGRESAR A LA ORGANIZACIÓN:

- POR RECOMENDACIÓN DE SU ESPOSO
- MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE SU FAMILIA
- MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE SU COMUNIDAD
- DEMOSTRAR A LOS HOMBRES QUE LAS MUJERES PUEDEN HACER LAS COSAS

OTRO _____

7.
EN QUE LE A BENEFICIADO EL PARTICIPAR EN LA ORGANIZACIÓN

MEJOR ALIMENTACIÓN:

CARNE ROJA
 PESCADO
 PASTAS (SOPAS)
 VERDURAS
 ARROZ
 PAN O GALLETA

DE VECES A LA SEMANA
 ANTES DESPUES

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

MAS INGRESOS (MONETARIOS)

MEJOR SALUD FAMILIAR (DE LOS HIJOS POR EJEMPLO)

EL QUE LOS HOMBRES SE DEN CUENTA QUE PUEDEN A HACER LAS COSAS SOLAS Y LAS RESPETAN

OTRO _____

8.
SIENTE QUE SU PARTICIPACIÓN EN LA ORGANIZACIÓN LE A OBLIGADO A DESATENDER SUS TAREAS EN EL HOGAR

EN CASO DE SER AFIRMATIVO QUE MIEMBROS DE LA FAMILIA PARTICIPAN EN LAS TAREAS

CUIDADO DE LOS HIJOS
 RECOLECCIÓN DE LEÑA
 COCINAR
 CUIDADO DEL HUERTO FAMILIAR
 CUIDADO DE LOS ANIMALES DOMÉSTICOS
 TAREAS GENERALES DEL HOGAR
 OTRO _____

9.
EN QUE PROYECTOS DE LA ORGANIZACIÓN PARTICIPA

	#	TIEMPO DE DEDICACIÓN POR DÍA O MES	BENEFICIO CONSUMO/VENTA	MIEMBROS DE LA FAMILIA QUE PARTICIPAN
CRÍA DE CERDOS	_____	_____	_____	_____
CRÍA DE BORREGOS	_____	_____	_____	_____
CRÍA DE GALLINAS	_____	_____	_____	_____
CRÍA DE PAVOS	_____	_____	_____	_____
TIENDA COMUNITARIA	_____	_____	_____	_____
ABONO ORGÁNICO	_____	_____	_____	_____
VIVERO DE CAFÉ	_____	_____	_____	_____
VIVERO DE PALMA	_____	_____	_____	_____
MOLINO DE NIXTAMAL	_____	_____	_____	_____

10.
HAY CUESTIONAMIENTO POR PARTE DE SU ESPOSO POR SU PARTICIPACIÓN EN LA ORGANIZACIÓN

11.
QUE SIGNIFICA PARA USTED PERTENECER A LA ORGANIZACIÓN Y PARTICIPAR CON OTRAS MUJERES

12.
POR SU PARTICIPACIÓN EN LA ORGANIZACIÓN

PARTICIPA MÁS QUE ANTES EN LA TOMA DE DECISIONES EN LA FAMILIA _____

13.
Y ELLO HA TRAÍDO MAYORES CONFLICTOS CON SU ESPOSO _____

14.
QUE MÁS ESPERA DE LA ORGANIZACIÓN _____

**ENCUESTA A NO SOCIOS DE LA
UPISL**

NOMBRE _____
EDAD _____
ESCOLARIDAD _____
ESTADO CIVIL _____

FECHA _____
COMUNIDAD _____

NÚMERO Y MIEMBROS DE LA UNIDAD DOMÉSTICA

NOMBRE	PARENTESCO	EDAD	ESCOLARIDAD	COMPARTE GASTO
1 _____	_____	_____	_____	_____
2 _____	_____	_____	_____	_____
3 _____	_____	_____	_____	_____
4 _____	_____	_____	_____	_____
5 _____	_____	_____	_____	_____
6 _____	_____	_____	_____	_____
7 _____	_____	_____	_____	_____
8 _____	_____	_____	_____	_____
9 _____	_____	_____	_____	_____
10 _____	_____	_____	_____	_____
11 _____	_____	_____	_____	_____
12 _____	_____	_____	_____	_____
13 _____	_____	_____	_____	_____
14 _____	_____	_____	_____	_____

LA CASA: ES PROPIA _____ RENTADA _____

4 CUANTAS FAMILIAS VIVEN EN ESTA VIVIENDA _____

CON QUE SERVICIOS CUENTA:

ELECTRICIDAD _____	FOSA SEPTICA _____	POSO _____
AGUA POTABLE _____	LETRINA _____	AGUA CORRIENTE _____
DRENAJE _____	TELEFONO _____	

MATERIALES PREDOMINANTES EN LA VIVIENDA

TECHOS	PAREDES	PISOS
LAMINA _____	LADRILLO _____	TIERRA _____
TEJA _____	ADOBE _____	CEMENTO _____
PALMA _____	MADERA _____	PIEDRA _____
LOSA _____	GARRIZO _____	
MADERA _____	BLOCK _____	
ZACATE _____	BAJAREQUE _____	

EN CASO DE CONTAR CON : LAMINA, TEJA, LADRILLO, BLOCK Y CEMENTO DESDE QUE AÑO CUENTA CON ELLOS _____

CUENTA CON:

RADIO _____
 TELEVISIÓN _____
 LICUADORA _____
 ESTUFA (GAS O PETROLEO) _____

VIDEOCASETERA _____
 LAVADORA _____
 DESPULPADORA _____

¿EN QUÉ MES CUENTA CON ALGUNO DE ELLOS A PARTIR DE QUE AÑO LO (S) ADQUIRIÓ _____

CON QUÉ ANIMALES CUENTA

 VACAS _____
 BUEYES _____
 CABALLOS _____
 BURROS _____
 MULAS _____
 BORREGOS _____

 CHIVOS _____
 CERDOS _____
 GALLINAS _____
 GUAJOLOTES _____
 COLMENAS _____

¿TIENE TIERRAS DE AGOSTADERO

#	SUPERFICIE	TIPO DE TENENCIA
_____	_____	PROPIA _____
_____	_____	RENTADA _____
_____	_____	COMUNAL _____
		APARCERIA _____

TIERRAS DE CULTIVO

TEMPORAL	SUPERFICIE	RENDIMIENTO	TONAMIL	SUPERFICIE	RENDIMIENTO
MAÍZ	_____	_____	MAÍZ	_____	_____
FRIJOL	_____	_____	FRIJOL	_____	_____
CHILE	_____	_____	CHILE	_____	_____

COMPRA MAÍZ _____ MESES _____ COMPRA FRIJOL _____ MESES _____
 VENDE MAÍZ _____ MESES _____ VENDE FRIJOL _____ MESES _____

OTRAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS

	V Y/O C		V Y/O C
RECOLECCIÓN DE FRUTAS _____	_____	EXTRACCIÓN DE MADERAS _____	_____
RECOLECCIÓN DE BARBASCO _____	_____	CACERÍA _____	_____
RECOLECCIÓN DE PALMA C. _____	_____	PESCA _____	_____
RECOLECCIÓN DE LEÑA _____	_____	COMERCIO _____	_____

V = VENTA
 C = CONSUMO

12
OCUPA JORNALES # POR CICLO PRESTA JORNALES # POR CICLO

13
CUÁLES FUERON LAS PRINCIPALES RAZONES POR LAS QUE DECIDIÓ NO INGRESAR A LA ORGANIZACIÓN

NO CONTABA CON CAFÉ _____
NO FUE INVITADO _____
NO LE INTERESA MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA COMUNIDAD _____
OTRAS _____

14
EN QUÉ CREE QUE A BENEFICIADO LA ORGANIZACIÓN UPISL A SUS SOCIOS

COMERCIALIZACIÓN _____
CREDITOS PARA CULTIVO _____
MEJORAMIENTO DE VIVIENDA _____
MEJOR ALIMENTACIÓN _____
OTRO _____

15
TIENE PROBLEMA DE FALTA DE TIERRAS _____

16
CREE QUE SU SITUACIÓN ECONÓMICA ES MEJOR QUE AQUELLOS QUE PARTICIPAN EN LA ORGANIZACIÓN (SI/NO) Y POR QUÉ

17
QUE PIENSA DE LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER

DISTRAE SUS OBLIGACIONES EN EL HOGAR _____
LAS RELACIONES DE PAREJA SON MAS CONFLICTIVAS _____
BENEFICIA AL HOGAR _____
OTRO _____

18
ESPERA FORMAR PARTE DE LA ORGANIZACIÓN (SI/NO) Y POR QUÉ